

GRAMÁTICA

DE LA

LENGUA CASTELLANA

AMPLIACIÓN SINTÁXICA

POR

R. MONNER SANS

Ex-Catedrático en el Colegio Nacional

Aprobada por el Ministerio de Instrucción Pública

TERCER AÑO DE ESTUDIOS

5.ª Edición



BUENOS AIRES

FÉLIX LAJOUANE, EDITOR

79 — CALLE PERÚ — 85

1898



# GRAMÁTICA CASTELLANA



VERSO

- Fe y Amor*, colección de poesías con un prólogo de don José Selgas.  
*Las Justicias del Rey Santo*, Tradición toledana.  
*El Juramento de Theolongo*, Romance.  
*La Huérfana*, Comedia infantil.  
*Oraciones, rimas y cantares.*  
*Más rimas.* Colección de poesías.  
*A Histórico pasado, risueño porvenir*, Poema argentino.  
*Dos madres*, A propósito lírico-dramático.

PROSA

- Cuentos incoloros.*  
*Cuatro palabras sobre la cuestión naviera.*  
*El reino de Hawaii*, Estudio histórico y geográfico.  
*Liberia*, Estudio histórico y geográfico.  
*La República de Orange*, Estudio histórico y geográfico.  
*Discurso sobre la importancia de la Geografía.*  
*Crespo*, Apuntes biográficos.  
*La Baronesa de Wilson*, Estudio biográfico y literario.  
*Breves noticias sobre la novela Española.*  
*Almanaque histórico argentino*, Años 1891 y 1892.  
*Ciencia Española*, Notas.  
*Dr. Andrés Lamas*, Estudio crítico-literario.  
*El lector argentino*, Primero y segundo libro de lectura para las Escuelas (2 tomos).  
*Pinceladas históricas* (Misiones guaranícas 1607-1800).  
*Los Dominicos y Colón*, Estudio histórico.  
*Gramática de la Lengua Castellana*, 3 tomos (4ª edición).  
*Los Catalanes en la defensa y reconquista de Buenos Aires*, 1806-1807 (Folleto histórico).  
*Efemérides argentinas*, Notas históricas, 1810-92.  
*La España de hoy*, Recuerdos y estadísticas.  
*De algunos catalanes ilustres en el Río de la Plata.*  
*Desvestirse*, Pasatiempo lexicográfico.  
*Lecciones de Geografía física y política de la República Argentina.*  
*Minucias lexicográficas*, Tata, Tambo, Poncho, Chiripá, etc.  
*Gramática Elemental*, para uso de las Escuelas comunes, 3 tomos.  
*Apuntes é ideas sobre Educación*, 1 tomo.



GRAMÁTICA  
DE LA  
LENGUA CASTELLANA

AMPLIACIÓN SINTÁXICA

POR

**R. MONNER SANS**

Ex-Catedrático en el Colegio Nacional

Aprobada por el Ministerio de Instrucción Pública

TERCER AÑO DE ESTUDIOS

**5ª Edición**



BUENOS AIRES  
FÉLIX LAJOUANE, EDITOR

79 — CALLE PERÚ — 85

1898



## CURSO AMPLIATORIO DE SINTAXIS

---

### ANTECEDENTES

Ya sabemos, por haberlo estudiado anteriormente, que la Sintaxis trata de coordinar las palabras, para emitir con corrección y claridad nuestras ideas. Coordinar es poner en orden y método una cosa.

Como en todo pensamiento entran dos ideas, entre las cuales descubre relación de conveniencia ó no conveniencia nuestra facultad de juzgar, de aquí que sean tres los conceptos formados, esto es, el *sujeto*, el *atributo* y la idea de *relación* entre los *dos* primeros. Si destinamos un signo á la representación del *sujeto* y otro para la del *atributo*, forzosamente necesitamos, en varios casos, de un signo para expresar la idea de enlace.

Esto explica de sobras, el papel principal que en ciertas oraciones desempeñan las partículas conexas.

La sintaxis no es de inventiva humana: nació con la palabra, al tener necesidad de comunicar á otro un pensamiento. El primer hombre, con mayor ó menor perfección, al hablar á su compañera, colocó con ORDEN (*sin-taxis*) las palabras, á fin de hacer comprensible su idea. No es posible creer que la frase, por ejemplo: *¡cuán hermoso*

*es el paraíso terrenal!* fuese proferida, v. gr., de este otro modo: *¡terrenal el cuán es paraíso hermoso!*

Pero sería posible emitir la misma idea y emplear las mismas palabras, diciendo, v. gr.: *El paraíso terrenal ¡cuán hermoso es!*

Todo esto nos enseña:

1° Que la Sintaxis nació con el hombre;

2° Que una misma idea puede á veces expresarse de diversos modos, cambiando tan solo la posición de algunas palabras; y

3° Que de este cambio nace la división que también conocemos: de la *sintaxis* en *regular* é *irregular*, ó *natural* y *figurada*.

Se recordará que la sintaxis regular está sujeta á reglas fijas, mientras que la figurada se aparta de estas reglas, pero procurando siempre que el sentido quede claro é inteligible (1).

Hay sintaxis de *concordancia*, sintaxis de *régimen* y sintaxis de *construcción*.

La sintaxis de *concordancia* nos enseña la conformidad de terminaciones, que deben guardar las palabras entre sí, como: *Amigo* DISCRETO, *discipulo* ESTUDIOSO.

La de *régimen* nos enseñará á unir las palabras por las relaciones de la dependencia, que entre sí tienen, como: *Libro* DE MEDICINA.

Y finalmente, la de *construcción* nos enseñará el orden con que deben colocarse las palabras en la oración, según el oficio que en ella desempeñen.

---

(1) Repárese lo dicho en mi *Gramática* de II año, pág. 5

Conociendo ya el orden exigido por la sintaxis regular, en la colocación de las palabras, y las figuras de que nos podemos valer para prestar gracia, majestuosidad y armonía á la expresión de nuestros pensamientos, solo recordaremos que, emitiendo nuestras ideas, ya por escrito, ya oralmente, para que nuestros semejantes nos comprendan, nunca hemos de sacrificar á las galas oratorias la claridad. Una idea bella dejará de serlo, si se expresa confusamente.

---





## CAPÍTULO I

I. Por *Gramática general* entendemos la ciencia razonada de los principios comunes á todas las lenguas.

No es lo mismo *filología* que *lingüística*.

La *Filología* estudia las *Bellas Letras*, esto es, abraza no solo el estudio gramatical, sino que suministra conocimientos de Retórica y Poética, de Historia, de Antigüedades, de Crítica literaria, Interpretación de autores, ectétera.

La *Lingüística*, menos lata que la *Filología*, tiene por objeto el estudio de los principios universales del lenguaje y de las relaciones de las lenguas entre sí.

II. Es *Gramática particular*, el arte de expresar el pensamiento de una manera conforme á las leyes generales de la ciencia gramatical y á las particularidades de una lengua.

III. Será *Gramática histórica*, aquella que estudie las transformaciones que ha sufrido una lengua desde su nacimiento hasta su muerte, si es de las que no se hablan, ó hasta nuestros días, si es de las que están en uso.

IV. Y es *Gramática comparada*, la que tiene por objeto estudiar las relaciones que existen entre varias lenguas, para descubrir su origen y las leyes que presidieron á su desenvolvimiento.

V. Por *lenguaje* (1) entendemos todo aquello que sirve para expresar las ideas y sensaciones por medio de signos.

El lenguaje se divide en *oral* y *escrito*; *mimico*, *expresivo* y *articulado*; *técnico*, *culto* y *vulgar*.

Será lenguaje *oral* el que se habla, y *escrito* el que se escribe.

*Mimico*, el que se da á entender por medio de gestos, ademanes ó aptitudes.

*Expresivo*, es el que expresa las ideas por medio de contracciones nerviosas del rostro, movimiento de los ojos, etcétera.

Y *articulado*, el que sirve de articulaciones.

(*Articulado* y *oral* son, en este caso, sinónimos.)

Se llama lenguaje *técnico*, el que emplea las voces propias de las ciencias y de las artes; *culto*, el que usan los escritores, oradores y poetas; y *vulgar*, el que se usa en cartas ó conversaciones familiares.

VI. *Lengua, idioma ó habla*, es la reunión de signos orales ó vocablos con que se entienden los individuos de un mismo pueblo.

Será lengua:

*Primitiva*, aquella de la que proceden todas.

*Derivada*, la que se formó de otra.

*Madre*, la que sirvió de origen para la formación de una ó más lenguas.

*Hermana*, la que procede de la misma lengua que otra.

*Materna*, la que es propia de cada individuo.

*Viva*, la que está en uso.

*Muerta*, la que ya no se habla.

---

(1) De *linguan*, lengua, *agere*, mover

*Oriental*, la hablada en Asia, cuna de Adán y Eva.

*Clásica ó sabia*, la que no está en uso, pero llegó á un completo desarrollo en su formación.

*Escrita*, la que tiene caracteres para fijar las palabras.

*No escrita*, la que carece de letras y símbolos.

Nuestro idioma, el castellano, recibe también el nombre de *romance*, porque se deriva principalmente del latín que hablaban los romanos.

VII. Se llama *dialecto* al lenguaje que, sin ser realmente diverso de otro ú otros, difiere de ellos en algunos accidentes analógicos y sintáxicos y, con especialidad, en lo que atañe á los sonidos (*Diccionario de la Academia*).

VIII. Son *lenguas muertas*, según acabamos de ver, aquellas que hoy no se hablan, como, por ejemplo, el sánscrito, el hebreo, el slavo, el griego, el latín, etc.; y *vivas* las que están hoy en uso.

IX. Todas las lenguas conocidas pueden referirse á uno de los tres grandes grupos ó divisiones siguientes:

Lenguas monosílabas.

Lenguas aglutinantes.

Lenguas de flexión.

Son lenguas *monosílabas*, aquellas en que cada palabra es una raíz, ó cada raíz una palabra. Pertenecen á este grupo el chino-vulgar, el chino-culto, llamado *lengua mandarina*, el anamita, el birmanés, el siamés, y las lenguas de Camboya, Laos y Tübet. Sin embargo, el siamés y la lengua

de Laos son otros dos dialectos de un mismo idioma, que se extiende desde la frontera meridional de la China hasta la región montañosa de la península de Malaca.

Se da el nombre de lenguas *aglutinantes* á aquellas en las que dos ó más raíces se unen para formar una palabra, verdadera yuxtaposición en la cual cada elemento conserva su valor respectivo, modificado tan solo por el primero por la agregación del segundo. Las palabras *pasa-mano*, *manioobra*, *galli-pavo*, etc., dan una idea de lo que es la aglutinación.

(*Agglutinar* quiere decir *reunir*.)

A este grupo de lenguas pertenecen las tartáricas, las caucásicas, las africanas, las americanas, el japonés, el vascuence, etcétera.

Y, finalmente, son lenguas de *flexión*, aquellas en que las palabras son resultado de la unión completa ó refundición de las raíces.

En las lenguas aglutinantes, los diversos elementos que concurren á la formación de los vocablos, se unen de modo imperfecto siendo fácil descubrir cada elemento; mientras que en las de flexión, los cambios que pueden sufrir y sufren las raíces y flexiones, hacen á veces imposible descubrir los elementos constitutivos de la palabra.

Las lenguas de flexión representan el mayor grado de perfección á que puede llegar la palabra humana.

## Ejercicios

### SOBRE BARBARISMO

Ahora me apercibo de que la azucarera no tiene azúcar. El patrón de la casa me acompañó cortésmente hasta el dintel de la puerta.

Yo le garanto que se está haciendo atmósfera en pro de ciertas ideas contrarias á la sociedad.

Tenemos motivos para creer que el méndigo se llevó el laurel rosa.

Se hallaba munido de un grueso bastón haciéndose remarkable á toda la concurrencia.

---

SOBRE ARCAÍSMOS

Sin duda que no os entiendo;  
paresce venís haciendo  
burla del hábito agora.  
Decid: ¿no os avergonzáis  
de parecer ante mí,  
hecho monstruo, como andáis?  
¡Y por ventura rezáis  
en ese traje y así!

Contadme qué imperfección  
Y variedad es aquesta;  
así ternéis á razón  
como aquí se manifiesta:  
vuestro puñalico al lado,  
el roquete tan vistoso,  
el gorsalico labrado . . . .  
Pues ¿la barba? de un soldado  
es más que de religioso.

(LUIS HURTADO DE TOLEDO)

---

DE ORTOGRAFÍA

LA NAUMAQUÍA

Celebróse la fiesta y luego salieron de entre las barcas del río cuatro despalmadas, viztosas por las dibersas colores con que venían pintadas, y los remos que eran seis

de cada vanda; ni mas ni menos las vanderetas, que venían muchas por los filaretos, asimismo heran de varias colores; los doce remeros de cada una venian vestidos de blanquícimo y delgado lienzo, de aquel mismo modo que yo bine, cuando entré la vez primera en esta isla; luego conosí que querían las barcas correr el palio, que se mostraba puesto en el árbol de otra barca desbiada de las cuatro, como tres carroras de caballo: hera el palio de tafetan berde listado de oro, vistoso y grande, pues alcansaba á pesar, y aun á pasearse por las aguas.

(CERVANTES)

---



## CAPÍTULO II

I. La raza llamada *aramea*, del nombre de *Aram*, quinto hijo de *Sem*, y también *semítica* del nombre del mismo *Sem*, cuyos descendientes poblaron, según la Escritura la *Siria* y la *Mesopotamia*, se compone de los *caldeos*, *asirios*, *sirios*, *judíos*, *fenicios* y *árabes* (1).

De aquí que las *leguas semíticas* se dividan en tres grandes clases:

La *caldec-siriaca*, que comprende los caldeos, los sirios y los asirios.

La *hebraica*, que comprende los judíos, los filisteos y los fenicios.

La *árabe*, la más extendida de todas, y á la que pertenecen el etíope y el árabe, con sus dialectos *kimarita* y *horeischita*, en que se escribió el Korán.

De los países modernos, España es donde llegó á hablarse el árabe con mayor pureza y por más largo tiempo. El mozárabe se hablaba aún en el siglo xvii en varias provincias españolas, y según veremos más adelante, enriqueció, con no pocas palabras, el idioma español.

II. LENGUAS INDOEUROPEAS—Esta gran familia de lenguas parece traer su origen de las que hablaron los pueblos nómadas, ó nómades, llamados *Aryas* ó *Arios*.

Los aryas, arios ó arianos son la rama principal de la gran raza indoeuropea, ya que el *sánscrito*,

---

(1) Avendaño.

según la opinión más recibida, es el origen común de los idiomas de los pueblos *persas, célticos, griegos, romanos, germanos, eslavos y fineses*.

De estas lenguas se hacen dos grandes divisiones: la *asiática* y la *europaea*.

El grupo *asiático* de estas lenguas se compone:

1º De las *indianas*, á cuya cabeza se encuentra el sánscrito, la más antigua de todas.

2º De las *iránias*, medo-pérsicas ó aricas, siendo el zend la más antigua, y á cuyo grupo corresponden el *persa actual*, el *afgan*, el *curdo*, el *oseta* y el *armenio*.

El grupo *européo* se compone:

1º De las *grecoitalicas*, comprendiendo las griegas que hablaron las diversas naciones de la Grecia, Asia Menor é Italia, denominadas también *pelásgicas*, y cuyo tipo más perfecto es el griego antiguo, y las itálicas, ó el latín, y las lenguas modernas románicas.

(Las lenguas neolatinas, ó sea la *italiana*, la *española*, la *portuguesa*, la *francesa* y la *rumana*, pertenecen á este grupo.)

2º Las *célticas*, uno de cuyos dialectos hubo de hablarse en España, el kemri y el gáeluo, hoy usadas solo en la extremidad occidental de Europa.

3º Las *germánicas*, el *gótico*, *sueco*, *noruego*, *dinamarqués*, *inglés*, *holandés* y *alemán*.

4º Las *eslavas*, subdivididas en *eslava* propiamente dicha, y en *pruso-lituánicas*. El *ruso*, *búlgaro*, *polaco* y el *rusiano antiguo*, pertenecen á este grupo.

## Ejercicios

Diga el alumno dos derivados de cada uno de los primitivos siguientes:

Arte—Blanco—Carro— Duque — Empleo—Fiel— Gala—  
Hierro—Idea— Juez— Ley — Máquina— Negro—Oro— Pico  
—Queja—Rey—Sal—Tapiz—Uña— Valor— Yeso—Zapato.

### ANÁLISESE LÓGICAMENTE

Si bien conociéres lo que es la vida, y para qué te la prestan, y con qué condiciones, hallarás que no eres señor de un momento, y que todo te has menester para dar buena cuenta de tí.

(QUEVEDO)

---

### CAPÍTULO III

I. Acabamos de ver en el capítulo precedente, que la lengua castellana ó española pertenece al grupo de las lenguas *grecoitalicas*, y dentro de éstas á las llamadas *neolatinas* ó *romances*.

Dejando á los filólogos el cuidado de averiguar cual haya sido la lengua primitiva de España, diremos que «la lengua española empezó á ser idioma vulgar ó romance hacia el siglo x; que tomó índole y forma de dialecto culto en el reinado de Alfonso el Sabio; que adquirió cierta grandiosidad bajo los reyes D. Juan II y D. Fernando el Católico; que brilló con pompa y majestad en el reinado de Carlos I; y que, bajo de su hijo Felipe II, se pulió, se enriqueció y añadió, á la abundancia, mayor suavidad y armonía» (1).

II. Había en España, antes de la llegada á ella de los romanos, lenguas y dialectos diversos, de los diferentes pueblos que fueron invadiendo la Península. Los fenicios, que dieron origen á la *lengua bastula*, por mezclar su idioma con el indígena, algún contingente dieron á la lengua castellana, de la misma manera que los griegos al penetrar en la Celtiberia, cuyo idioma era una mezcla de *celta* é *ibero*, formaron el idioma *celtibero*, que algunos vocablos ha legado á nuestro idioma.

Antes, pues, de la invasión romana, había ya en la Península tres idiomas bastante definidos

---

(1) Mayans.

(sin contar el vascuence): el *bastulo*, casi enteramente fenicio; el *celtibero*, compuesto de elementos griegos y algunos pelásgicos; y el *turdetano*, casi griego.

No cabe, pues, creer, y la ciencia etimológica se ha encargado de desvanecer aquella creencia, que estas lenguas primitivas se borrarán del todo y le entregaran al latín cuanto de característico y genial tenían. No: aun sabiendo que España fué durante largos años una segunda Italia, vemos hoy que no es el latín corrompido la única raíz del castellano moderno, y que asegurar que el español es tan sólo una corrupción del idioma del Lacio, es no descubrir el enlace de nuestro idioma con las lenguas primitivas ya citadas.

Con el paulatino decaimiento de la preponderancia romana, coincidió la decadencia de su civilización, y, por consiguiente, de su idioma en la Península; y, como durante este último período penetró en España el Cristianismo, y el clero ansiaba comunicarse no tanto con los literatos como con el pueblo que hablaba un latín corrupto, mezcla de romano y lenguas indígenas, tomó cierto carácter esta lengua, verdadera *jerga*, solo comprensible para los naturales de las comarcas hispanas.

A principios del siglo v tuvo lugar la gran invasión de las naciones bárbaras; y vencidas en varias partes las legiones romanas, penetraron en España los francos, los vándalos, los suevos y los alanos, sin dejar, ni en el idioma ni en las costumbres, huellas de su paso, al trasladarse en breve á las costas africanas.

Llegaron los godos en 411, hablando un latín corrupto y convertidos ya al Cristianismo por el venerable Ulfilas. De origen teutónico, el godo

influyó de un modo notable en la formación de la lengua que se creaba, ya que mientras el latín carece de artículos y preposiciones y suprime comúnmente los pronombres, el teutónico modificaba la extensión de los nombres por medio de artículos, la relación de las palabras entre sí con el auxilio de las preposiciones y otras variaciones gramaticales, que introducía para hacer más sonoro y musical el vocablo, preparando de este modo, sin darse cuenta, la estructura gramatical del castellano moderno.

Aún no se había ultimado la fusión de las dos razas, la *ibera* y la *goda*, cuando España sufrió otra invasión, la de los árabes. En menos de tres años sojuzgaron la Península toda, á excepción de las montañosas provincias del Noroeste, donde se refugió Pelayo con los restos iberos-godos que acaudillaba.

Dos idiomas, pues, aparecen desde este momento en la Península Ibérica: el *arábico* y el latín corrupto y gotificado, llevado á las montañas asturianas por aquellos esforzados y semi-salvajes guerreros, que debían inaugurar la reconquista española, la epopeya más grandiosa que registra la historia de la humanidad.

El idioma de éstos debió aceptar voces ibéricas y vascongadas en su larga permanencia en un país, cuyos habitantes jamás abandonaron su lengua nativa, mientras que los cristianos, que no abandonaron sus tierras conservando su dialecto vulgar, fueron enriqueciéndolo con vocablos árabigos. De la definitiva fusión de estos dos idiomas ó dialectos nació, indudablemente, el *castellano* ó *español*.

III. Esta galopada historia del origen de nues-



tro idioma nos ha enseñado que en él ha de haber elementos celtas, iberos, latinos, griegos, godos, arábigos, vascuences y hebreos.

ELEMENTO LATINO

Más de un sesenta por ciento de las palabras castellanas proceden del latín, unas sin variación ninguna, otras con ligeras modificaciones y otras con alteraciones ya más notables.

En la imposibilidad de publicar el catálogo de todas las voces castellanas procedentes del latín, nos limitaremos á estampar algunos ejemplos.

Latín	Castellano	Latín	Castellano
Arte	Arte	Pena	Pena
Mente	Mente	Planta	Planta
Sol	Sol	Dolor	Dolor
—			
Vox	Voz	Pax	Paz
Fœlix	Feliz	Finis	Fin
Vilis	Vil	Panis	Pan
—			
Infirmo	Enfermo	Pilo	Pelo
Ligno	Leño	Audire	Oir
Avo	Abuelo	Spe	Esperanza
—			

Para que se pueda apreciar el caudal de palabras que debemos al idioma latino, bastará escoger al azar algunas raíces.

De *Ager-ri*, nace agrario, agrícola, agricultor, agricultura, agronomía, agrónomo, peregrinación, peregrinaje, peregrinar, peregrino, etcétera.

De *caput-itis*, cabeza, cabezada, cabezal, cabezón, cabizbajo, cabo, capelo, capital, capitán, capitolino, capitulación, capitular, capítulo, decapitación, decapitar, occipital, occipucio, precipicio, precipitar, recapitulación, recapitular, etcétera.

De *duo-æ*, dos, doblar, doble, doblez, dual, dualidad, dualismo, dualista, duplicación, duplicado, duplicar, duplicidad, duplo, etcétera.

Y como una de tantas muestras de la diversidad de vocablos á que da origen una raíz, citaremos:

*Facio-ere (factum)*, hacer, de la que han nacido:afección, afectación, afectar, afectivo, afecto, artífice, artificial, artificio, artificioso, benefactor, beneficencia, beneficiación, benéfico, beneficiar, beneficio, beneficioso, benéfico, confección, confeccionar, defección, defectible, defectivo, defecto, defectuoso, deficiencia, deficiente, déficit, difícil, dificultad, dificultar, edificación, edificante, edificar, edificio, efectividad, efectivo, efecto, efectuar, eficacia, eficaz, eficiencia, eficiente, especificación, especificar, especificativo, específico, estupefacción, estupefacto, facción, faccionario, faccioso, facial, fácil, facilidad, facilitación, facilitar, facsímile, factible, facticio, factor, factoría, factotum, factura, facha, fachada, faz, fortificación, fortificante, fortificar, haz, hechizo, infección, infecto, inficionar, insignificante, magnificar, magnificencia, magnífico, maleficencia, maleficiar, maleficio, maléfico, malhechor, manufactura, manufacturero, modificación, modificar, modificativo, mortificación, mortificar, munificencia, munífico, notificación, notificar, oficial, oficialidad, oficiar, oficina, oficio, oficiosidad, oficioso, olfatear, olfato, olfatorio, orífile, orificio, osificarse, pacificación, pacificador, pacífico, perfec-

ción, perfeccionar, perfectivo, perfecto, personificación, personificar, petrificación, petrificar, petrífico, proficiente, proficuo, prolífico, ratificación, ratificar, rectificación, rectificar, rectificativo, refacción, refección, refectorio, sacrificar, sacrificio, santificación, santificar, satisfacer, satisfactorio, significación, significar, significativo, sudorífico, suficiencia, suficiente, superficial, superficialidad, superficie, terrífico, unificación, unificar, verificación, verificar, versificación, versificador, versificar, vivificación, vivificador, vivificar, vivificativo, vivífico.

*Elemento griego*—La mayor parte de los vocablos españoles procedentes del griego, se refieren á cosas de religión, artes, ciencias y medicina.

Como ejemplo podemos citar: apóstol, blasfemia, catecismo, cisma, diócesis, evangelio, letanía, obispo, sinagoga, aritmética, botánica, apoplejía, catarro, erisipela, gangrena, manía, nefritis, pismo, reuma, etcétera.

Otras palabras proceden evidentemente del griego, pero las hemos recibido por medio de los latinos. Tales son, entre otras, agonía, bálsamo, cáliz, delfín, fama, giro, harpía, laberinto, órgano, rábano, sátira, zona, etcétera.

*Elemento celta*—De este idioma hemos recibido muchas voces, cuyo origen ignoramos, y si de ellas conocemos algo se lo debemos á los latinos, quienes aceptaron estos vocablos, dándoles las terminaciones propias de su idioma. Así, los latinos, tomándolas de los celtas, decían cervisios, caterva, becco, gurdus, lancea, lenca, penna, sapo, soldarius, y nosotros cerveza, caterva, pico, gordo, lanza, legua, peña, jabón, soldado.

*Elemento godo*—Entre las varias palabras que nos legaron los godos, pueden citarse, entre otras, las siguientes:

Arnés, azar, bagaje, banco, batalla, batir, blasón, calma, cama, compás, daga, danza, droga, esgrima, flecha, flota, gallardo, galán, garra, guerra, harpa, lacayo, malla, palafrén, parque, riesgo, tripa, tropa, vasallo, etcétera.

La mayoría de los vocablos españoles de origen godo, son, ó nombres propios, ó términos de guerra.

*Elemento árabe*—A pesar de haber sido tan larga la dominación arábiga, apenas llegan á un millar las palabras castellanas, procedentes de aquel idioma.

Son palabras árabes, aceite, alcuza, aldaba, alfiler, alquiler, almíbar, alcázar, alcántara, alcazaba, alhama, algecira, alcalá, alhambra, almenara, alpujarra (casi todas las palabras que comienzan en *al* son árabes), badana, berengena, capuz, confite, galápago, hanega, jabalí, jaez, laúd, madroño, mazmorra, naipe, ojaldre, pandero, perejil, quizás, rabel, tahalí, jarabe, jaqueca, zambra, etcétera.

Muchas voces arábicas han perdido en el transcurso del tiempo el artículo que por oposición forma su primera sílaba; así *axaqueca* se ha convertido en jaqueca; *anoria*, en noria; *atahona*, en tahona; *atambor*, en tambor.

*Elementos vascuences*.—De este idioma hemos recibido varias palabras y, sobre todo, las desinencias anza, anzúa, asco, era, ería, ez, etcétera.

La terminación *ez*, de los nombres patronímicos, es, en efecto, vascuence. Para indicar la descendencia ó procedencia de una cosa, se hace uso del

artículo *ez*, que, como los demás artículos vascuences, se coloca siempre después de la palabra que determina, y así en vasco se dirá *guizon-ez*, el hijo del hombre. Por consiguiente Méndez, Láinez, López, significan el *hijo de Mendo*, el *hijo de Lain*, el *hijo de Lope*.

De igual modo han debido formarse altivez, palidez, lucidez, candidez, que quieren decir cosas procedentes de altivo, pálido, lúcido, cándido.

Todo revela asimismo que las terminaciones *on*, *ona*, son de origen vasco; *on*, quiere decir *bueno*; y *a*, el ó la, por manera que *hombrón*, ha debido significar *hombre bueno*; *mujerona*, mujer buena, etcétera.

*Elemento hebreo*.—La codicia de los hebreos los llamó á España, y si bien no fueron á la Península como pueblo conquistador, dejaron en ella varios vocablos, suficientes para indicar su paso.

A la lengua hebrea debemos: amén, Jesús, fariseo, jubileo, hosanna, querubín, serafín, azote, bolsa, cofre, embajador, hulano, pitanza, quintal, recua, tacaño, vaquero, zamarra, etcétera.

*Otros elementos*.—Nuestro frecuente comercio de ideas con los pueblos vecinos de la Península, y particularmente con los de un mismo origen (romano), ha enriquecido nuestro diccionario con varias palabras francesas é italianas. Tales son, entre otras, *petimetre*, *quinqué*, *arlequín*, *carnaval*, *estafeta*.

(Hay que andar con cierta parsimonia en la admisión de vocablos extranjeros, principalmente franceses, para no amontonar palabras innecesarias. Ni *soirée* ni *petipieza*, ni *debutar*, ni *bisutería*, etcétera, deben acogerse, cuando en castellano

tenemos sus equivalentes, con historia limpia y honrada.)

Las lenguas germánicas también nos han dado varias voces, y así del inglés hemos tomada *riel*, *tender*, *revólver*, *tilburi*, etc.; del alemán, *zinc*, *cuarzo*, *potasa*, y del sueco, *polca*, *estopa*, *calesa*, etcétera.

IV. *Voces americanas*.—De los idiomas americanos ha tomado el castellano vocablos que ya registran nuestra lengua, y es de creer que este número de voces se aumentará en la próxima edición del Diccionario de la Academia.

Citaremos algunas de las palabras americanas, que figuran en el ya citado libro consultivo:

*Alpaca*, *cacique*, *cacao*, *chocolate*, *guano*, *jagua*, *mate*, *llama*, *nigua*, *petaca*, *pampa*, *tapioca*, *poroto*, *vicuña*, etcétera.

V. Se llaman *voces históricas* á aquellas que deben su origen á un acontecimiento ó personaje histórico. Tales son, entre otras: *anfritrion*, *bayoneta*, *calepino*, *darwinismo*, *gavota*, *guillotina*, *muselina*, *quinqué*, etcétera.

VI. El castellano, idioma oficial en la península española, se habla además en las Américas del Centro y del Sur y parte de la del Norte, en las posesiones hispanas de la costa norte y oeste de Africa, en las islas del golfo de Guinea, en Filipinas y Joló y en las islas Marianas y Palao.

Se calcula que hablan el castellano más de sesenta millones de almas.

VII. *Lenguas y dialectos de la Península*.—A más de la lengua oficial, se hablan en España, el



*vascuence* (provincias vascongadas y parte de Navarra); el *gallego* ó *galaico* (Galicia), idioma, según algunos autores de nota, más antiguo que el castellano; el *catalán* (con sus dialectos *valenciano* y *mallorquín*); y el *asturiano* ó *bable*.

Para que nuestros jóvenes amigos puedan apreciar por sí mismos el rápido desarrollo de nuestro idioma desde el siglo XII hasta el de oro, transcribiremos algunas muestras de estilo.

Suponían algunos que el documento más antiguo, escrito en idioma castellano, de que habia noticia, era la confirmación de la *Carta-puebla*, de Avilés, hecha por Alfonso VII, en 1155, aun cuando así no sea es digno de ser estudiado.

Uno de sus más notables artículos dice:

«Toth homine qui populador for ela Villa del rey, de quant aver quiser aver, si aver como herdat, dé fer en toth suo plazer de vender ó de dar, et á quen lo donar que sedeat stabile si filio non haber, et si filio aver dél, delo á mano illo qui quiser e fur plazer que non deserede de toto; et si toto le deseredar toto lo perdan aquellos á que lo der.»

En poesía, el monumento más antiguo que existe, es el *Poema del Cid*. La fecha del único manuscrito conocido de este poema, está concebida así:

«Per Abbat les escribió en el mes de Maio en era de Mill é CCXLV años.»

Como se han perdido las primeras páginas, el poema comienza así:

De los sus oios tan fuertes mentre lorando  
Tornana la cabeça é estauales catando:  
vió puertas abiertas é usos sin cañados  
alcándaras vacias sin pieles é sin mantos.

En el mismo siglo XIII floreció Gonzalo de Berceo (1220 y 1240), quien se disculpa de no escribir en latín, en los siguientes versos, que pueden servir de ejemplo del castellano de su época.

«Quiero fer una prosa en roman paladino  
en qual suele el pueblo hablar á su vecino  
ca non só tan letrado por ser *otro latino*.»

Reinaba en Castilla Alfonso el Sabio, quien siguiendo el ejemplo de su padre, trató de ennoblecer, y lo consiguió, el idioma patrio. Mandó que en todos los documentos públicos se hiciese uso de él, y él mismo, para dar ejemplo, se puso á componer, en lengua vulgar, obras tan notables que, es preciso adelantar más de un siglo después, para encontrar algo que se le asemeje.

Entre las obras compuestas por este regio escritor, merece citarse el notable código de *Las Partidas*, del que dice un eminente humanista «que sirve de cimiento firmísimo á la legislación é idioma patrio».

Sirvan las siguientes líneas de muestra de la facilidad y elegancia de lenguaje de que hace gala este escritor.

«Mucho se deben los reyes guardar de la saña, é de la ira, é de la malquerencia, porque estas son contra las buenas costumbres. E la guarda que deben tomar en si contra la saña, es que sean sofridos, de guisa que non les venza, nin se mueva por ella á facer cosa que les esté mal ó que sea contra derecho: cá lo que con ella ficiesen de esta guisa, mas semeiaria venganza que justicia.»

En el siglo xv, el castellano aparece ya robusto y sonoro. Véanse algunos ejemplos:

Moza tan fermosa  
non ví en la frontera  
como una vaquera  
de la Finojosa.  
Faciendo la vía  
de Calateveño  
á Santa María  
vencido del sueño  
por tierra fragosa  
perdí la carrera  
do ví la vaquera  
de la Finojosa.

(MARQUÉS DE SANTILLANA)

Recuerde el alma adormida,  
avive el seso y despierte  
contemplando,  
cómo se pasa la vida,  
cómo se viene la muerte  
tan callando.  
Cuán presto se va el placer,  
cómo después de acordado,  
da dolor;  
cómo á nuestro parecer  
cualquiera tiempo pasado  
fué mejor.

(JORGE MANRIQUE)

La fuerza del fuego que alumbra, que ciega  
mi cuerpo, mi alma, mi mente, mi vida;  
do entra, do hiere, do toca, do llega  
mata y no muere su llama encendida.

(ALONSO DE CARTAGENA)

Arzobispo de Burgos

Conforme antes apuntamos, la lengua de Castilla alcanzó su mayor grado de apogeo, belleza y esplendor durante los siglos XVI y XVII, período éste, con razón, llamado el siglo de oro de las letras castellanas.

· Es imposible citar ejemplos de las innumerables obras, dadas á luz en este dichoso período. Cualquiera puede comprender la altura á que llegara en aquella época el idioma patrio, leyendo las obras de Boscán, Garcilaso de la Vega, Hurtado de Mendoza, Montemayor, Herrera, Céspedes, Santa Teresa, Miguel de Cervantes, Rioja, Ercilla, Balbuena, Jáuregui, Lope de Vega, los dos Argensola, Góngora, Quevedo, Solís, Calderón de la Barca, etc., etc., obras que, felizmente, andan en su mayoría reimpresas para ejemplo y delectación de todos.

Desde este siglo, ó sea desde el siglo XVII, la lengua española no ha ganado nada ni en elevación, ni en majestad, ni en sonoridad, pero se ha enriquecido con infinidad de vocablos referentes á ciencias y artes, se ha hecho menos pródiga del hipébaton y de los períodos largos, y ha adquirido notable concisión, especialmente en el estilo didáctico.

Tal es el origen, formación ó desarrollo de la lengua castellana ó española.

## Ejercicios

Explíquense los arcaísmos y voces difíciles contenidos en los siguientes trozos y pónganse en ortografía moderna.

### I

Soy contento. Bien os debeis acordar cómo al tiempo que agora há dos años, partistes desta tierra para Roma, nos prometistes á todos tres que conservariades y entendriades nuestra amistad, como habeis hecho, con vuestras continuadas cartas; agora sabed que, despues de vos idos, nosotros nos concertamos desta manera: que cualquier de nosotros que recibiese carta vuestra, la comunicase con los otros, y esto habemos hecho siempre así. Con ello habemos tomado mucho descanso, pasatiempo y placer, porque con la lición reñescábamnos en nuestros ánimos la afición de nuestro amigo absente, y con los chistes y donaires de que continuamente vuestras cartas venian adornadas, teníamos de qué reir y con qué holgar; y notando con atención los primores y delicadezas que guardábades y usábades en vuestro escribir castellano, teníamos sobre qué hablar y contender, etcétera.

(DIÁLOGO DE LAS LENGUAS)

### II

AL LECTOR (1)

No quiero llamarte discreto ni sabio, porque tal vez podrás ser que no lo seas, ni lisongearte quiero tampoco

---

(1) Prólogo al tomo II de las *Comedias*.

con la comun avilidad de llamarte piadoso, pues si sabes, no tengo mis cosas por tan levantadas de punto, que te causen embidia y dexes por eso de alaballas; y si ignoras, tus alabanças me servirán de vituperio, solo quiero advertirte, que demás de imprimir estas doze comedias por hacer gusto á mi sobrino, lo hize tambien porque en mi ausencia se imprimieron otras doze, y tanto porque en ellas avía un sin fin de yerros, porque la que menos años tiene tendrá de quinze arriba, que fué cuando la poesía cómica, aunque menos murmurada, no estaba tan en su punto, me animé á lazer esta segunda impresión. Si me engañé en imprimir éstas por disculpar aquéllas, causa he tenido bastante, pues en toda España las siguieron y celebraron con grande esceso.

(GUILLEN DE CASTRO)

### III

(FRAGMENTO DE «LAS CORTES DE LA MUERTE»)

Muerte, aunque ves que venimos  
de aquella ciudad tan dina  
del cielo, donde salimos,  
nunca jamás nos partimos  
de la presencia divina.  
Allí estamos ministrando  
su majestad y excelencia,  
su divinidad gozando,  
y de continuo alabando  
su alta magnificencia.

.....

Tambien los contradictores  
Muerte, Carne y Satanás  
vernán por batalladores

contra los procuradores  
que á tus cortes juntarás.  
Y porque gentes ni estados  
destos malos y sus nortes  
no puedan ser engañados  
venimos determinados  
de asistir en estas cortes.

(HURTADO DE TOLEDO)

---

## CAPÍTULO IV

I. *Etimología* (1) es la ciencia que examina la estructura de los vocablos, su formación, sus transformaciones, así literales como de significado, y su origen.

Etimología viene del griego *etymos*, verdadero, y *logos*, palabra, razón. Etimología, equivale, pues, á verdadera locución.

(Para abarcar la importancia de este estudio y sus ventajas, repárese lo dicho en nuestra Gramática de 2º año pág 5)

II. Las sílabas son los elementos materiales de que se hallan formadas las palabras; pero estas sílabas tienen diverso valor, y una representación y denominación varias, según los casos. Así, las sílabas unas veces son *raíces*, otras *radicales*, otras *terminaciones*, otras *afijos*, otras *prefijos*, etcétera (2).

III. Como en toda palabra hay necesariamente una raíz, se llama raíz el elemento irreductible de la palabra, ó sea la porción literal ó silábica, que se considera como su elemento primitivo.

La raíz, combinación silábica muy sencilla y breve, es invariable ó casi invariable. Cuando sufre alteraciones, suelen consistir en la pérdida, adición ó mudanza de alguna letra.

---

(1) Estudio propio del lingüístico, del filólogo, no del simple gramático.

(2) Monlau.



Valiéndonos de una comparación, que ya se ha hecho vulgar, diremos que la raíz etimológica es el tronco de donde salen varias palabras. Así, por ejemplo: *am* es una raíz etimológica; la palabra troncal, ó la primera que se formó, sería probablemente *amar*: ahora bien, del tronco *amar*, ¿cuántas palabras no han salido?

Las raíces castellanas deben estudiarse principalmente en el latín, en el griego y en el árabe, idiomas de los cuales ha tomado su mayor caudal de voces el idioma castellano.

IV. Así como la raíz es el origen común de las palabras de toda una misma familia, el *radical* es el origen inmediato de *parte* ó de una sola rama de palabras de dicha familia; la raíz es más sencilla y más breve que el radical.

La raíz es como el primitivo; el radical debe ya considerarse como un primer derivado. La raíz es primaria, el radical es una raíz secundaria.

Un ejemplo aclarará esta teoría.

Tanto en griego como en latín y como en muchos otros de sus idiomas derivados, *no* es la raíz de las palabras que significan noción, noticia, conocer, y *nom*, el radical de las que significan nombrar, ó conocer nombrando, como: *nombramiento*, *nombre*, *nómina*, *nombradía*, *pronombre*, *renombré*, etcétera.

V. Llámense *prefijos* y *sufijos*, á los elementos accesorios que se añaden respectivamente al principio ó fin de la raíz ó base radical para determinar su significado (1). Del anterior ejemplo, en las

---

(1) José María Rey.

voces *pronombre* y *renombre*, las partículas *pro* y *re* son prefijos, y *adia* un sufijo.

El *afijo*, nombre común que se da á los prefijos y sufijos, es el elemento indispensable para que la raíz pase á ser voz significativa, palabra determinada ó parte de la oración.

VI. Hay dos especies de derivaciones: la *gramatical* y la *ideológica*.

En la derivación gramatical, la idea del primitivo es la primordial y, por consiguiente, la que domina; mientras que en la derivación ideológica, la idea del primitivo no es la principal, sino meramente la radical, y á ésta se añaden las accesorias.

Sirva un ejemplo para aclarar esta materia.

La idea expresada por el primitivo *cantar*, es siempre la principal en *canto*, *cantabas*, *cantaron*, *cantaremos*, etc., al paso que en *canción*, *cantata*, *cántico*, *cantor*, etc., cantar es la radical, mas no la principal.

VII. Las *inflexiones* y *desinencias*, elementos monosílabos, disílabos y rara vez trisílabos, designan las terminaciones de las palabras variables, y las que se añaden al primitivo para formar un derivado ideológico.

Según la Real Academia, inflexión es cada una de las terminaciones del verbo en sus diferentes modos, tiempos, números y personas, del pronombre en sus casos, y de las demás partes variables de la oración en sus números y géneros; y desinencia, la terminación de los vocablos derivados.

VIII. Son voces *primitivas* (1) las que sólo constan de una raíz ó de un radical y de un prefijo ó ó sufijo; v. gr.: *arbol*, *historia*.

Y son palabras *derivadas* las que se forman de otra palabra primitiva, como *arboleda*, *historiador*.

Aceptando una comparación bastante exacta y corriente, diremos que las raíces son los *padres*; los *primitivos*, los hijos; los *derivados*, los nietos, y los *biderivados*, los *biznietos*.

Sirva de ejemplo la palabra *historia* ya citada.

*Histor*. Radical, de la raíz *ster*, *padre*.

*Historia*. Primitivo, *hijo*.

*Historiador*. Derivado, *nieto*.

*Históricamente*. Biderivado, *biznieto*.

IX. Si por su formación las palabras se dividen en primitivas y derivadas, por su composición se dividen en *simples* y *compuestas* (2).

Todas las voces que acabamos de estudiar, esto es, las primitivas, derivadas y biderivadas, son palabras *simples*, siendo *compuestas* las que se componen de dos ó más palabras, ya enteras, ya con alguna mutación, ya por la simple anteposición de una partícula ó preposición.

Las palabras compuestas se llaman también *yuxtapuestas*.

(Yuxtaponer, es poner una cosa junta ó inmediata á otra.)

Yuxtaposiciones de dos palabras enteras: *sacro-santo*, *mondadientes*, *sacamuclas*, *destripaterrones*, etcétera.

Yuxtaposiciones con alguna mutación: *boquirru-*

---

(1) Repátese lo dicho en nuestra Gramática de 1er. año.

(2) Véase nuestra Gramática de 1er. año.

*bio, alicatido, verdinegro, gallipavo, manirroto, etcétera.*

Yuxtaposiciones por la simple anteposición de una partícula ó preposición: *embrear, congelar, revolver, trasnochar, anteojo, sobrehumano, etcétera.*

X. *Eufonía*, del griego *eu*, bien, y *phone*, voz, equivale á un buen sonido (1), ó sea el buen gusto aplicado á la fácil y harmónica pronunciación de las lenguas. Es lo contrario de la *cacofonía*.

La eufonía, según sabemos, por haberlo visto en primer año, estudia la estructura material de las palabras, de cuatro modos: por adición, por sustracción, por cambio y por trasposición.

Las figuras de eufonía son llamadas, en general, *metaplasmos*, voz griega que quiere decir *transformación*, porque con estas figuras se transforman las dicciones, variando, quitando ó añadiendo letras ó sílabas para la harmoniosa pronunciación de las palabras.

En nuestra gramática de primer año hemos estudiado estos metaplasmos, ó sean estas transformaciones, con respecto á los vocablos de nuestro propio idioma, es decir, hemos visto cómo las figuras de dicción han ido suavizando y hermo-seando algunas palabras, desde que aparecieron en nuestro romance. Ahora vamos á poner algunos ejemplos demostrando cómo estos metaplasmos alteraron la formación de las palabras al pasarlas de los otros idiomas al nuestro.

Ejemplos de adición.—Del latín *cor, vivo, avo, herede, spe, vero*, se formaron *corazón, varón,*

---

(1) Véase nuestra Gramática de 1er. año.

*abuelo*, *heredero*, *esperanza*, *verdadero*. Las palabras latinas que empiezan con *s* líquida, al pasar á la lengua castellana, ó perdieron esta letra, ó tomaron una *e* antes de ella; así, pues, la palabra *scientia* se convirtió en ciencia, y la *spe*, conforme acabamos de ver, en esperanza.

Ejemplos de substracción.—Son múltiples los ejemplos que se pueden poner de estos metaplasmos, ya que al pasar del latín al castellano varias palabras perdieron sílabas enteras, otras solamente alguna vocal, y otras, finalmente, consonantes dobles y aun sencillas. En la imposibilidad de registrarlas todas, sirvan de ejemplo los siguientes vocablos:

Supresión de sílabas.—De *audire*, oír; de *computare*, contar; de *regina*, reina; de *hodie*, hoy, etcétera.

Supresión de vocales.—De *tabula*, tabla; de *diabolo*, diablo; de *regula*, regla; de *laborare*, labrar, etcétera.

Supresión de consonantes.—De *judex*, juez; de *ceptro*, cetro; de *radio*, rayo; de *vacca*, vaca; de *colloquio*, coloquio; de *delictu*, delito, etcétera.

Ejemplos por cambios.—De *infirmo*, enfermo; de *nigro*, negro; de *musca*, mosca; de *locus*, lugar; de *auro*, oro; de *cornu*, cuerno, etcétera.

Ejemplos por transposición.—De *uber*, ubre; de *sentio*, siento; de *vidua*, viuda, etcétera.

Sintetizando, pues, lo dicho en primer año al estudiar los metaplasmos, y lo que acabamos de decir con respecto á las variaciones eufónicas, que han sufrido diversas palabras al romancizarse, resulta que el *buen sentido* ha entrado por mucho en la formación de varias palabras castellanas, y que es la eufonía rama importantísima de la etimología, digna de ser tenida en cuenta, y sin la

que nos sería difícil, en muchos casos, descubrir el verdadero origen de muchos vocablos.

No creemos del caso extendernos en demostrar las ventajas de conservar la ortografía prescripta por la Real Academia y aceptada por la inmensa mayoría de los escritores americanos y peninsulares, ortografía que, en la casi totalidad de los casos, á más de tener en su apoyo el uso, cuenta con el apoyo de la etimología y de la euforía. Con muchos de los cambios que se han pretendido, se lograría barbarizar el idioma, y hacerles perder á muchos vocablos su historia, que por el mero hecho de serlo, merece todo respeto.

XI. Por *arcaísmo*, se entiende voz, frase ó manera de decir anticuadas ó empleo de voces, frases ó maneras de decir anticuadas (1). Por manera que de una palabra antigua que haya sufrido alteración en su ortografía al pulirse eufónicamente, diremos que es arcaica; v. gr.: *agora*, *cabdillo*, *regnar*, *tiniebra*, etc., por ahora, caudillo, reinar y tiniebla.

Pero hay otra clase de arcaísmos, y es el de aquellas voces que, sin sufrir alteración ortográfica, han caído completamente en desuso, por haber sido substituídas por otras, cuya eufonía está más en relación con la sonoridad de nuestro idioma.

Véanse algunos ejemplos de palabras completamente anticuadas:

aoutar	aírentar		magtíer	á pesar de
argent	plata		mester	oficio
bel	bello		nuef	nueve

---

(1) Diccionario de la Real Academia.

doncas.	p:res		rivera	arroyo
far	hacer		siegló	siglo
guarir	sanar		tirar	sacar

La detenida lectura de los escritores de los siglos XII á XV enriquecerá nuestra memoria con un fuerte caudal de voces anticuadas, algunas de las que, no porque sea lógico su arrumbamiento, sino porque nos vamos olvidando de la inmensa riqueza y variedad de vocablos que tiene nuestra lengua, la más rica y harmónica, según parecer de los más eminentes filólogos extranjeros.

### Ejercicios

De las siguientes raíces latinas fórmense familias de palabras:

*Anima-æ* (ánima)=*Arbos-is* (árbol)=*Bellum-i* (guerra)=*Caput-is* (cabeza)=*Claudo-ere* (cerrar)=*Digitus-i* (dedo)=*Domus-i* (casa)=*Fanum-i* (templo)=*Frater-is* (hermano)=*Genus-eris* (linaje, especie)=*Hortus-i* (jardín)=*Humus-i* (tierra)=*Imago-inis* (imagen)=*Judex-icis* (juez)=*Labor-is* (trabajo)=*Lex-gis* (ley)=*Magister-ri* (maestro)=*Mos-ris* (costumbre)=*Navis-is* (navío)=*Nomen-ini* (nombre)=*Octo* (ocho)=*Ovum-i* (huevo)=*Pars-tis* (parte)=*Pater-ris* (padre)=*Pono-ere* (colocar)=*Qualis-e* (cual)=*Quinque* (cinco)=*Rideo-ere* (reír)=*Rota-æ* (rueda)=*Sanguis-inis* (sangre)=*Satis* (bastante)=*Scribo-ere* (escribir)=*Tempus-oris* (tiempo)=*Terminus-i* (término)=*Umbra-æ* (sombra)=*Valeo-ere* (valer).

Ejemplo.—De *anima-æ*, podemos formar *ánima*, *animación*, *animador*, *animal*, *animalizar*, *animar*, *inanimado*, *reanimar*, *animadversión*, *animosidad*, *animoso*, *longani-*

midad, magnanimidad, magnánimo, pusilánime, pusilanimidad, unánime, unanimidad, etcétera.

---

Convertir palabras primitivas en derivadas mediante la anteposición de partículas latinas ó castellanas.

Ejemplos: coro, antecoro, animar, reanimar, etcétera.

---



## CAPTÍTULO V

I. Ya hemos dicho en la lección anterior (párrafos V y VII) lo que se entiende por *sufijos*, *inflexiones* y *desinencias*. Sin embargo, ampliaremos un poco la materia siguiendo á autor conocido (1).

El *sufijo* es una terminación añadida á una raíz; v. gr.: para que la raíz *flu* (que expresa la idea absoluta de colar, correr suavemente sin ruido) se determine y concrete, es necesario añadirle, por ejemplo, *ir*, y entonces se forma *flu-ir*, que es una palabra que representa ya una idea determinada.

La *inflexión* es una terminación añadida á una voz primitiva, ó substituída al sufijo de ésta para connotar los accidentes de género, número y caso, etc., y los accidentes de modo, tiempo, número y persona en los verbos. Así, *yo ía*, *yo iré*, *irás*, etc., son inflexiones de *fluir* en *fluyo*, *fluía*, *fluyo*, *fluiré*, etcétera.

La *desinencia* es la terminación añadida á una voz primitiva ó substituída al sufijo de ésta, para formar un derivado ideológico. Así, *ido*, *jo*, *ión*, son desinencias de *fluido*, *flujo*, *fluxión*.

Repitémoslo, con el ya mentado Monlau: la terminación de las voces primitivas es un *sufijo*; las de las voces formadas por derivación gramatical, es una *inflexión*; y la terminación de los derivados ideológicos, es una *desinencia*.

---

(1) Monlau.

A pesar de estas diferencias, la mayoría de los etimologistas han convenido en emplear como palabra genérica la voz *desinencia*, para indicar cualquier terminación.

No cupiendo en los estrechos límites de nuestro trabajo dar una tabla completa de las desinencias castellanas, nos limitaremos á dar á conocer las principales.

**Aco, acho, alla, ualla, usma, uza.** Desinencias substantivas que denotan inferioridad, mala calidad ó extravagancia de la cosa, como en *libr-aco*, *pajarr-aco*, *termin-acho*, *antigu-alla*, *can-alla*, *gent-uza*, *ch-usma*, etc. (V. **Alla**).

**Ada.** Desinencia colectiva que denota también capacidad, duración, golpe, etc.; v. gr.: *arm-ada*, *tor-ada*, *calder-ada*, *estoc-ada*, *pedr-ada*, *jarr-ada*.

**Ado, Ato (Atus).** En los substantivos es análoga á *ura* y denota dignidad ó jurisdicción, como en *cond-ado*, *juzg-ado*, *general-ato*; en los adjetivos indica semejanza de color ó cualidades físicas, como *anaranj-ado*, *acanal-ado*, *jaspe-ado*.

**Aje.** Denota acción en los substantivos *abord-aje*, *lengu-aje*; pero en otros denota conjunto ó serie de cosas que pertenecen á un todo; v. gr.: *balcon-aje*, *foll-aje*, *plum-aje*.

**Ajo.** Desinencia respectiva: *espant-ajo*, *latin-ajo*, *trap-ajo*.

**Al, ar.** Desinencias substantivas de connotación colectiva, es decir, que denotan muchos individuos ó muchas cosas de la misma especie; v. gr.: *aren-al*, *arroz-al*, *pin-ar*, *paj-ar*.

**An.** Desinencia (y sufijo) de significación activa en *harag-án*; de significación varia en *af-án*, *tafet-án*; y gentilicia en *alem-án*, *catal-án*.

**Ana.** Desinencia (ó sufijo) de significación varia, como se ve en los substantivos *mañ-ana*, *sot-ana*, *vent-ana*.

**Ancia, encia.** Estas desinencias forman, de los adjetivos en *ante* y en *ente*, substantivos abstractos que denotan acción presente ó cualidad duradera: *abund-ancia*, *const-ancia*, *contin-encia*, *ignor-ancia*.

**Ano** (*anus*). Desinencia adjetiva que denota referencia al lugar de donde saca su origen una persona ó una cosa, al lugar de donde procede; y, por extensión, esta idea de lugar pasa á la de secta, escuela, partido, religión, etc., *rom-ano*, *castell-ano*, *cristi-ano*, *pag-ano*.

**Ante, ente** (*ans, antis, ens, entis*). Son connotativas de empleo, profesión, ocupación, etc.: *command-ante*, *escribi-ente*, *march-ante*, *pase-ante*. También forman muchos adjetivos cuya significación tiene algo de participio activo, como *clem-ente*, *dec-ente*, *ped-ante*, *semej-ante*. Son desinencias sinónimas de *ario*, *dor*, *ero* é *ista*.

**Ar** (*are*). Desinencia infinitiva ó obstracta de los verbos de la 1<sup>a</sup>: *am-ar*, *cant-ar*.

**Ario.** En los substantivos denota profesión ú ocupación, como *ero*: *botic-ario*, *empres-ario*; ó la persona á cuyo favor se cede algo, como *arrendat-ario*, *usufructu-ario*; ó el sitio donde se guardan ó juntan cosas de la especie que los mismos nombres declaran, como *os-ario*, *relic-ario*, *herb-ario*.

**Asco, a.** Desinencia substantiva de origen vascuence con fuerza aumentativa en *peñ-asco*, *nev-asca*, y colectiva en *hojar-asca*.

**Astro.** Despectiva: *poet-astro*, *filosof-astro*, *hij-astro*.

**Aza, azo.** Desinencias substantivas que denotan la idea de aumento ó abundancia, y alguna vez indican la idea de desprecio: *besti-aza, carn-aza, broch-azo, ladron-azo*. Azo connota la idea de golpe en *latig-azo, trabuc-azo*, etcétera.

**Ble** (*bilis*). Desinencia adjetiva verbal que expresa la posibilidad de hacerse lo que indica la acción del verbo. Se convierte, mediante una vocal eufónica, en *able, eble, ible, uþle*: *am-able, del-able, crei-ble, sol-uble*.

**Dor.** Véase *or*.

**Eda.** Desinencia substantiva que denota coleccion, reunión, etc.: *arbol-eda, alam-eda, humar-eda, polvar-eda*.

**El.** Desinencia (ó más bien sufijo) de connotación varia, pero originalmente diminutiva ó adjetiva: *cart-el, cord-el, cru-el, fi-el*.

**Encia.** Véase *ancia*.

**Eno.** Desinencia adjetiva que denota cualidad ó semejanza en *am-eno, ser-eno*; origen ó procedencia gentilicia en *agar-eno, mor-eno* (color de moro).

**Ento, iento.** En los adjetivos denota la cualidad del substantivo, ó semejanza con ella: *amarill-ento, cenic-iento, sed-iento*. En los substantivos véase *mento*, que es la verdadera desinencia.

**Eño.** Desinencia calificativa y gentilicia: *aguil-eño, risu-eño, estrem-eño, madril-eño*.

**Eo.** Denota en los substantivos acción repetida, y en los adjetivos identidad de materia: *bombard-eo, cuchich-eo, áur-eo, térr-eo*.

**Ero, a.** Como *ario*, de la que es una variante, indica profesión, oficio ú ocupación: *reloj-ero*,

*pordios-ero, panad-ero*; y también idea de lugar donde se guarda alguna cosa: *gran-ero, sal-ero, tint-ero, cafet-era*.

**Es.** Mero sufijo en *arn-és, marqu-és*, etc.; y desinencia patronímica en *cordob-és, aragon-és*.

**Ez, eza.** Estas desinencias substantivas son sinónimos de *ancia, encia*, y significan propiedades físicas, cualidades morales, virtudes, vicios, pasiones: *calv-ez, dobl-ez, enter-eza, honrad-ez, prest-eza*.

**In.** Diminutiva: *botiqu-in, espad-in*.

**Ino.** Diminutiva en *lechugu-ino, palom-ino*; gentilicia en *argel-ino* y denota origen, procedencia ó cualidad en *div-ino, fel-ino, alabastr-ino*.

**Ion.** Desinencia de una numerosa familia de substantivos verbales, cuyo carácter genérico es connotar la acción del verbo; v. gr.: *avers-ión, confes-ión, contus-ión, ocupac-ión, publicac-ión*.

**Ismo (ismus).** Esta desinencia, de origen griego, es imitativa y añade á la voz principal la idea de imitación, conformidad, expresando también el modo de ser, de pensar ó de hablar; v. gr.: *cristian-ismo, helen-ismo, prosa-ismo, galic-ismo*.

**Ista.** Desinencia que denota profesión ú oficio; v. gr.: *organ-ista, bols-ista, pleit-ista*.

**Mente.** Desinencia adverbial. Todos los adverbios de esta desinencia se componen de un adjetivo en la terminación femenina y de esta desinencia: *verdadera-mente, segura-mente*.

**Mento.** Desinencia que unas veces denota cosa agente ó que obra, como *instru-mento, orna-mento*, y otras veces connota idea pasiva, como en

*detri-mento*. *Miento* es una forma de esta desinencia.

**On.** Aumentativa que envuelve la idea de desprecio: *gigant-ón*, *moscard-ón*, *señor-ón*. Extensivamente connota también el autor de actos reprobables ó ridículos: *buf-ón*, *glot-ón*, *sopl-ón*.

**Or.** Desinencia de un gran número de substantivos verbales, que designa el agente ó autor de una acción; y extensivamente, profesión, ocupación ú oficio: *acusad-or*, *defens-or*, *procurad-or*, *precurs-or*, *orad-or*, *labrad-or*, *agrad-or*.

**Orrio, orro.** Despectiva: *bod-orrio*, *vent-orro*, *vill-orrio*.

**Oso, uoso.** Adjetivo nominal que connota que el sujeto posee en abundancia, plenitud y fuerza la cosa expresada por el adjetivo en *oso*, ó que la ama y quiere con pasión: *ac-oso*, *anim-oso*, *substanci-oso*, *labori-oso*. En cuanto á la naturaleza de la calificación, unas veces es laudatoria: *frond-oso*, *majestu-oso*; y otras desfavorable, como en *asquer-oso*, *pegaj-oso*.

**Ote.** Aumentativa de desprecio en *grand-ote*, *guis-ote*, *herej-ote*, *libr-ote*; diminutiva en *isl-ote*; y de significación varia ó puro sufijo en *barr-ote*, *cap-ote*, *garr-ote*, etcétera.

**Uco, ucho.** Desinencia despectiva y connotativa de cosas pequeñas y generalmente malas: *aguil-ucho*, *cald-ucho*, *herman-uco*, *papel-ucho*, *frail-uco*.

**Ura.** Desinencia de los substantivos verbales, que denota acción ó resultado de la acción: *capt-ura*, *cult-ura*.

También forma substantivos no verbales: *tern-ura*, *candidat-ura*, *dictad-ura*.

II. La derivación, según la Academia, es el procedimiento por el cual se forman vocablos ampliando ó alterando la estructura y significación de otros que se llaman primitivos.

Pero sucedía con frecuencia que, al empalmar una desinencia modificativa con la raíz ó base radical, había encuentros de sonidos fuertes y antieufónicos, encuentro ó choque que nuestro idioma, eminentemente armonioso, rechazaba. Para suavizar, pues, aquellos sonidos, se recurrió á añadir alguna letra, separativa de vocales fuertes, ó en reemplazar una consonante con otra, para hacer más cadencioso el vocablo. Y esto no solo se hizo al pasar al castellano palabras latinas, conforme se habrá notado en varios de los ejemplos puestos en lecciones anteriores, sino en muchos vocablos castellanos al formar sus derivaciones.

Sirvan de ejemplo los siguientes derivados, que anotamos con sus primitivos, para que se aprecie mejor la modificación eufónica que han sufrido éstos.

*Gatuno*, de gato; *Perruno*, de perro; *Cabruno*, de cabra; *Papelear*, de papel; *Husmear*, de husma; *Relampaguear*, de relámpago; *Alborear*, de alba; *Encontrón*, de encuentro, etcétera.

Desde el siglo xvi la estructura material de las palabras fué sufriendo profundas modificaciones, que se reflejaban naturalmente en los derivados de aquellos primitivos que se suavizaban. Los sonidos ásperos y duros del romance antiguo, mudáronse en suaves y sonoros, unas veces suprimiendo letras, otras añadiéndolas, otras convirtiendo las dobles en sencillas, y otras, finalmente, cambiando no solo letras sino sílabas completas.

Corroboran esta teoría los ejemplos siguientes:

*Castellano antiguo*

Dubda  
Cobdo  
Gibdad  
Recabdar  
Pielles  
Allegato  
Assomar  
Supplicar  
Immortal  
Triumfo  
Asunto  
Regnar  
Tiniebra  
Beltat  
Cort  
Infant  
So  
Vo  
Home  
Dessar  
Bassel  
Danno  
Sennor  
Facer  
Foja  
Fierro  
Bataia  
Conseio  
Cometer  
Semejar  
Atapar  
Atal

*Castellano moderno*

Duda, dudar, etcétera  
Codo, codazo, codear, etcétera  
Ciudad  
Recaudar  
Pielles  
Alegato  
Asomar  
Suplicar  
Inmortal  
Triunfo  
Asunto  
Reinar  
Tiniebla  
Beldad  
Corte  
Infante  
Soy  
Voy  
Hombre  
Dejar  
Bajel  
Daño  
Señor  
Hacer  
Hoja  
Hierro  
Batalla  
Consejo  
Acometer  
Asemejar  
Tapar  
Tal



Adiablado	Endiablado
Deprender	Aprender
Emprenta	Imprenta
Aborrrir	Aburrir
Complir	Cumplir
Lois	Luis
Joan	Juan
Rencon	Rincón
Escrebir	Escribir
Tos	Tus
Sos	Sus
Tiemplo	Templo
Cuende	Conde
Abiespa	Avispa
Orriella	Oreja
Sieglo	Siglo
Estrecheza	Estrechez
Ridiculeza	Ridiculez
Veer	Ver
Vierades	Viérais

Y etc., etc., pues para registrar todos los vocablos castellanos que han sufrido modificaciones eufónicas desde la formación de nuestro idioma, necesitaríamos más espacio del que se puede disponer en esta obrita. Los anteriores ejemplos son suficientes para ilustrar la materia.

### Ejercicios

Dígase qué figuras de construcción se emplean en los siguientes trozos, y pónganse luego en sintaxis regular:

«Hizo Sancho lo que su señor le mandaba, y poniendo

la silla á Rocinante y la albarda al rucio, subieron los dos, y paso ante paso se fueron entrando por la enramada.»

(CERVANTES)

Era de compleción sana, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza.

(Id).

Con luz harto macilenta  
el día se te presenta  
de tí anhelado y temido.  
Septiembre, seis, has venido;  
Cumple hoy, Juan, los setenta

(HARTZENBUSCH)

A todo me hallé yo presente: oí las palabras y ví con mis ojos y tenté con mis manos la herida; escuché los llantos de mi señora, que penetraron mis oídos.

(CERVANTES)

Veis esa repugnante criatura  
chato, pelón, sin dientes, estevado

(MORATÍN)

Perra de canes decana  
y entre perras protoperra,  
era tenida en su tierra  
por perra antediluviana.

(QUEVEDO)

---

Corrijanse los barbarismos que contenga el siguiente trozo (1):

---

(1) Véase nuestra Gramática de 2º año.

«En un taller de gas y aguas corrientes se produjo ayer un escándalo mayúsculo.

Recién acababa de salir el patrón, cuando se paró en el dintel de la puerta un hombre que dijo querer comprar una bañera; como parecía gente bien, la misma patrona salió á ver lo que quería y á atenderlo ella misma, y aunque no iba vestida de satén, no se presentó tan mal arreglada para que el comprador le faltase al respecto. No se sabe lo que sucedería; lo único que se averiguó después fué que el dependiente de la casa la emprendió á golpes de puño con el comprador, tanto, que hubo necesidad de llamar un médico diplomado para que curase las heridas por aquél recibidas,» etcétera.

---

## CAPÍTULO VI

I. No vamos ya á repetir lo dicho con respecto á la composición y derivación de las palabras castellanas, ni á explicar de nuevo lo que son prefijos. Lo expuesto anteriormente y los ejemplos ilustrativos que quedan consignados, nos parece suficiente para dar una idea de las bases etimológicas de nuestro idioma.

Pero si no queremos repetir lo ya escrito, conviene saber que los *prefijos* no son más que preposiciones castellanas, en cuyo caso reciben el nombre de *separables*, ó latinas ó griegas, llamadas entonces *inseparables*.

Son prefijos separables (1) los que tienen valor ó significación por ellos mismos, é inseparables los que solo se usan en palabras compuestas, de las que no se pueden separar.

Los prefijos separables son:

a	de	por	tras
ante	en	sin	
con	entre	so	
contra	para	sobre	

Los inseparables son los treinta y nueve siguientes:

a	di	ir	pre	son
	dis		preter	sor
abs	epi	inter	pro	sos

---

(1) Véase nuestra Gramática de 1<sup>er</sup> año.

ad	es	o	re	su
anti	ex	ob	res	sus
cis	extra	per	sin	super
citra	in	peri	sub	trans
de	im	pos	so	ultra
des	i			

Además de éstos, tenemos en nuestra lengua las siguientes voces, que no son preposiciones, pero que tienen uso y valor como prefijos ó partículas prepositivas:

Archi	Centi	Hecto	Proto
Arc	Circun	Kili	Retro
Arce	Circum	Kilo	Satis
Arci	Crono	Mili	Semi
Arz	Deca	Miria	Tri
Bi	Deci	Mono	Uni
Bis	Di	Omni	Vice
Biz	Equi	Pen	Vi ó Viz
		Poli	

Para su más fácil estudio, diremos algo de estos ochenta y cinco prefijos, dividiéndolos por su procedencia latina ó griega.

#### PREFIJOS LATINOS

**ABS.**—Significa separación ó alejamiento; v. gr.: *absentarse*, por ausentarse, como se dijo antiguamente; *abstraer*.

**AD.**—Prefijo opuesto á *abs*, toda vez que denota el movimiento por el cual dos objetos tienden á acercarse; v. gr.: *Adivinar*, *admirar*, *adormecer*.

- ANTE.**—Del latín *ante*, vale delante, enfrente, antes, etc.; v. gr.: *Antecámara*, *anteojo*, *antafío*, etcétera.
- BI, BIS, BIZ.**—Dos.—v. gr.: *Bifronte*, *bisabuelo*, *biznieto*, *bicolor*, *binomio*, *bisección*, *bizcocho*, etcétera.
- CENTI.**—Del latín, *centum*, ciento. *Centavo*, *centenar*, *centenario*, *centigramo*, *centuplicar*, *centuria*, etcétera.
- CIRCUM, CIRCUN.**—Del latín *circum*, cerca ó alrededor. *Circumpolar*, *circundar*, *circunnavegación*, etcétera.  
Cuando el simple comienza en vocal, *circum* pierde la *m*, como en *circuir*.
- CIS, CITRA.**—Del latín *cis*, del lado de acá. *Cisalpino*, *cismontano* ó *citramontano*, *cispadano*, etcétera.
- CON.**—Del latín *cum*. Como partícula componente entra en muchos vocablos de nuestro idioma, conmutándose en *co* cuando le sigue vocal ó *h*, en *cor* cuando le sigue *r*, en *com* cuando le sigue *b* ó *p*, ó bien, finalmente, conserva la forma latina.  
Ejemplo: *concuñado*, *consonancia*, *coetáneo*, *coheredero*, *corregidor*, *correlativo*, *componer*, *combinar*, *cumplir*, etcétera.
- CONTRA.**—Del latín *contra*; denota oposición ó contrariedad. Cambia la *a* en *o* en controvertir y sus derivados, y pierde la *a* en *contralto* y *contralmirante*.
- DE.**—Del latín *de*, expresa, en composición, salida, punto de partida, y muchas veces con dirección de arriba á abajo, vacío, fin de movimiento, etc. etc., *Deprimir*, *descender*, *descolorido*, *deportar*, *delación*, etcétera.

**DECI.**—Del latín *decem*, diez. *Decimal*, *decímetro*, etcétera

**DES.**—Es la forma *de* con una *e* eufónica cuando el simple comienza por vocal y también en algunos compuestos. *Desagradable*, *desamparar*, *desconcierto*, *despegar*, etcétera.

**EN.**—Del latín *in*. Conserva á veces su forma latina y otras toma la castellana, significando negación, dirección hacia un punto, relación de entrada ó ingreso, etc. *Encender*, *entornar*, *emprender*, *engolfar*, *infiel*, *inútil*, *imprevisto*, etcétera.

**ENTRE.**—Del latín *intra*. En composición limita ó atenúa la significación de otro vocablo. *Entrever*, *entrefino*, *entrecavar*, etcétera.

**EQUI.**—Del latín *æquus*, igual, denota igualdad, *equidistar*, *equivaler*, etcétera.

**Es, EX.**—Del latín *ex*. Denota salida y metafóricamente relaciones de causa, de origen, de materia, etc. *Escoger*, *exponer*, etcétera.

El *ex*, antepuesto á los nombres de dignidad y oficio, denota que el sujeto á quien se aplica, obtuvo, y dejó ya aquel cargo ú honor. *Ex-ministro*, *ex-diplomático*, etcétera.

**ENTRA.**—Del latín *extra*, que significa fuera de, afuera, *extrajudicial*, *extramuros*, *extraordinario*, etcétera.

**IN, IM, I, IR.**—Del latín *in*, que en composición expresa negación, relaciones de superposición, agresión, etc. *Innoble*, *imprescindible*, *irresponsable*, *ilegal*, etc. (Véase lo dicho al hablar de la partícula *en*.)

**INTER.**—Preposición latina, significa entre ó en medio. *Intercutáneo*, *interponer*, *intermedio*, *interregno*, etcétera.

MILLE.—Mil; *Miligramo*, etcétera.

O, OB.—De la preposición latina *ob*, significa por causa ó en virtud, ó en fuerza de. *Oponer*, *obtener*, *ofender*, etcétera.

OMNI.—Todo. *Omnimodo*, *omnipotente*, *ómnibus*.

PEN.—De *paene*, casi. *Peninsula*.

PER.—Marca á veces el movimiento que se verifica á través del espacio, y otras equivale á *muy*, *del todo*, *enteramente*, etc. *Pervertir*, *perforar*, *perdurable*, *perfecto*, *perinclito*, etcétera.

POR.—Forma del prefijo *per* en algunas pocas veces, como *pordiosero*, *pormenor*.

POS.—Del latín *post*, que significa *después* ó *detrás*. *Posponer*, *postdata*, *postergar*.

PRE.—Que toma á veces la forma de *pri*, equivale á *por delante*, *de antemano*, *antes de tiempo*. *Prefijo*, *prematura*, *preposición*, etc. A veces equivale también á *más*, *muy* ó *mucho*. *Preclaro*, *preeminente*, *prepotente*, etcétera.

PRETER.—De *præ* y de la desidencia adverbial *ter*.

Al sentido de *pre*, antes añade la idea de *ir hasta más allá*, de *traspasar*. Forma pocos compuestos. *Pretérito*, *preternal*, etcétera.

PRO.—Significa *delante*, *hacia delante*. *Proclamar*, *producir*, *profesar*, *proponer*, etcétera.

RE.—Denota ordinariamente *oposición* ó *resistencia* como en *reclamar*, *rehuir*; retroceso, como en *refluir*; aumento, como en *realzar*; ó repetición, como en *rehacer*, *reponer*, *reelegir*, etcétera.

RES.—Atenúa la significación de las voces simples como *resquebrar*, *resquemar*, etcétera.



RETRO.—*Hacia atrás. Retroceder, retrotraer, retrovender.*

SATIS.—*Bastante, suficientemente: como en satisfacer, satisfactoria, etcétera.*

SEMI.—Del latín *semi*, significa *medio*, en sentido recto, ó equivale á *casi, semicírculo, semidifunto, semidormido* etcétera.

SO, SON, SOS.—Formas del prefijo: *sub*, que significa *debajo, por debajo. Socavar, someter, sonreirse, sostener, soterrar, etcétera.*

SOBRE, SOB.—Del latín *super*, que significa *sobre, encima. Sobrecarga, sobrecoger, sobretodo, etcétera.*

SU, SUB, SUS.—Del latín *sub*: en composición denota que una cosa se encuentra debajo de otra. *Suponer, subdiácono, suspender, etcétera.*

SUPER.—*Sobre*, y en composición equivale á *fuera de*, como en *supernumerario*, ó denota preeminencia como *superintendente*, ó exceso ó grado sumo como en *superabundante*, etcétera.

TRAS, TRANS.—Del latín *trans*. Denota que una cosa sigue á otra, como *trascoro, trastienda, transalpino*; la transformación ó mutación como *transfigurar, transformar*; acción de pasar de parte á parte, *trasluz, transparente, etcétera.*

TRI.—Del latín *tri*: tres. *Triángulo.*

ULTRA.—Del latín *ultra*, más allá. *Ultramar, ultratumba, etcétera.*

VICE, VI ó VIZ.—Del latín *vice*, ablativo de *vicis*, que significa *vez*, y denota que una persona substituye á otra ó hace sus veces, como en *vicepresidente, virrey ó vizconde.*

PREFIJOS GRIEGOS

A.—SIN.—*Acéfalo* (sin cabeza), *afonia* (sin voz), *ateo* (sin Dios), *azoe* (sin vida).

Algunas veces esta *a* prefija es simplemente eufónica, porque nada influye en la significación; v. gr.: *adoctrinar*, que vale tanto como *doctrinar*.

ANTI.—CONTRA—*Antagonista*, *antidoto*, *antipatia*.

ARC, ARCE, ARCI, ARCHI, ARZ.—JEFE.—*Arcángel*, *arcediano*, *arcipreste*, *archiduque*, *arzobispo*, *arquitecto*, *arconde*, *archipiélago*, etcétera.

CRONO.—TIEMPO.—*Cronología*, *cronómetro*, *isócrono*, *paracronismo*, etcétera.

DECA.—Del griego *deka*, diez. *Década*, *decalitro*, *decálogo*, *decámetro*, etcétera.

DI, DIS.—*Dos veces* (equivale generalmente al *bis* de los latinos) en *dilema*, *diptongo*, *disilabo*, etcétera.

Formado este prefijo como de origen latino, significa separación, división, distribución, esparcimiento, etcétera. *Dilatar*, *dirimir*, *diseminar*, *disolver*, etcétera.

PI.—*Sobre*, *con*, *durante*, *hacia* *Epiceno*: *epigrama*: *epigrafe*; *epilogo*, *epitafio*, *epitalamio*, *epístola*, etcétera.

HECTO.—Cien, *hectómetro*, *hectolitro*, etcétera.

KILI.—KILO.—Mil; *kiliúrea*, *kilogramo*.

MIRIA.—Diez mil; *miriámetro*.

MONO.—Único, solo; *monomio*, *monopolio*, *monosilabo*, *monotonía*, *monomanía*, etcétera.

PARA.—Denota cercanía, proximidad, estar al lado, etcétera. *Paralela*, *parásito*, *paragoge*, etcétera.

PERI.—Alrededor. *Perífrasis, periodo, peripatético, peristilo*, etcétera.

POLI.—Varios. *Pólipo polisilabo, politécnico, politeísmo*, etcétera.

PROTO.—Primero. *Protomártir, protonotario, prototipo*, etcétera.

SIN.—Del griego *syn*, con: *Sintaxis, síntesis, sintoma*, etcétera.

II. La lectura, mejor dicho, el estudio de las anteriores tablas, cuya extensión hemos reducido, teniendo en cuenta que esto son simples nociones etimológicas, habrá demostrado cuán sencillo es el mecanismo de la composición de los vocablos, bastando para ello anteponer un prefijo á la voz simple. Las mutaciones que suelen sufrir algunos prefijos—y aun las voces simples, al juntarse con aquellos—tienen por causa, como hemos visto, hacer la voz más sonora, más harmoniosa, atendiendo á la eufonía.

III. Siendo muchas las locuciones latinas corrientes en nuestro idioma, en la imposibilidad de registrarlas todas, y no queriendo repetir lo ya consignado en nuestro tomito correspondiente al 2º año, véase lo dicho en él.

## Ejercicios

Analícese etimológicamente el siguiente trozo:

«Después de un viaje de circunnavegación, ancló ayer en nuestro puerto la fragata *Hércules*, enarbolando la bandera bicolor y la insignia de contralmirante, demostrando con esto que la tripulación no venía acéfala. Este buque, que en su larga navegación no ha retrocedido ante los

peligros, puede reclamar un puesto de honor en la marina universal; verdad que todos sus oficiales proceden de la escuela politécnica, y que el almirante, ex ministro de marina en su país y actual vicepresidente de aquella Academia, es hombre de un preclaro talento, incapaz de retroceder ante ninguna contrariedad, etcétera.

---

Redáctese á la vista del profesor un escrito de una página, en que entren cuatro locuciones latinas perfectamente aplicadas.

---

Redáctese, siempre bajo la vigilancia del profesor, un escrito, de una página, en que entren cuatro refranes, dos modismos, dos sinónimos, dos homónimos y dos homógrafos.

---

## CAPÍTULO VII

### Sintaxis del artículo

I. El artículo es una parte variable de la oración, que juntándose al nombre ó á otra palabra que haga sus veces, sirve ya para determinar con precisión la cosa nombrada, ya para indicarla vagamente.

Las formas antiguas del artículo definido eran *el, ela, ellos, elas*, como se ve en estos versos del *Alejandro*:

- «*Por vengar* **ELA** *ira olvidó lealtad.*»
- «*Fueron* **ELOS** *troyanos de mal viento feridos.*»
- «*Exían de Paraíso* **ELAS** *tres aguas sanctas.*»

En la versión castellana del *Fuero Juzgo* se lee: «*De las bonas costumnes nasce* **ELA** *paz et* **ELA** *concordia.*»

II. El artículo *un, una, unos, unas*, sirve, como sabemos, para determinar con cierta vaguedad los nombres; v. gr.:

*Tenia este caballero*  
**UN** *criado portugués....*

(BALTASAR DE ALCÁZAR)

**UNOS**, *viéndola tan sin pelo, la tenían por de cuero de rana.*

(QUEVEDO) -

III. El artículo indefinido da á veces una fuerza particular al nombre con que se junta: «*Serían ellos UNOS necios si otra cosa pensasen*», esto es, unos hombres principal y característicamente necios.

IV. A veces este artículo puede ser reemplazado por el determinante, sin que sufra alteración en el sentido de la frase; v. gr.: *UN hombre prudente sabe callar á tiempo*, idea igual á *EL hombre prudente*, etcétera.

V. No debe emplearse el indeterminante, siempre que pueda omitirse sin faltar á la claridad de la frase; de lo contrario, se puede caer en galicismo.

Sería afrancesado decir: *Rivadavia tenía UN gran talento, UNA gran perspicacia y fino tacto político*.

Suprimase de este ejemplo los artículos, y la frase quedará en correcto castellano.

VI. El artículo neutro *lo*, forma sincopada de *ello* (1), tiene la propiedad de substantizar los adjetivos, puede preceder á las palabras usadas en abstracto, y se antepone á los nombres apelativos, cuando se toman en sentido abstracto. En el último caso, puede determinar un plural. Ejemplos:

*Lo falso á LO verdadero lleva ventaja infinita*

(ZOBRIILLA)

---

(1) Este artículo neutro *lo* se encuentra también en el idioma catalán.

*Vivir á LO marqués.*

*Portarse á LO caballero.*

*Las damas argentinas se distinguen por LO cariñosas y por LO amables.*

El *lo*, en la primera edad de la lengua, era *elo*. En el *Alejandro* se lee:

*Alzan ELO que forma parte de los tanleros.*

VII. Cuando el artículo *lo* determina un adjetivo, éste puede trocarse fácilmente en nombre. Así, *LO estrecho del aposento*, equivale á *la estrechez del aposento*. *Lo lóbrego del sitio*, equivale á *la lobreguez del sitio*.

VIII. También precede este artículo á oraciones que enuncian algo indeterminado, ó á frases, por el contrario, que exigen inteligencia entre la persona que habla y aquélla á quien se habla.

Ejemplo del primer caso: *Haz LO que quieras, Dime LO que buscas.*

Ejemplo del segundo caso: *¿Qué sabe Vd. de LO de Córdoba?*

#### CONCORDANCIA

IX. El artículo concierta en género y número con el nombre que determina.

Ejemplos: *EL libro; LOS lápices; LA mano; LAS plumas.*

X. Sin embargo, por razón eufónica, esto es, para evitar la concurrencia de dos *aes* seguidas, se usa el artículo singular masculino antes de nombres femeninos, que empiezan en *a* acentuada:

(prosódica ú ortográficamente), ó *h* seguida de la misma vocal, v. gr.:

*EL alma de un apóstata que indigno.... etcétera.*

(ESPRONCEDA).

Nuestros clásicos—según ya se observó en la GRAMÁTICA DE 1<sup>er</sup> AÑO—no han sido muy puntuales á este respecto, usando á su gusto ya el artículo masculino ya el femenino.

*Recuerde LA alma dormida,  
avive el seso y despierte  
contemplando....*

(JORGK MANRIQUE)

*Con esta facción llevó LA hambre y la miseria dentro de la plaza.*

(QUINTANA)

*Y en EL Alhambra hacen tal estrago.*

(VICENTE ESPINEL)

*Que á no ser por la hacienda y la familia  
mejor estoy cazando en EL aldea.*

(LOPE DE VEGA)

*Pongo delante los ojos EL antigüedad de todas las cosas.*

(NEBRJA)

#### RÉGIMEN

XI. Donde formamos concordancia entre el artículo y otra palabra, establecemos también el régimen.

XII. Sin embargo, si el artículo determina á un adjetivo que comience por *a* ó *h* seguido de la misma vocal, no sigue la regla dada para la concordancia de los nombres substantivos. Y así se dirá: *La alta montaña.*

Ello no obstante, es frecuente hallar en nuestros clásicos ejemplos que destruyen la regla apun-



tada. Fray Luis de León, dice en su bellisima composición *Profecía del Tajo*:

*Acude, corre, vuela  
traspasa EL ALTA sierra, ocupa el llano,  
no perdones la espuela,  
no des paz á la mano,  
menea fulminando el hierro insano.*

EL ASPEREZA de mis males quiero.

(GARCILASO)

#### CONSTRUCCIÓN

XIII. El artículo se coloca siempre antes de la palabra que determina, y generalmente inmediato á ella.

Ejemplo:

*No sé por cierto, hermanos míos, por qué nos han de agradar más los caminos ásperos de LOS vicios que LOS llanos de LAS virtudes. En LA humildad se halla EL descanso, LA tranquilidad y paz.*

(FR. LUIS DE GRANADA)

XIV. Se ha dicho ya, que el artículo va *generalmente* antes de la palabra, con lo que se da á entender que por elegancia se pueden colocar una ó más palabras entre el artículo y el sustantivo. Ejemplos:

*¡Qué apacible beldad el NUEVO día  
en su rosado manto  
muestra, triunfando de la noche fría  
y su dormido espanto!*

(IGLESIAS)

*Ni por el FÉRTIL. Nilo coronada, etcétera.*

(LOPE DE VEGA)

*Comenzó á caminar por el ANTIGUO Y CONOCIDO campo de Montiel.*

(CERVANTES)

## De la propiedad y uso del artículo

XV. Se usará del artículo:

1º Antes de un nombre sustantivo común, tomado en sentido determinado, y antes de cualquier otra palabra empleada como sustantivo.

Ejemplos:

*Junto AL agua se ponía,  
y LAS ondas aguardaba,  
y en verlas llegar huía;  
pero á veces no podía,  
y EL blanco pié se mojaba.*

(GIL POLO)

*EL dulce lamentar de dos pastores.... etcétera*

(GARCILASO DE LA VEGA)

*Harta mi alma y cansada  
sólo anhela EL descansar.*

(ESPRONCEDA)

2º Antes de algunos nombres propios, que los rechazan, cuando establecemos comparación, ó queremos determinar con toda precisión; v. gr.:  
*EL Juan del cual yo te hablo, no es el que tú creías.  
LA España de hoy est tan artistica como la de antaño.*

*Con don Gil he de casarme  
que es un brinquillo EL don Gil.*

(T. DE MOLINA)

3°. Antes de los nombres propios, usados como comunes ó apelativos; v. gr.:

*Belgrano es EL Versailles argentino.*

4°. Los nombres propios de ríos, mares y lagos, llevan de ordinario el artículo: *el Océano, el Bermejo, el Nahuel-Huapi*. Los de montes, que lo llevan siempre en prosa, pueden omitirlo en verso.

*MONCAYO, como suele, ya descubre  
coronada de nieve la alta frente.*

(L. DE ARGENSOLA)

Y Bretón dijo con mucha gracia:

*Aunque se hundiera MONCAYO  
no hay más padre ni más diantre  
que mi. . . de hoy en adelante  
harè de mi capa un sayo.*

5°. Los nombres de meses, que no lo llevan en prosa, á menos que se empleen en sentido metafórico, pueden llevarlo en poesía.

*Dulce vecino de la verde selva,  
huésped eterno DEL ABRIL florido.*

(VILLEGAS)

*Vendrá el DICIEMBRE con sus lluvias triste,  
y cubrirá de escarcha el tronco helado.*

(VENTURA DE LA VEGA)

XVI. Se repetirá el artículo antes de dos adjetivos unidos por la conjunción y cuando califican á distinto nombre; v. gr.:

*EL segundo y EL cuarto día de las funciones  
llovió copiosamente.*

Aquí se trata de dos días distintos,

XVII. Pero no se repetirá el artículo, cuando los adjetivos se refieran á un mismo nombre; v. gr.:

*EL hermoso y radiante Febo.*

XVIII. Como regla general, cuando se usa el artículo antes de nombres, tomados en sentido recto, se omite en los mismos, tomados en el figurado, si bien no faltan ejemplos de lo contrario; v. gr.:

SENTIDO RECTO

*Dar LAS señas*  
*Echar LAS plantas*  
*Estar en LA prensa*  
*Hacer LA cama*  
*No tocar EL pito*  
*Pasar LA plaza*  
*Tener LA casa*

SENTIDO FIGURADO

*Dar señas*  
*Echar plantas*  
*Estar en prensa*  
*Hacer cama*  
*No tocar pito*  
*Pasar plaza*  
*Tener casa*

EJEMPLO DE LO CONTRARIO

*Tomar hábito*

*Tomar EL hábito*

No se altera, no obstante, el significado, en frases como las siguientes:

*Anduvo á bofetadas ó á LAS bofetadas. Andar á vueltas ó á LAS vueltas.*

XIX. Omitiremos al contrario el artículo:

1°. Cuando los nombres, ó palabras empleadas como tales, estén tomadas en un sentido vago é indeterminado. Ejemplos:

*No quieras pastores  
Si atropellas Duques.*

(ROMANCERO)

*Naturaleza al toro  
dió astas en la frente*

(M. DE LA ROSA)

*Mesa de mármol.*

*Vende libros.*

*Come pan.*

Sin embargo, si el nombre va modificado por el sentido de la frase, lleva antes artículo; v. gr.:

*El altar DEL MÁS PURO MÁRMOL fabricado.*

2°. Cuando los nombres se toman aljeivamente ó como atributo; v. gr.:

*Una madre siempre es madre.*

3°. Después de un nombre colectivo, á menos que el nombre común no esté determinado por las palabras siguientes, pues entonces puede llevar artículo; v. gr.:

*¿Qué es una jauría sino un agregado de perros?*

*Una multitud de personas, ó de LAS personas, que asistieron al funeral de mi amigo, se retiraron, etcétera.*

4°. Cuando el nombre común lleva después de sí palabras que lo determinan suficientemente, ó cuando el nombre es de uso tan general en la sociedad, que nadie duda el objeto determinado á que se aplica; v. gr.:

*Vengo de casa de Mansilla.*

*Voy á Palacio.*

5°. Cuando el nombre ejerce la función de apóstrofe; v. gr.:

*Mas tú, pastor famoso, en venturosa, etc.*

*Corrientes AGUAS, puras, cristalinas,  
ARBOLES que os estáis mirando en ellas,  
verde PRADO de fresca sombra lleno,  
AVES que aquí sembráis vuestras querellas,  
YEDRA que por los árboles caminas. . .*

(GARCILASO)

No obstante, no faltan ejemplos en nuestros clásicos, para demostrar que, en algunas ocasiones, usaron del artículo, antes de ese caso; v. gr.:

*Madre, LA mi madre,  
no es justo que duren  
mis ansias que tienen  
mortales viltumbres.*

(ROMANCERO)

6°. En muchos nombres que siguen á los verbos *tener, hacer, pedir, sacar, vender, etc.*; v. gr.:

*Hacer punta—Tener hambre—Pedir limosna—  
Sacar agua—Tomar leche—Vender pan.*

7°. Cuando el artículo se puede reemplazar por algún determinativo posesivo; ejemplos:

*Mi casa—Tu padre—Su libro; construcciones  
mejores que: La casa mía—El padre tuyo—El  
libro suyo.*

No obstante, se lee en Pereda:

*Si fuera la calleja tan ancha como EL tu deseo,  
bien sé que LOS mis ojos te perdieran de vista  
ahora.*

Los antiguos eran aficionados á estas construcciones:

*Y él LOS mis presentes  
siempre desestima.*

(IGESIAS)

*Así loando fueron  
LA su vida inocente.*

(MELENDEZ VALDÉS)

8°. En las enumeraciones se omitirá el artículo, si se quiera expresar el pensamiento con rapidez; v. gr.:

*Paz dulce, amor profundo  
que el mal apartas y á tu bien nos llamas;  
en tí sólo se anida  
oro, tesoro, paz, bien, gloria y vida.*

(LOPE DE VEGA)

*En tu paleta y tu pincel hay rayos,  
tempestades, catástrofes, escombros,  
antros, cumbres, hipérboles, desmayos,  
estampidos, relámpagos y asombros.*

(VICTORIANO E. MONTES)

Sin embargo, si se quiere llamar la atención sobre cada substantivo para dar más énfasis á la frase, se pondrá el artículo; v. gr.:

*¡Cuántos, cuántos han perdido  
la pureza del amor,  
la paz, la dicha, el honor,  
en un momento de olvido!*

(TEODORO GUERRERO)

*Los ojos se nublen,  
los pechos se abrasen,  
los pies se entorpezcan,  
las lenguas se aten.*

(MARTÍNEZ DE LA ROSA)

## Ejercicios

Redáctense en forma galana: una carta dando cuenta del estado de nuestros estudios; una descripción de las *fiestas julias*; y una narración histórica, basada en alguno de los acontecimientos patrios.

---

ANÁLISESE GRAMATICAL Y LÓGICAMENTE  
EL SIGUIENTE TROZO

*Importancia de la buena literatura: medios de propalarla*

No hay cosa más opuesta á las buenas ideas, y por consiguiente, á todos los aciertos, que la mala literatura; ella influye insensiblemente sobre las costumbres, por cuya razón se nombraba en Roma, bajo la dignidad de Ediles Curules, dos nobles, que debían examinar cuantas obras se publicasen, prohibiendo aquéllas que pudiesen corromper la Religión ó el Gobierno, ó fuesen perniciosas á la buena literatura. Bien conocía esta sabia República lo importante que le era, para ir heredándose la sabiduría y la prudencia, el que hubiera científicos censores que evitasen el daño que ocasionan los libros puestos en manos de todos; porque si son malos, quedan por maestros perpetuos de la maldad, y si son necios ó inútiles, bastan para corromper las ideas y principios de la buena educación. Entre nosotros, sólo se atiende á evitar el primer daño; pero el atraso tan grande que experimentamos en la literatura, no procede sino de la ninguna atención que hacemos al segundo. ¿Basta, por ventura, que una obra no contenga nada que se oponga á la Religión ó al Gobierno,



para que se permita estampar? ¿No se debe contar por nada la propagación del mal gusto? Hoy parece que sea sólo el instituto de los que pretenden el nombre de literatos, la ilustración de un pasaje historial, la combinación de algún tiempo, la averiguación de la patria de su autor, la vindicación de una palabra y otras bagatelas fútiles; pero no tanto que merezcan ser controvertidas como único objeto entre los sabios. Desdeñan las traducciones, se aplican á extender insensiblemente el pedantismo por el socorro de los compendios y claves de las facultades, cuyos vicios, en rigor, son perniciosísimos á las ciencias y á las ideas, y trascienden al crédito de la Nación. Discurriendo yo el medio de que se habrían valido los franceses para universal su idioma y, por consiguiente, extender en todo el mundo su comercio, hallé no ser otro que el de las traducciones. Recogidos todos los originales, tanto de los siglos nuestros como de los posteriores, se dedicó la ilustre nación francesa á la traducción de todas las facultades, acaso con el fin de lograr lo que en el día disfruta por recompensa de sus loables tareas, pues obligados todos los facultativos y literatos al estudio de los idiomas, se determinaron á aprender aquél en que se halla recopilado cuanto se ha dicho. Su Academia de las ciencias, nacida de este trabajo, es una de las sociedades más respetables de Europa; trasciende la cultura de sus individuos patrios á la de toda la Nación; aquel orden y sanidad de ideas, averiguación de las causas generales, verdadera política y agradable trato, todo nace de su ciencia. Iguales progresos siguen en las subalternas ventajas, pues, habiendo negado la naturaleza á la Francia las suficientes producciones para excitar su infinita aplicación, y hacer comercio activo entró la industria de un Colbert á substituir esta necesidad, fundando el principal comercio sobre la veleidat humana, tan positivo y permanente, como que está establecido sobre una cualidad inseparable del hombre. Sus máximas generales pueden servir de modelo al

mundo, y para representar el intrínseco valor de ellas, sólo es necesario acordarse de que se vió pasar este reino de una anarquía formal á ser en el sucesivo momento el reino más sólido y respetado. Esta verdad, poco conocida acaso de sus antagonistas y nuestros compatriotas, que pretenden honrar la memoria de sus difuntos abuelos, desacreditando con poco conocimiento á esta gloriosa nación, me obliga á que los reconvenga con la diferencia que hay entre sus antiguas ideas y el tácil y dulce trato presente en que viven tan gustosos, no pudiendo negar que se haya propagado por esta nación.

(CADALSO)

---

## CAPÍTULO VIII

### Sintaxis del nombre substantivo

I. Es *nombre substantivo*, ó simplemente *nombre*—del latín, *nomen, nominis*, nombrar—la palabra con que damos á conocer una cosa cualquiera, sea corpórea ó abstracta. «Porque los substantivos no significan sólo objetos reales ó que podemos representarnos como tales, aunque sean fabulosos ó imaginarios, sino objetos también en que no podemos concebir una existencia real, porque son meramente las cualidades que atribuímos á los objetos reales, suponiéndolas separadas ó independientes de ellos» (1). Por lo tanto, son igualmente substantivos *esfinge, fénix, centauro, verdor, redondez, casa, libro*, etc., que si estos dos últimos significan cosas corpóreas, tangibles, *verdor* y *redondez* son abstractos, y *esfinge, fénix, centauro* se refieren á seres fabulosos ó imaginarios.

II. El nombre puede ejercer en la oración las funciones de:

1º *Sujeto ó nominativo.*

*Complemento*, que puede ser directo, circunstancial, determinativo ó explicativo.

2º *Atributo; y*

3º *Apóstrofe ó vocativo.*

---

(1) Bello.

III. El nombre es *sujeto* ó *nominativo*, cuando representa la persona ó cosa que desempeña la acción ó hecho del verbo; v. gr.:

*Las ZAGALAS de su aldea  
todas en el baile están,  
mucho saben de envidiarse  
harto más que de bailar.*

(PRÍNCIPE DE ESQUILACHE)

*La FLOR más cruel y inicua de todas, á mi parecer, es la  
de los valientes que tienen por oficio el serlo, y comen dello.*

(QUEVEDO)

IV. El nombre es *complemento*, cuando completa el sentido de otra palabra. Naturalmente, este complemento puede ser *directo*, *indirecto*, *circunstancial*, *determinativo* ó *explicativo*.

Ejemplos:

*La nación ESPAÑOLA es nación de mucho honor, dócil, obediente y amantísima de sus soberanos.*

(M. A. GÁNDARA)

*La tierra catalana, ABUNDANTE DE ASPEREZAS, ayuda y dispone SU ÁNIMO VENGATIVO Á TERRIBLES EFECTOS CON PEQUEÑA OCASIÓN.*

(MELO)

V. El nombre es *atributo*, cuando expresa el predicado del sujeto; v. gr.:

*La mesa es de HIERRO.*

VI. El nombre es *apóstrofe* (vocativo), cuando representa el ser á quien se dirige la palabra; v. gr.:

*¡Oh soledad! quien puede te posea....*

(LRIARTE)

#### CONCORDANCIA

VII. Los nombres forman concordancias entre sí: si no son éstas de número y género, por no exigirlo así la índole de nuestro idioma, lo son, cuando existen, siempre de caso; v. gr.:

*BUENOS AIRES, capital de la República Argentina, RESIDENCIA de las autoridades federales, es una población de mucho movimiento.*

*El TUPUNGATO, MONTE argentino, es bastante elevado.*

VIII. Con los patronímicos ó apellidos, los títulos y condecoraciones, sucede lo mismo, esto es, forman también concordancias entre sí; v. gr.:

*Juana LA LOCA, fué esposa de Felipe EL HERMOSO.*

IX. Cuando una misma frase contiene dos substantivos diferentes, cada uno de los cuales puede considerarse como sujeto, la concordancia se determina por el sentido; así se dice: *se deben callar muchas cosas*, porque el sentido es: *muchas cosas deben ser calladas*; y, por el contrario, se dice: *se piensa construir muchos ferrocarriles*, porque lo pensado no son los *ferrocarriles*, sino el *construirlos*.

RÉGIMEN

X. La relación de régimen entre dos nombres se verifica siempre por medio de preposición; v. gr.:

*Miel* SOBRE *hojuelas*—*Casa* SIN *puerta*—*Flor* ENTRE *espigas*.

XI. El nombre puede regir á otro nombre en genitivo, dativo ó hablativo; v. gr.:

*Casa* DE *Pedro*.

*La caridad* PARA *los pobres*.

*Sombrero* CON *plumas*.

XII. El nombre rige al adjetivo de tres maneras:

1ª Por medio del verbo *ser* ó de otro de principio, como: *La pizarra es* NEGRA.

*El salvaje anda* DESNUDO.

2ª Mediante artículo: *Federico el* GRANDE—*Fernando el* CATÓLICO.

3ª Sin ningún conexivo, como *Alejandro* MAGNO.

XIII. El nombre, como sujeto, rige forzosamente á un verbo; v. gr.: *Pedro* ESTUDIA—*Manuel* ESCRIBIRÁ.

---

CONSTRUCCIÓN

XIV. Siendo tan variados los giros que las ideas toman en nuestro idioma, es casi imposible señalar reglas fijas para la colocación del nombre.

Aunque solo la lectura de los buenos escritores puede enseñarnos la elegante colocación del nombre, apuntaremos algunas reglas:

#### CONSTRUCCIÓN DEL NOMBRE COMO SUJETO

El *sujeto* colocado inmediatamente antes del verbo:

*ALFEO dejará determinada  
nuestra contienda..... etcétera.*

(B. DE BALBUENA)

El sujeto colocado inmediatamente después del verbo:

*Truécanse LOS TIEMPOS,  
múdanse LAS HORAS.*

(PRÍNCIPE DE ESQUILACHE)

El *sujeto* colocado después del verbo y de su complemento acusativo:

*Mira cuánto adornan sus riberas LAS MUCHAS ALDEAS Y  
RICOS CASERIOS.*

(CERVANTES)

#### CONSTRUCCIONES DEL NOMBRE COMO COMPLEMENTO

*Complemento de nombre* colocado inmediatamente después de éste:

*En las riberas del FAMOSO HENARES.*

*Complemento de nombre* que lleva una preposición intermedia:

*La NOTICIA que se ha divulgado, DE LOS ÚLTIMOS ACONTE-  
CIMIENTOS.*

(SALVÁ)

*Complemento de adjetivo* colocado después de éste:

*Fiel á LA AMISTAD.*

*Complemento de adjetivo* que lleva palabras en medio:

*LIBRES vivimos DE LA AMARGA PESTILENCIA DE LOS CELOS.*

(CERVANTES)

*Complemento acusativo* colocado inmediatamente después del verbo:

*Alojaron UN SARGENTO  
en casa de un boticario.*

(F. SALAS)

*Complemento acusativo* colocado antes que el verbo:

*UN POZO PINTADO vió  
una paloma sedienta, etcétera.*

(SAMANIEGO)

*Complemento dativo* colocado después del verbo:

*Oigamos á la OTRA PARTE  
disculpas tuyas...*

(CALDERÓN)

*Complemento dativo* colocado antes que el verbo:

*AL ESPANTOSO MAR mueve la guerra.*

(GARCILASO)



*Complemento acusativo* colocado antes del *dativo*, y ambos después del verbo:

*Diste el PARABIÉN á Juan.*

*Complemento acusativo* colocado después del *dativo*, y ambos después del verbo:

*Diste á Juan EL PARABIÉN.*

*Complemento acusativo* colocado antes que el verbo y el *dativo* después:

*EL PARABIÉN diste á Juan.*

*Complemento acusativo* colocado después del verbo precedido del *dativo*:

*A Juan diste el PARABIÉN.*

#### CONSTRUCCIONES DEL NOMBRE COMO APÓSTROFE

XV. El *apóstrofe* ó *vocativo* puede colocarse al principio, en medio y al fin de la frase.

*¡Ay mísero de mí! ¡Ay infelice!*

(CALDERÓN)

*¿Qué mucho, pues (¡ay de mí!),  
si todos me desahucian.*

(CALDERÓN)

*¡Cuánto siempre te amé, sol refulgente!*

(ESPRONCEDA)

OBSERVACIONES GENERALES PARA EL EMPLEO DEL  
NOMBRE SUBSTANTIVO

XVI. Los nombres tomados en sentido indeterminado, deben emplearse en singular cuando designan cosas que, aunque se dividan, conservan su sér intacto, y en plural si no lo conservan.

Ejemplos:

*Mendoza produce vino—El oro es un metal muy caro—El agua es necesaria á la vida—El Tigre produce duraznos, manzanas, guindas, etcétera.*

XVII. Como hay nombres que tienen dos significados, uno propio y otro figurado, como *gallina* por el ave, y *gallina* por cobarde, debe evitarse el uso de tales nombres, cuando pueden dar lugar á equívocos.

A lo ya dicho en la GRAMÁTICA DE 1<sup>er</sup> año se puede agregar lo siguiente:

XVIII. Algunos nombres en plural son simples expresiones adverbiales, como *de bruces, á hurtadillas, á sabiendas, en volandas*, etcétera.

Se usan sólo en singular *hazmerreir*, y *quitapón*, sólo en plural *quitapenas, mondadientes, quitapesares, cortaplumas* y *limpiabotas*.

XIX. Los apellidos son del género de la persona que los lleva: como: *El López—La López*.

XX. También son del género de la persona á quien se aplican los nombres comunes, como:

*virgen, reo, testigo, homicida, mártir, suicida, centinela, vigia, cónyuge, carmelita, iconoclasta, moscovita, etc.* Y así decimos *el consorte* ó *la consorte*, según se hable de un hombre ó de una mujer.

XXI. Hay sustantivos cuyo género no ha marcado aún el uso, como *albalá, análisis, anate-ma, cisma, emblema, espía, neuma*.

XXII. Sustantivos hay según su terminación, que así se usan como masculinos ó como femeninos, tales como *barreno, barrena; caldero, caldera; madero, madera*.

XXIII. Hay otros que en plural tienen dos significaciones, como *alfileres, banquetas, cortes, espadas, luces, trabajos, gracias, etcétera*.

XXIV. Algunos nombres se usan ya como masculinos, ya como femeninos, según sea su significado.

Ejemplos:

<i>El DOTE de su hija.</i>	<i>Las DOTES de su inteligencia.</i>
<i>El MARGEN del papel.</i>	<i>Las MÁRGENES del arroyo.</i>
<i>El CÓLERA es contagioso.</i>	<i>La CÓLERA le impulsa.</i>

XXV. Para el uso de los nombres compuestos debe tenerse presente que son comúnmente del género de su segundo simple. Así son femeninos *aguamiel, cerapez, trabacuenta, etc.* Sin embargo, son masculinos *tragaluz, pasamano, verdesmeralda, etc.*, y los compuestos femeninos en plural como *quitamanchas, cortaplumas, tragaldabas*.

### HOMÓNIMOS

Son palabras *homónimas* aquéllas que, siendo iguales por su estructura, tienen distinta significación; v. gr.: *Tarifa*, ciudad, y *tarifa* de precios (1), y son *cuasihomónimas* las que se diferencian en escribirse con *g* antes de *é*, *í*, ó en escribirse con *h* ó sin ella.

Son palabras *homónimas*:

*Abra*, tiempo del verbo *abrir*, y ensenada ó bahía.

*Balón*, fardo grande, y pelota grande de viento.

*Cabo*, cualquiera de los extremos de las cosas, y el primer grado de la milicia.

*Desecho*, acción y efecto de desechar, y cosa que ya no sirve.

*Holla*, tiempo del verbo *hollar*, y abatir, humillar.

Y serán *cuasihomónimas*:

*Alcón*, arma de fuego antigua.

*Halcón*, ave de rapiña.

*Ética*, parte de la filosofía.

*Hética*, calentura lenta que consume el cuerpo.

*Gira*, del verbo *girar*.

*Jira*, banquete campestre.

*Huso*, instrumento de hierro.

*Uso*, tiempo del verbo *usar*.

### SINÓNIMOS

Son sinónimas las palabras que tienen una misma ó muy parecida significación (2). Sin embar-

---

(1) Diccionario de la Academia.

(2) Diccionario de la Academia.

go, estas palabras en su uso ofrecen diferencias claras y conocidas:

Ejemplos:

*Abdicación, renuncia y dimisión.*

La *abdicación* supone voluntad soberana, la *renuncia* es el abandono de cualquier derecho, y la *dimisión* es la dejación de un cargo casi siempre público.

*Bajo y ruín.*

El hombre *bajo* se arrastra y también adula; el *ruín* tiene el espíritu estrecho, miserable.

*Calma y bonanza.*

La *calma* supone falta de viento, en la tierra ó en el mar; y la *bonanza* es un tiempo sereno y tranquilo, pero sólo en el mar.

*Chiste y agudeza.*

La gracia forma el *chiste*; el ingenio, la *agudeza*.

*Debatir y discutir.*

El *debate* supone acaloramiento; la *discusión*, pacífica contienda.

*Escoger y elegir.*

Se *escoge* lo que más acomoda; se *elige* lo que parece mejor. Se *escoge* lo que se ha de *elegir* y se *elige* lo que se ha escogido.

*Fuerza, poder, vigor, energía y fortaleza.*

La *fuerza* es más material que el *poder*; un hombre falto de *fuerza* puede dominar por su *poder*. El *vigor* supone más esfuerzo que la *energía*, pero la acción de la *energía* es más permanente. La *fortaleza* lo resiste todo.

*Guiar, conducir y dirigir.*

Se *guía* mostrando el camino, y se *conduce* dirigiendo. Una estrella nos *guía*; un amigo nos *conduce*. La dirección es siempre moral; sólo puede *dirigirnos* una persona enterdida.

*Hábito, uso y costumbre.*

Un hombre tiene el pésimo *hábito* de fumar, para lo cual *usa* de boquilla, teniendo la *costumbre* de ir al club. De otra manera: el *hábito* se adquiere, el *uso* se sigue y la *costumbre* se adopta.

*Impedir y estorbar.*

Se *impide* antes de comenzar una cosa; se *estorba* la acción de la misma.

Los grillos no *impiden* el andar, pero lo *estorban*.

*Justo y justiciero.*

El *justo* desea dar á cada uno lo que es suyo sin dañar á nadie; y *justiciero* es el que hace justicia.

La *lástima* es una sensación que nos causa el mal ajeno; la *compasión* es un sentimiento de piedad y cariño.

*Maestro, profesor, preceptor y mentor.*

*Maestro* es el que enseña; *profesor* es el que profesa una ciencia y la explica públicamente; *preceptor* es el que inculca máximas y preceptos, y *mentor* el que dirige y guía moralmente.

*Natural é indígena.*

Un extranjero puede hacerse *natural* de un país; el *indígena* pertenece siempre á su país, puesto que en él ha nacido.

*Ocultar y esconder.*

Cuando queremos que una cosa no sea vista, la *ocultamos*; cuando queremos que no se encuentre, la *escondemos*. El *avaro* esconde sus tesoros; la naturaleza los *oculta* en su seno.

*Premio, recompensa y galardón.*

El *premio* se da al mérito; la *recompensa* al trabajo; el *galardón* á un alto merecimiento.

*Querer y amar.*

*Queremos* á las personas ó lo que forma parte de nosotros mismos; *amamos* lo que nos gusta.

*Revolver* y *remover*.

Se *revuelven* cosas de poca consideración, y se *remueven* obstáculos.

*Separar* y *apartar*.

*Separamos* lo que está unido y *apartamos* lo que está junto ó próximo.

Así es que se *separa* el alma del cuerpo y se *aparta* un hombre de otro.

*Tomar* y *coger*.

Se *toma* lo que se da mano á mano; se *coge* lo que está en alguna parte, necesitándose de más esfuerzo que para tomarlo.

*Utilidad*, *ventaja* y *provecho*.

La *utilidad* procede del servicio de las cosas; el *provecho* de la ganancia que producen; la *ventaja*, del honor que reportan juntamente con la utilidad ó beneficio.

*Voz* y *palabra*.

La *voz* supone sonido y la *palabra* idea. Por eso decimos que la *voz* es sonora, débil, etc., y la *palabra* es propia, adecuada, etcétera.

## Ejercicios

Establezca el alumno, de viva voz ó por escrito, la diferencia que haya entre los sinónimos siguientes:

*Abjurar*, *apostatar* y *renegar*

*Arte*, *oficio* y *profesión*.

*Blandura*, *suavidad* y *lenidad*.

*Cautivo*, *prisionero* y *preso*.

*Deducir* é *inferir*.

*Embajador*, *enviado* y *plenipotenciario*.

*Fin*, *mira* y *designio*.

*Gustar*, *agradar*, *recrear* y *deleitar*.

*Legítimo y legal.*

*Miedo, pavor y temor.*

*Nuevo y flamante.*

*Obligación y deber.*

*Picar, punzar y pinchar.*

*Restos, escombros y ruinas.*

---

LECTURA

El que ha venido esta tarde está mal avenido con sus intereses.—¡Ay Dios! Yo ya sé que lo hay.—Basar su suerte en un bazar.—Dí berzas á Juan y otra infinidad de cosas diversas.—No des precio á este desprecio.—Se enoja si le dan tabaco en hoja.—Ésta dista de ser esta-dista.—Me son indiferentes las niñas del mesón.—Hombre de mala vida, si logra fortuna ha de ser mal habida.—No vela de noche más que cuando tiene que leer una novela original.—No oses tocar las hoces.—No es lo mismo el adorno llamado hurraco que el urraco pollo de la urraca.—No quiere que Hugo note que Raúl es hugonote.

---

Mucho me temo que cuando los árboles comiencen á deshojarse, él vaya á deshojarse también de tanto estudiar con el microscopio.—Ella va errada si cree que su vecina le va á regalar la herrada.—Porque se cree que el arte del grabado produce mucho, el gobierno lo ha gravado con una fuerte contribución.—No hay noticia en la historia de que el inca haya hincado nunca su rodilla.—En uno de sus viajes pudo lavar su cara en el Kara.—Está tan débil que suda el quilo al levantar un solo kilo.—Ellos van á revelar que los jefes tratan de rebelar sus tropas.—Da risa ver cómo á pesar de sus años se riza con tanto esmero.—La Santa Sede no cede ni cederá nunca sus derechos.—Es menester que V. sepa que mi familia es de buena cepa.



Póngase en ortografía moderna el siguiente trozo de FERNANDO DEL PULGAR.

DON ENRIQUE IV DE CASTILLA

Este rey, seyendo príncipe, estuvo en la ciudad de Segovia, apartado del rey su padre los mas dias de su menor edad, en los quales se dió a algunos deleytes, era hombre piadoso e no tenia ánimo de hacer mal, ni ver padecer á ninguno; e tan humano era, que con dificultad mandaba executar la justicia criminal: y en la execucion de la civil, y en las otras cosas necesarias á la gobernacion de sus reynos, algunas veces era negligente, e con dificultad entendia en cosa agena de su delectacion, porque el apetito le señoreaba la razon. No se vido en él jamás punto de sobervia ni en dicho ni en fecho, ni por cobdicia de aver grandes señorios le vieron facer cosa fea ni deshonesta; e si algunas veces avia ira durábale poco, y no le señoreaba tanto que dañase a él ni á otro.

---

## CAPÍTULO IX

### Sintaxis del nombre adjetivo

I. **ADJETIVO** es la palabra que sirve para modificar el significado del sustantivo, esto es, para añadirle alguna *calificación*; por consiguiente, la función del adjetivo es servir de *complemento modificativo ó atributo*.

II. Cuando el *adjetivo* está usado como sustantivo, puede ser *sujeto y régimen de principio ó fin*.

#### CONCORDANCIA DEL ADJETIVO

III. El *adjetivo* concierta en género y número con el nombre ó pronombre que modifica. Ejemplos:

<i>Vestido</i> NEGRO	<i>Vestidos</i> NEGROS
<i>Paloma</i> BLANCA	<i>Palomas</i> BLANCAS.
<i>Ella</i> BUENA	<i>El</i> BUENO
<i>Hombre</i> COMEDIDO	<i>Mujer</i> COMEDIDA

IV. Cuando el *adjetivo* se refiere á dos ó más nombres ó pronombres en singular, debe colocarse en plural. Ejemplos:

*La casa y la calle estaban ALUMBRADAS. Valor y genio eran COMUNES en Napoleón.*

V. Si el *adjetivo* se refiere á dos nombres de

distinto género, el uso quiere se ponga el adjetivo en plural masculino; v. gr.: *El perro y el gato son animales* DOMÉSTICOS.

VI. Aunque los nombres de distinto género estén en plural, la concordancia se verifica de acuerdo con la regla anterior; v. gr.: *Zagales y zagalas son* HERMOSOS. Sin embargo, los buenos escritores evitan en lo posible estas concordancias.

VII. Si los nombres se usan como sinónimos, ó van unidos por la conjunción ó el adjetivo, sólo debe concertar con el último. Ejemplos: -

*El hecho era un portento, una maravilla* HERMOSÍSIMA—*Descubrió un genio ó una condición* IRACUNDA.

VIII. En poesía puede el adjetivo concertar en singular con dos ó más nombres, sin atenerse á las precedentes reglas; v. gr.:

*Que goza en el poeta  
su gloria, su delicia y paz completa.*

(VALDÉS)

IX. Cuando concurren dos nombres en la preposición, el adjetivo concertará con aquél á que pertenezca, según el sentido; v. gr.:

*Un pañolón de seda* NEGRO ó NEGRA; *negro* si se refiere á *pañolón*; *negra* si á *seda*.

X. Usando de la figura *silepsis*, se falta á veces

á esta concordancia material para atender á la de sonido; v. gr.:

*Amotínase la gente, y al primer disparo de la tropa huyeron* DESPAVORIDOS—*En Colombia MISMO*—*Lo sabe MEDIO Córdoba.*

XI. Dos adjetivos participios en *ando* ó *endo*, siendo una voz verbal ó atributiva, se apartan de la sintaxis de los otros adjetivos, y no conciertan con el nombre cuya significación modifican, sino en caso; v. gr.:

*El trueno* RETUMBANDO—*María* PALIDECIENDO.

XII. Hay, sin embargo, algunos ya adjetivados por completo, que conciertan, como los demás adjetivos, con las palabras que modifican; v. gr.:

*Lugares* VENERANDOS—*Leyes* VENERANDAS.

XIII. Si bien cuando se emplean como voz verbal siguen la ley general; v. gr.:

*El hombre, VENERANDO las leyes, cumple con su deber.*

XIV. Los *adjetivos participios* en *ado* ó *ido*, cuando no forman parte integrante del verbo, en cuyo caso, y como ya se sabe, son invariables, siguen las reglas de concordancia de los demás adjetivos; v. gr.:

*Padre* ESTIMADO—*Madre* ESTIMADA—*Niños* INSTRUIDOS—*Niñas* INSTRUIDAS

XV. Los *adjetivos* en *ante* ó *ente*, antiguos par-

ticipios, conciertan en número con el nombre á que se refieren; v. gr.:

*Hombre SOBRESALIENTE—Hombres SOBRESALIENTES.*

#### RÉGIMEN DEL ADJETIVO

XVI. El adjetivo puede regir:

1° Al substantivo.

2° Al pronombre.

3° A un infinitivo,

4° A un adverbio.

5° A una oración de subjuntivo (1).

XVII. Aun cuando no pueden fijarse las preposiciones por medio de las cuales rige el adjetivo estas palabras, conviene tener presente:

Primero. Cuando los adjetivos denotan afecto, adhesión y dependencia suelen regir por medio de la preposición *á*; v. gr.:

*Agradecido á Juan—Adicto AL Presidente—Sumiso á las leyes.*

Sugundo. Los adjetivos que significan cualidades físicas y morales sobresalientes en personas y cosas, rigen comúnmente por medio de la preposición *de*; v. gr.:

*Alto DE espaldas—Flaco DE memoria—Difícil DE conseguir.*

Tercero. Los compuestos de las preposiciones *en* ó *in*, rigen generalmente por el intermedio de la primera; v. gr.:

*Envuelto EN el misterio—Inserto EN el Roman-cero.*

---

(1) Véase la Gramática de 1er. año

Cuarto. Los que indican ciencia ó maestría rigen también con *en*:

*Doctor EN derecho—Competente EN pintura—Pe-  
rito EN artes.*

Quinto. Los que expresan aptitud ó ineptitud, suelen regir con la preposición *para*; v. gr.:

*Inútil ó útil PARA el oficio—Apto ó inepto PARA el  
empleo.*

XVIII. Los adjetivos terminados en *ante* ó *ente*, antiguos participios activos, conservan ó no el régimen de los verbos de los cuales se derivan; v. gr.:

*Saliente DE la línea (salir DE)—Obediente Á la  
ley (obedecer Á)—Conveniente Á todos (convenir Á).*

En estos ejemplos se ve que el régimen del adjetivo es igual al del verbo del cual se deriva; pero no así en los siguientes:

*Complacientes CON todos (complacer Á)—Amante  
DE su hogar (amar Á)—Suplente de su jefe (su-  
plir Á).*

XIX. Los adjetivos participios terminados en *ando* ó *endo* tienen el mismo régimen que el verbo á que pertenecen; v. gr.:

*Caminando HACIA Palermo—Comiendo pan.*

#### CONSTRUCCIÓN DE LOS ADJETIVOS

XX. Los adjetivos se antepondrán ó pospondrán á los nombres ó pronombres que modifican, teniendo presente tan sólo la claridad, belleza y armonía de la frase. Ejemplos:

*A tí, clavel* **ARDIENTE**,  
*envidia de la llama y de la aurora,*  
*miró al nacer más blandamente* *Flora.*

(RIOJA)

*PURA*, **ENCENDIDA** *rosa,*  
*émula de la llama,*  
*que sale con el día.*  
*¿Cómo naces tan llena de alegría?....*

(ID).

*. Quedóse como quien ve visiones: con los ojos* **ENCANDILADOS**,  
*la boca abierta, cárdeno el semblante y hasta sin pulsos.*

(PEREDA)

*En el campo* **VENTUROSO**,  
*donde con* **CLARA** *corriente*  
*Guadalaviar* **HERMOSO**,  
*dejando el suelo* **ABUNDOSO**,  
*da tributo al mar* **POTENTE**.

(GIL POLO)

*Tras los quince años de porfía, los* **AMARGOS** *sinsabores en*  
*Portugal sufridos, las repulsas de Córdoba, las asistencias al*  
**ÉPICO** **POSTRERO** *combate con los moros* **GRANADINOS**, *el en-*  
*tierro en los yermos de la Ríbida, el pleito con los* **Reyes**  
**CATÓLICOS** *en Santa Fe, aquella fuga* **HIPNÓSTICA** *por la* **GRA-**  
**NADINA** *vega, etcétera.*

**XXI.** Conviene, sin embargo, tener presente que si el adjetivo significa una cualidad esencial del nombre, suele precederle. Ejemplos:

*Ó la* **LIGERA** *garza levantando.*

(CERVANTES)

*Duro acero—***Mansos** *corderos.*

(CERVANTES)

XXII. Cuando los adjetivos no sirven para manifestar lo que se ignora, sino para recordar ó manifestar de un modo indirecto sus detalles, reciben el nombre de *epítetos*, y, en este caso, preceden también al nombre; v. gr.: *La PROFUSA iluminación del palacio*, la *NUMEROSA concurrencia de los salones*, etcétera.

Los adjetivos nacionales se posponen siempre al nombre; v. gr.: *Uvas MENDOCINAS*, *naranjas PARAGUAYAS*.

XXIII. Los adjetivos participios en *ado* ó *ido*, y los en *ando* ó *endo*, siguen la regla general ya dada, esto es, pueden anteponerse ó posponerse al nombre que modifican.

.....  
*Cuando lo ví de repente  
tan de cerca, que su aliento  
sobre mi ABRASADO rostro  
sentí PERFUMADO y fresco*

(JOSÉ ECHEGARAY)

*La abeja SUSURRANDO—CANTANDO la cigarra.*

XXIV. Cuando los adjetivos se usan en sentido figurado, van generalmente antes del nombre. Ejemplos:

SENTIDO FIGURADO

CARO *amigo*

CIERTA *cosa*

GRANDE *hombre*

VALIENTE *bribón*

SENTIDO RECTO

*Amigo* CARO

*Cosa* CIERTA

*Hombre* GRANDE

*Bribón* VALIENTE



**XXV.** En algunas ocasiones el adjetivo se aparta de su significado recto, sirviendo tan solo como distintivo para señalar una clase ó especie del substantivo.

Véanse algunos ejemplos:

**AGUA DULCE.** No quiere decir que el agua sea dulce ó esté endulzada: el calificativo nos sirve en este caso para distinguir al agua común de la salada ó del mar.

**LUNA NUEVA Y LUNA LLENA.** No quiere decir esto que sea en oposición á otras lunas viejas ó vacías, sino lo que todo el mundo sabe.

**PAPELES MOJADOS.** Se dice que uno trae los papeles mojados (aunque estén muy secos) cuando son falsas ó sin fundamento las noticias que da.

**TAFETÁN INGLÉS.** Llámase así una especie de esparadrapo, que puede ser hecho en cualquier otro país, tanto como en Inglaterra (1).

**XXVI.** Otras veces la anteposición del adjetivo al substantivo, da lugar á un nombre compuesto con un valor especial, determinando un objeto, y que invertidos los términos, pierde tal valor. Ejemplos:

**ANTIGUO TESTAMENTO**  
**BELLAS ARTES**  
**BUEN PASTOR**

**MAL LADRÓN**  
**MEDIA LENGUA**  
**SAGRADA ESCRITURA**

XXVII. Ya se coloquen ántes ó después del nombre, los adjetivos no suelen separarse de él, sin embargo, algunas veces, y especialmente en poesia, se colocan entre los substantivos y adjetivos, no solo palabras, sino hasta proposiciones enteras. Ejemplos:

*En tanto que* APOCADA y TEMEROSA  
*se esconde la* VIRTUD *bajo la* tierra  
*y aun allí el* vicio *con furor* la acosa

(MARTÍNEZ DE LA ROSA)

*¿Cómo caíste despeñado al* suelo,  
ASTRO *de la mañana* LUMINOSO?  
*Angel de luz ¿quién te arrojó del* cielo  
*á este* VALLE *de lágrimas* ODIOSO?

(ESPRONCEDA)

*San*, se coloca antes del nombre; *Santo*, después; v. gr.: *SAN Pedro—Día SANTO—Padre SANTO*. (Decir *Santo Padre* tiene algo de afrancesado).

De esta regla se exceptúan *Santo Tomás—Santo Domingo—Santo Toribio—Santo Dios—Santo Fuerte—Santo Inmortal—Santo Cristo—Santa Biblia—Santo Angel y Santos Padres* (de la iglesia).

*Buen y mal*, se colocan siempre antes de la palabra que modifican. Ejemplos:

BUEN *caldo*—MAL *negocio*—BUEN *padre*—MAL *tiempo*.

*Mucho y poco* van también antes de la palabra modificada, á menos que lleven un verbo interpuesto; v. gr.:

MUCHO *pan*—POCO *licor*—*Había* MUCHA *gente*—*Gente había* MUCHA.

*Mero*, va siempre antes de la palabra que califica; v. gr.:

*MERA razón*—*MERO imperio*—*MERA farsa*.

*Simple*, se coloca antes del nombre en frases como las siguientes:

*SIMPLE ayudante*—*SIMPLE abogado*.

Va después cuando significa persona poco avisada; v. gr.:

*Es un criado SIMPLE*—*Una muchacha SIMPLE*.

Si *simple* se emplea en equivalencia de cosa sencilla, esto es, poco complicada, puede ir antes ó después; v. gr.:

*Reglas SIMPLÉS*—*A la SIMPLE vista*.

*PRIMER*, contracción de primero, se usa solo con nombres masculinos; v. gr.:

*El primer día*—Y no se dirá *la primer vez*.

*DEMÁS*, como adjetivo, solo puede concertar, en cuanto al singular, con colectivos; v. gr.:

*La demás gente*.

*CUALQUIER*, se junta con substantivos que empiezan por vocal ó *h*; v. gr.:

*Cualquier alumno*—*Cualquier hijo*—*Cualquier mujer*.

## Propiedad y uso del adjetivo

XXVIII. Como se recordará, hay muchos participios, tanto de los terminados en *ando* ó *endo*, como de los acabados en *ado* ó *ido*, que desempeñan en la oración el verdadero oficio de adjetivos.

De estos últimos, los que con mayor frecuencia suelen usarse como adjetivos, son los siguientes.

Agradecido	Descreído	Fingido	Presumido
Atrevido	Desprendido	Medido	Precavido
Callado	Disimulado	Mirado	Recatado
Cansado	Desesperado	Moderado	Resuelto
Comedido	Encogido	Osado	Salido
Considerado	Entendido	Parecido	Sentido
Desconfiado	Esforzado	Porfiado	Valido

XXIX. Respecto de alguno de esos adjetivos, cabe observar que varían de significado, según que se emplean con el verbo *ser* ó con el verbo *estar*, siendo de advertir que no todos pueden usarse con este último. Ejemplós:

*Juana ES agradecida—Juana ESTÁ agrade-  
cida* (1).

*¡Qué cansado ES el vecino!—¡Qué cansado ESTÁ  
el vecino!*

*Pedro ES resuelto—Pedro ESTÁ resuelto.*

*Bebido*, equivale á *borracho*; y *valido*, significa el que disfruta favor ó valimiento.

Muchos de estos participios se usan como sustantivos; v. gr.:

*El DESCREÍDO nunca tiene paz en su conciencia.*

*El ATREVIDO tarde ó temprano se arrepiente de serlo.*

Hay otros participios que, empleados como nombres, se apartan de la significación que tienen como adjetivos; v. gr.:

CRIADO, es el que sirve á otro.

ESTADO, es el cuerpo político ó civil.

XXX. Cuando el adjetivo expresa una cualidad esencial, demasiado conocida, se omite general-

---

(1) El profesor puede hacer notar la diferencia que media entre una y otra frase.

mente en prosa. Por ejemplo, á una *tempestad*, es inútil calificarla de *terrible*; á la *nieve*, de *blanca*.

Sin embargo, puede usarse en estilo elevado ó en poesía.

XXXI. Si un mismo adjetivo califica á varios substantivos, puede omitirse delante de algunos, según lo exija la armonía de la frase. Ejemplo:

GRANDE fué tu valor y tu prudencia,  
y también tu constancia, Delio amigo;  
así será tu nombre, así el respeto, etcétera.

(CETINA)

XXXII. Los numerales absolutos deben preceder siempre á los substantivos. Y así diremos: CIENTO *hombres*—DIEZ MIL *pesos*—CUATRO *meses*.

Solo en poesía se puede quebrantar esta regla:

No hay más bronce  
que no tener años once.

(LOPE DE VEGA)

XXXIII. Adjetivos hay de significación y estructura muy parecidos y que, sin embargo, no pueden usarse indistintamente con cualquier substantivo. Ejemplos:

Corte CELESTIAL—Cuerpos CELESTES.

Expedición MARÍTIMA—Sal MARINA.

Casa TERRERA—Afectos TERRENOS—Compuesto TÉRREO—Pasiones TERRENALES—Animal TERRESTRE—Globo TERRÁQUEO.

Agua SALADA—Mistura SALINA.

*Batalla* CAMPAL—*Mujer* CAMPESINA—*Frutos* CAMPESTRES (1).

XXXIV. Los sinónimos adjetivos tienen siempre, á semejanza de los substantivos, alguna diferencia, que haría á veces imposible su uso, si los aplicásemos indistintamente. Ejemplo:

DUDOSO, INCIERTO. Lo *dudoso*, supone razones que inclinan á dudar; lo *incierto*, falta de estas mismas razones. Así, será *dudoso* el término de una guerra, é *incierto* el de la vida.

HUECO, VACÍO. *La caña es hueca; la jarra está vacía.*

SOLÍCITO, DILIGENTE. *El pleiteante anda solícito, para que el procurador ande diligente.*

PROPICIO, FAVORABLE. *Un ministro está propicio; el viento favorable.*

### **Refranes, proverbios, etcétera**

REFRÁN. Dicho agudo y sentencioso, de uso común.

PROVERBIO. Sentencia, adagio ó refrán:

ADAGIO. Sentencia breve, comúnmente recibida y, las más veces, moral.

APOTEGMA. Dicho breve y sentencioso; dicho feliz. Llámase así generalmente al que tiene celebridad por haberlo proferido ó escrito algún hombre ilustre, ó por cualquier otro concepto.

---

(1) R. Martínez y García.

FRASE PROVERBIAL. La que, con forma inalterable, es de uso vulgar, y no incluye sentencia alguna. La que es de uso vulgar y expresa una sentencia á modo de proverbio (1).

Esta nomenclatura puede ampliarse con las siguientes palabras, en algo parecidas á las anteriores:

*Modismos.*

*Frases familiares.*

*Frases hechas.*

*Locuciones.*

*Locuciones familiares.*

No cupiendo en los estrechos límites de esta obrita un estudio detenido de *Paremiología*, ni de las frases proverbiales y aun familiares con que escritores y vulgo salpican sus escritos y conversaciones, nos limitaremos á dar algunos ejemplos de cada clase.

#### REFRANES, PROVERBIOS Ó ADAGIOS

*Criado por abuelo, nunca bueno.*

*Del agua mansa me libre Dios, que de la brava me guardaré yo.*

*Al amigo y al caballo, no apretallo.*

*Ande yo caliente y riase la gente.*

*Quien á buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.*

*Quien de los suyos se aleja, Dios le deja.*

#### APOTEGMA

*Todo se ha perdido menos el honor,* frase de Francisco I, rey de Francia.

---

(1) Las anteriores definiciones, aunque deficientes y contradictorias, estan tomadas del Diccionario de la Academia.

*Llegar, ver y vencer*, palabras de César.

*Alfa y omega*—San Juan dice en el Apocalipsis que «Dios es el alpha y el omega de todas las cosas.»

*Audacia, audacia, audacia*, dijo Dantón.

*Lo creo, porque es un absurdo*, palabras célebres de San Agustín.

*Pienso, luego soy*, aforismo de Descartes.

#### FRASES PROVERBIALES

*Nada hay más socorrido que un día detrás de otro.*

*Esa es una verdad de Perogrullo.*

*Suplicacionero y vagabundo, todo es uno.*

*A tú por tú, como en taberna.*

*Como el médico de Orgaz, que cataba el pulso en el hombro.*

*Muerto el perro se acabó la rabia.*

#### FRASES FAMILIARES

*Más claro que el agua.*

*Estar hecho un agua.*

*Cantar como un ángel.*

*Venir como anillo al dedo.*

*Que es una bendición.*

*Ser un bolonio.*

#### FRASES HECHAS

*Es un adonis.*

*Ser más libre que el aire.*

*Como la punta de un alfiler.*

*Como el ámbar.*

*Estar hecho un Argos.*

*Estar en berlina.*



MODISMOS

*Acabar como el rosario de la Aurora.*  
*Darse un verde con dos azules.*  
*Entre sastres no se pagan hechuras.*  
*Hacerse de pencas.*  
*Limpiate, que estás de huevo.*  
*No dar ni una sed de agua.*

LOCUCIONES FAMILIARES (1)

*No tanto pan como queso.*  
*Estar como un palmito.*  
*La ida del humo.*  
*Como perro con cencerro.*  
*A pedir de boca.*  
*Tira y afloja.*

**Ejercicios**

Dé el alumno, oralmente ó por escrito, el significado recto y figurado de los siguientes refranes, modismos, frases, etcétera.

*Amor de niño, agua en cestillo.*  
*Más claro, el agua.*  
*Parecer un alfeñique.*  
*Más vale ser cabeza de ratón que cola de león.*  
*Cual es la campana, tal la badajada.*  
*Abrir en canal.*  
*Más vale caer en gracia que ser gracioso.*  
*Pasar una noche toledana.*  
*Quien mal anda, mal acaba.*  
*El hombre propone y Dios dispone.*  
*Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.*

---

(1) Para las latinas véase mi Gramática de 2º año.

Redáctese en forma galana una composición sobre algún tema histórico.

---

DICTADO

Diego se asía con fuerza de la cuerda de un buque, que hacía rumbo hacia el Asia. Si no vienes, tu esposa venderá tus bienes. Juan boleaba en el billar y Pedro voleaba la pelota. Que se vote en el bote que primero se bote al agua. Es conveniente que sepas plantar las cepas. En la sesión que tuvo lugar en la 1ª sección, se acordó hiciera cesión de sus bienes. La cita fué en una casa de mi amigo Eulogio, sita á orillas del río. ¿Cómo es que en Como como como un león? Mientras Francisco deshojaba el libro, Tomás desojaba las agujas. Lo echo porque su deshonra es un hecho. Quien desprestigia los partidos es la hez del pueblo. Que lo grabe con su rostro grave. Dios hizo el mundo en seis días y yo izo bandera el día que él descansó (1).

---

(1) St. b: rana.—Diccionario Homónimo Ortográfico.

---

## CAPÍTULO X

### Sintaxis del pronombre

I. PRONOMBRE es la parte oracional que sustituye al nombre, para evitar la repetición de éste.

El *pronombre* puede ser *sujeto*, *complemento* y *apóstrofe*.

#### CONCORDANCIA

II. Los *pronombres* conciertan con las demás partes variables, haciendo adoptar á éstas los accidentes del género, número y caso, y al verbo los de número y persona.

#### RÉGIMEN

III. Reemplazando un *pronombre* á un sustantivo, tiene forzosamente el mismo régimen que el nombre; así, el *pronombre* regirá á otro pronombre ó á un sustantivo por medio de preposición; v. gr.:

Yo *de Pedro*—Tú *de María*—EL *contra ti*—NOSOTROS *contra ellos*—ELLA *con su madre*.

Al adjetivo en la misma forma que el nombre; v. gr.:

EL *es bueno*—TÚ *naciste desnudo*—Yo *quinto de mi nombre*.

IV. Cuando el pronombre es sujeto, rige al verbo; v. gr.:

*¡Salve, reina del sol! ¡Salve, Argentina!  
Yo saludo con estro soberano  
la obra del siglo que en tu ser germina*

(GARCÍA VELLOSO)

*TE hago besar la cruz en la batalla  
y TE cierro los ojos.*

(R. GUTIÉRREZ)

### Construcción

V. Siendo muchos y variados los giros que toman las frases en que intervienen *pronombres*, conviene, para su empleo, tener presente las siguientes reglas:

#### CONSTRUCCIÓN DEL PRONOMBRE USADO COMO SUJETO

VI. Usados los *pronombres* como sujeto, cuando no se omiten en virtud de la figura elipsis, suelen colocarse antes de verbo.

*Yo ví en reino de olores  
que presidía entre escuadrón de flores  
la deidad de la rosa....*

(CALDERÓN)

VII. En poesía y aun en prosa, se ven usados estos pronombres después de verbo.

*Que fué verdad creo YO  
en que todo se acabó,  
y esto solo no se acaba.*

(CALDERÓN)

*Y quien lo contrario dijere, dijo Don Quijote, le haré co-  
nocer YO que miente, si fuere caballero, y si escudero, que  
remiente mil veces.*

(CERVANTES)

VIII. Lo mismo acontece en frases interroga-  
tivas y admirativas; esto es, por gala oratoria  
pueden los *pronombres*, sujetos, ir después del  
verbo, si bien no faltan ejemplos en que van antes;  
v. gr.:

*....¿y le podré YO,  
que soy menor en las canas,  
en el valor y la ciencia,  
vencerla?*

(CALDERÓN)

*¡¡Cómo no borrarlo, madre,  
mientras tenga sangre YO!!*

(ECHEGARAY)

*¡Oh hija de mis entrañas.... sustentador de la mitad de  
mi persona, porque con veintiséis maravedis que ganaban  
cada día, mediaba YO mi despensa!*

(CERVANTES)

IX. El imperativo lleva el pronombre tras sí,  
aunque generalmente se omite; v. gr.: *Ven—Ca-  
lla—Dí—Escribid.*

O bien: *Calla TÚ—Escribid VOSOTROS*, etcétera.

Sin embargo, Moratín dijo: *Tú calla, y déjalo estar.*

X. Aun cuando el pronombre vaya antes de verbo, admite en medio, esto es, entre él y el verbo, palabras y aun proposiciones enteras.

Ejemplos:

*Yo en esas cortes bellas  
de la inquieta república de estrellas  
vi en el lugar primero  
por rey de las estrellas al lucero.*

(CALDERÓN)

*Yo viendo alborotada toda la gente de casa, me aventuré á salir, etcétera,*

(CERVANTES)

*Pues yo, buen conde, pensé  
que quien partió por su mano...*

(ECHEGARAY)

#### CONSTRUCCIÓN DEL PRONOMBRE COMO COMPLEMENTO

XI. Se recordará que los *pronombres* complementarios, cuando van antes de verbo, reciben el nombre de *afijos*, y cuando después, *enclíticos* ó *arrimados*. Para esta construcción solo se consultará el buen gusto, la claridad y la armonía de la frase. Ejemplos:

*QuedéME y olvidéME,  
el rostro recliné sobre el Amado,  
cesó todo, y dejéME,*

*dejando mi cuidado  
entre las azucenas olvidado.*

(SAN JUAN DE LA CRUZ)

*Con cada vez que TE veo  
nueva admiración ME das,  
y cuando TE miro más,  
aún más mirarte deseo.*

(CALDERÓN)

*Dábanse al fin por vencidas;  
pero dejóLAS vengadas  
una leve mariposa  
inclinando la balanza.*

(MARTÍNEZ DE LA ROSA)

Pero si al verbo precede negación, no se permite el enclítico.

*Y negarte la verdad  
no LO consiente mi fe.*

(CRISTÓRAL DEL CASTILLEJO)

*Si lo que suele sobrar  
no SE puede poseer,  
yo ¿para qué he menester  
lo que no puedo gozar?*

(MORETO)

XII. Sin embargo, no deben colocarse los *pronombres* después del verbo, cuando éste lleva antes de sí expreso el sujeto, ó cuando la cláusula no empieza por el verbo.

*¿Y dejas, Pastor santo,  
tu grey en este valle hondo, oscuro,  
con soledad y llanto,  
y tú rompiendo el puro  
aire, TE vas al inmortal seguro?*

(FRAY LUIS DE LEÓN)

No podría decir *y tú . . . vaste*, como no puede decirse *mucho instóLE*, sino *mucho LE INSTÓ* ó *instóLE mucho*.

XIII. Por contra, cuando el verbo está usado en forma nominal ó atributiva, ó en imperativo, es rigor que los pronombres vayan después de él; v. gr.:

*Y extático ante ti me atrevo á hablarte*

(ESPRONCEDA)

*Comience el vinillo nuevo,  
y échale la bendición.*

(BALTASAR DE ALCÁZAR)

XIV. Cuando concurren dos ó más verbos, los pronombres deben colocarse después del verbo que sean complementos, para evitar equívocos y hacer más propia y clara la frase. Ejemplos:

*Yo deseo buscarLE—Me lisonjeo oírLE hablar—  
Aprecio poder verle.*

XV. Si concurren dos pronombres como complementos, ya figuren como afijos, ya como enclí-



ticos (1), debe colocarse primero el complemento *acusativo*; v. gr.

*Dispuse TE ME rindiese—RíndetEME como el honor lo dicta—AcércatEME.*

No obstante, si este complemento acusativo está representado por *el, la, lo, los, las*, se colocará siempre el último.

*¡Ay! que ME LO robó tu desvarío.*

(ESPRONCEDA)

XVI. Cuando se juntan dos ó más pronombres, entre ellos el *SE*, ya se antepongan, ya se pospongan al verbo, el pronombre *SE* irá el primero; v. gr.:

*PregúntaseLO á tu profesor.*

Este *SE* no puede unirse con persona de verbo que acabe en *s*, como *dirássel**o*, duplicando la *s* como en latín, sino que debe anteponerse siempre; v. gr.: *SE LO dirás.*

#### CONSTRUCCIÓN DEL PRONOMBRE COMO VOCATIVO

XVII. Usado como apóstrofe ó vocativo, el pronombre puede colocarse en principio ó en medio de la frase; ejemplos:

*¡Oh tú! quien quiera que seas, etcétera.*

(CERVANTES)

*Tú, más dulce á tu Oscar que las sabrosas auras de la mañana.*

(ESPRONCEDA)

---

(1) Cuando concurren varios afijos ó enclíticos, la segunda persona va siempre antes que la primera, y cualquiera de las dos antes de la tercera.

## Uso del pronombre

XVIII. Se usan generalmente como sujetos ó nominativos los pronombres *yo, tú, él, ella, ellos, ellas, nosotros, nosotras, vosotros y vosotras*; v. gr.:

Yo canto	ELLAS gritaban
Tú lees	NOSOTROS estudiaremos
ÉL estudia	NOSOTRAS escribimos
ELLA borda	VOSOTROS jugáis
ELLOS lloran	VOSOTRAS habéis reído

Sin embargo, estos mismos pronombres, menos *yo y tú*, se usan como complemento, con preposición; v. gr.:

Cuento con ÉL	Trabajo para ELLOS
Ruego por ELLA	Come con ELLAS
Se aparta de NOSOTROS	Piensa en VOSOTRAS

XIX *Mi, tí y sí*, solo se usan con preposición, y cuando ésta es la preposición *con*, se les añade, al final de esta verdadera yuxtaposición, la sílaba *go*, Ejemplos:

Vive para mí	Come conmigo
Piensa en tí	Estudia contigo
Mira por sí	Le lleva consigo

XX. Los pronombres *me, te, se, le, nos, os*, se usan como complemento de acusativo y de dativo; v. gr.:

Complemento de acusativo.....	}	ME <i>quiere</i>
		TE <i>protege</i>
		SE <i>cansó</i>
		LE <i>adora</i>
		NOS <i>veremos</i>
		OS <i>fastidia</i>
Complemento de dativo.....	}	ME <i>dice</i>
		TE <i>da</i>
		LE <i>escribe</i>
		NOS <i>describe la belleza</i>
		OS <i>encubre la verdad</i>
		SE <i>tomó un veneno</i>

(Para conocer si estos complementos son de acusativo ó de dativo, basta dar á la preposición la forma pasiva: si el complemento pasa á ser sujeto, es de acusativo; si no pasa, de dativo; v. gr.: *te protege*—TÚ *eres protegido*. El TE es acusativo—*TE da*—*La casa es dada á tí*. El TE es dativo.)

XXI. Con los verbos *enfermar* y *regresar* no se juntan los pronombres *me, te, se, nos, os*; por manera que no se dirá *el niño se enfermó, mañana me regreso*, sinó *el niño enfermó, mañana regreso*.

XXII. Los anteriores pronombres se juntan con frecuencia á muchos verbos para denotar, ó bien espontaneidad ó aceptación exclusiva del resultado de la acción por parte del agente, ó cierto interés y regodeo en la ejecución de lo significado ú otras modificaciones parecidas. Ejemplos:

*Pero la libertad no,  
que con ella ME nació.*

(CASTILLEJO)

*No sabía lo que SE mandaba.*

(SANTA TERESA)

*Pues cuando el sabio Elpino  
SE huyó de la alquería.*

(MELÉNDEZ VALDÉS)

*Si te pareciere que el Señor SE tarda, todavía le espera por-  
que finalmente vendrá y no tardará.*

(FR. LUIS DE GRANADA)

*Yo me vuelvo á donde ME sé.*

(CERVANTES)

*Sin queja y sin pena luego SE para.*

(BOSCAU)

*Tienen algunos un gracioso modo  
de aparentar que SE lo saben todo.*

(IRIARTE)

El verbo *soñar* puede por gracia trocarse en reflexivo.

*Yo señora ME soñaba  
un sueño que no debiera.*

(CRISTÓBAL DE CASTILLEJO)

XXIII. Cuando LA y LE se refieren á un sustantivo femenino, no pueden usarse indistintamente: LA, es siempre complemento acusativo; LE, dativo; v. gr.:

*Yo LA conduje al parque.* Complemento acusativo, es decir, ELLA fué conducida al parque por mí.

*Yo LE conduje el perro.* Complemento dativo, esto es, el perro fué conducido á ELLA por mí.

XXIV. Los pronombres LOS y LES están en el mismo caso: *los*, es complemento acusativo; *les*, dativo. Ejemplos:

Los *batieron*.

LES *dieron la razón*.

XXV. El uso del pronombre **LO**, debe ceñirse á substituir en la frase una proposición entera, un adjetivo ó verbo, y no á un solo sustantivo masculino que, siendo complemento acusativo, debe reemplazarse por **LE**. Ejemplos:

*Y si, lector, dijeres ser comento,  
como me LO contaron te LO cuento.*

(ESPRONCEDA)

*Como LO vas á leer  
me LO contaron, lector.*

(ZORRILLA)

La Real Academia dice, sin embargo, que para el acusativo en género masculino, se admite indistintamente **LE** ó **LO**, pudiendo decir *Antonio compuso un libro y LO imprimió* ó *LE imprimió*.

Este pronombre **LE**, resultó de sincopar la forma *ello*.

Para salvar ciertas cacofonías, conviene evitar el empleo de este pronombre con el verbo *colocar*, y el de **ME**, con el verbo *quemar*, no diciendo, por consiguiente, *LO colocó* ó *colocóLO*; *QUE ME quemé* ó *queméME*. También la eufonía rechaza *visteisos* por *os visteis*, *cantátese* por *se cantáse*.

XXVI. **ELLO**, como *lo*, se emplea en un sentido vago; v. gr.: *ELLO podrá ser verdad, pero yo lo dudo*.

XXVII. El demostrativo **ESO** se halla en caso idéntico que *ello*, *lo*, cuando se emplea en locuciones como las siguientes:

*Eso sí—Eso invita á reflexionar—En eso estriba todo.*

XXVIII. SE y SI son simplemente unos variantes de el que, conforme se dijo en la GRAMÁTICA DE 1<sup>er</sup> AÑO, y sirven para evitar la concurrencia de dos casos distintos del mismo pronombre; v. gr.:

¿LE *diste el libro?*—SE *le di.*

Si SE no substituyera á LE, habríamos de decir:

¿LE *diste el libro?*—LE *LE di.*

XXIX. Referente al uso del pronombre sí cabe observar:

1° Que se debe emplear cuando se habla á la persona á quien luego se aplica; v. gr.:

¿*Está V. en sí?*—*Llevan las armas consigo.*

2° Que hay locuciones en que se puede emplear indistintamente ÉL ó SÍ; v. gr.:

*Entonces Juan dijo para sí ó para ÉL.*

En este caso el uso y el buen gusto deciden.

3° Nunca debe emplearse sí cuando le preceda *sin*: *Sin ÉL* y no *sin sí.*

XXX. La redundancia de los pronombres da á veces más energía á la frase; v. gr.:

¿*A mí tú ME venciste?*

(BALBUENA)

¿*Y TE hieren á tí?*

(J. ARBOLEDA)

*Tú, á pie; TÚ, solo; TÚ, intrépido; TÚ, magnánimo, con sólo una espada.... estás aguardando y atendiendo á los dos más fieros leones que jamás criaron las africanas selvas.*

(CERVANTES)

XXXI. Cuando el pronombre os se une con la segunda persona del plural del imperativo, pierde la *d*.

Ejemplos:

*Ama-os los unos á los otros.*

Pero se dirá:

*Id-os y no ios, única excepción de esta regla.*

XXXII. NOSOTROS, NOSOTRAS, VOSOTROS y VOSOTRAS están compuestos de *nos* y *vos* y del determinativo *otros*, *otras*. Nos y vos son comunes á otros géneros, y vos *pierde* la *v* en los complementos acusativos y dativos; v. gr.:

*Ya os conozco, ya os conozco,  
y sé que os pasa lo mismo.*

(CALDERÓN)

*Si cuanto más piadosos  
más bellos parecéis á quien os mira.*

(GUTIÉRREZ DE CETINA)

*Si os la mostrara, replicó Don Quijote, ¿que hiciérades  
vosotros en confesar una verdad tan notoria?*

(CERVANTES)

*Díjete: segunt parece  
el dolor que vos aqueja,  
es alguna que vos deja.*

(MARQUÉS DE SANTILLANA, Siglo xv)

*Respondió: «Amigo, non curo  
de amar nin ser amado  
e por Júpiter vos juro  
yo nunca fuí enamorado.»*

(Ld)

*¡Ay, cómo agradezco á Dios porque fizistes lo que vos  
mandé! ca de otra guisa, por el pesar que de estos locos no  
fizieron, eso oviera yo fecho á vos, que á ellos.*

(INFANTE DON JUAN MANUEL, Siglo xv)

Con respecto á los relativos conviene recordar lo dicho en los tomos anteriores.

Cuyo expresa no solo la idea de *relación* sino la de posesión y pertenencia.

—¿Es de vuestra casa?

—Si

—¿Cuyo hijo?

—De Aguilar.

(T. DE MOLINA)

Y Ruiz de Alarcón, en *Los favores del mundo*:

¿Cuyo criado será

el que está hablando con ellas?

Es frecuente encontrar, sobre todo en poesía, *quien* por *quienes*.

*Pondré sueño en sus nombres*

¿QUIÉN infanzones son? ¿QUIÉN ricos hombres?

(TIRSO DE MOLINA)

*Y yo en sabiendo QUIÉN eran  
los autores del engaño.*

(RUÍZ DE ALARCÓN)

¿Donde están sus deoses de ellos en QUIÉN tenían su confianza?

(DIEGO DE ESTELLA)

## Ejercicios

### APLICACION DE LOCUCIONES LATINAS

Impulsado por las asechanzas de su enemigo, procedió *ab irato*. Hizo el experimento *in anima vili*. Al expirar Jesús en el Calvario, dijo: *consummatum est*. ¿Cuán difícil es el *nosce te ipsum!* ¿*Quosque tandem* abusaréis de mi excesiva bondad ó condescendencia? Adoptó un *modus vivendi* adecuado á las anormales circunstancias porque atravesaba el país. Solo á un célebre conquistador le ha sido posible decir: *veni, vidi, vinci*. El hombre, á pesar de ser el rey de la naturaleza, estará siempre sujeto al *errare humanum est*. No es buen educador el que echa en olvido, en el desempeño de su sagrado ministerio, *mens sana in corpore sano*. Decir que el hombre no es egoísta *risum teneatis!* La Comedia *castigat ridendo mores*. Hoy, el criterio individual rechaza el inflexible *magister dixit*



de los antiguos. Apeló al recurso del *habeas corpus*. Si lo canta Vd. *ad libitum* producirá mejor impresión en el inteligente auditorio. No hubo premeditación puesto que fué un *lapsus linguæ*. Convencido de la bondad de sus máximas, la sostendré *urbi et orbi*. Tiranos, no olvidéis nunca que *vox populi vox Dei*. Lo hizo *calamo currente*. Al considerar la honradez acrisolada con que procedían en todos sus actos nuestros antepasados, no puede menos que exclamar: *¡O tempora, o mores!* El vencimiento de un pagaré me obliga á vender estos artículos *numerata pecunia*. Defiendo mis ideas *coram populo*. Recorrí el trayecto *pedibus andando*. Es *peccata minuta*. Envidia, *noli me tangere*.

#### SOBRE REFRANES Y MODISMOS

No alces el gallo, que razón no tienes. Soy un político de circunstancias, puesto que al son que me tocan, bailo. Anduve de Ceca en Meca para no conseguir nada. Los libros en la cabeza, no en la biblioteca. Habla poco y escucha mucho, y el bobo que es callado por sesudo es reputado. Consulta siempre tus negocios con la almohada. No confundas el leer con el estudiar. Prefiero la palabra de un hombre honrado á cien escritos. Hoy los ladrones llevan frac y guante blanco. Prefiero doctor sin libros que libros sin doctor. La paciencia todo lo alcanza, puesto que Zamora no se ganó en una hora. Por un clavo se pierde la herradura, por la herradura un caballo, y por el caballo, el jinete. No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy. Respeta y te respetarán, porque donde las dan las toman. La verdad es como el aceite. Lo que mucho vale mucho cuesta. A donde fueres, haz como vieres. El que va con un cojo. . . . pues dime con quién andas y te diré quién eres. A conciencia tranquilo sueño profundo. Lo mejor de los dados es no jugarnos. Al que madruga Dios le ayuda; pero no por mucho madrugar amanece más temprano. Donde hay gana hay maña, por esto son más estudiosos los hijos de los padres pobres.

---

## CAPÍTULO XI

### Sintaxis del verbo

I. La voz VERBO viene de la latina *verbum*, que significa *palabra*, porque el *verbo* es la palabra por excelencia en el lenguaje, en cuanto que sin ella, expresa ó suplida, no podemos formar juicios ni expresarlos oralmente. Sin *verbo* no hay discurso posible.

II. El VERBO puede presentarse en las oraciones bajo tres distintas formas:

1º La de nombre *substantivo*, con ó sin artículo, en cualquiera de sus modos y tiempos, si bien la voz NOMINAL es la que se substantiva con más frecuencia, ejerciendo en este caso las funciones de *sujeto*, *atributo* ó *complemento*. Ejemplos:

*El dulce LAMENTAR de los pastores....*

(GARCILASO)

*Tú, que pudiste DAR con imperiosa voz, que tembló sin resistencia alguna....*

(LOPE DE VEGA)

*El COMER y el RASCAR todo es EMPEZAR.*

(Refrán)

En este último ejemplo vemos que *comer* y *rascar* actúan como sujetos, y *empezar* como atributo.

*Pues hace ya quince días  
que no me has visto LLORAR.*

(ECHEGARAY)

*Mas dió el rey en SOSPECHAR  
y doña LUZ dió en FINGIR;  
ella empezó á no SALIR,  
y el rey en la cuenta á DAR.*

(ZORRILLA)

2° La de *adjetivo*, pudiendo ejercer en este caso las funciones ya de *atributo*, ya de *complemento modificativo*. Ejemplos:

*Con treguas VIOLADAS,  
con pactos FINGIDOS.*

(MARTÍNEZ DE LA ROSA)

*El profesor es AMADO.*

*El alumno está ESCRIBIENDO.*

*Le rociaron con agua HIRVIENDO.*

En el primer ejemplo, *amado* es atributo; en el segundo, *violadas* y *fingidos*, complementos modificativos; en el tercero, *escribiendo* es atributo, puesto que el verbo *estar* puede resolverse en *ser*; y en el cuarto, *hirviendo* modifica á agua.

3° La de verbo propiamente, esto es, en sus modos personales:

*Hola, hidalgos y escuderos  
de mi alcurnia y mi blasón,  
MIRAD como bien nacidos  
de mi sangre y casa en pro  
esas puertas se DEFIENDAN,  
que no HA de entrar, vive Dios,*

*por ellas quien no ESTUVIESE  
más limpio que lo ESTÁ el sol.  
No PROFANE mi palacio  
un fementido traidor  
que contra su rey COMBATE  
y que á su padre VENDIÓ, etcétera.*

(DUQUE DE RIVAS)

### CONCORDANCIA DEL VERBO

III. El VERBO ha de concertar con el sujeto en número y persona. Ejemplos:

Yo estudio

Nosotros VOLVEREMOS

Tú LEES

Vosotras BORDARÉIS

El, Ella ó Pedro CANTA

Ellos, ellas PERECERÁN

IV. Ya se recordará que dos ó más sujetos en singular, unidos por la copulativa *y* ó *ni*, equivalen á un sujeto en plural, en cuyo caso, el verbo se pondrá en este número. Ejemplos:

*Un perro y un borrico CAMINABAN  
sirviendo á un mismo dueño.*

*Rendido éste del sueño,  
se tendió sobre el prado que PASABAN.*

(SAMANIEGO)

*En mí muera el sentimiento,  
pues ya murió mi ventura,  
NI el placer NI la tristura  
VUELVAN mi pecho á turbar.*

(ESPRONCEDA)

V. Cuando entre los sujetos hay el pronombre de primera persona, *yo*, el verbo se pondrá en

primera persona de plural; si entre los sujetos está el de segunda, *tú*, el verbo irá en segunda persona plural; y finalmente en tercera si no hay pronombres ó entre éstos está el de tercera *él* ó *ella*. Ejemplo:

*Julio, Luis y yo ESTUDIAMOS literatura.*

*Pedro, Antonio y tú LEÉIS el Quijote.*

*María, Juana y ella VAN á la escuela.*

VI. Conviene tener presente que, aunque los pronombres *usted* y *ustedes* pertenecen á la segunda persona, cuando desempeñan funciones de sujetos, piden se coloque el verbo en tercera persona, ya de singular, ya de plural; v. gr.:

*¿Usted SABE, por ventura,  
lo que es perder un hijo?*

(ECHEGARAY)

*Si ustedes ya lo han resuelto,  
lo demás ¿qué importa? Nada.*

(AYALA)

VII. Si concurren dos ó más sujetos, el verbo concertará solamente con el último en los casos siguientes:

1º Cuando los sujetos, siendo sinónimos ó casi sinónimos, no vayan unidos por la conjunción *y* ó *ni*; v. gr.:

*En todos los países, en todas épocas HA TENIDO libertad el hombre respetuoso con las leyes.*

2º Cuando los sujetos están enlazados por la conjunción *ó*, á no ser que puedan realizar simultáneamente la acción expresada por el verbo; v. gr.:

*La gloria ó la vergüenza* OUBRIRÁ tu nombre.

*El orgullo ó el poder le* ENVANECÍAN por su desdicha.

3° Cuando los diversos sujetos van colocados por gradación, de manera que el último es más importante, formando como un conjunto tácito de todos ellos; v. gr.:

*La Argentina, el Brasil, la América del Sur,*  
ATRAVIESA una época de relativa quietud.

4° Cuando los diferentes sujetos están reunidos en uno solo por medio de la palabra *solo*, ú otra equivalente; v. gr.:

*La fe que busco, la inquietud que siento,  
el negro abismo, la insondable esfera,  
lo invisible, lo incógnito, lo arcano,  
TODO está abierto al pensamiento humano.*

(NÚÑEZ DE ARCE)

VIII. Si los sujetos van después del verbo, éste puede concertar con el primero; v. gr.:

*Así TERMINA la gloria, la belleza.*

También puede decirse:

*Así TERMINAN la gloria, la belleza, el fausto, el orgullo, etcétera.*

IX. Los colectivos exigen el verbo en singular, si bien nuestros clásicos y los buenos escritores modernos quebrantan esta regla, usando de la figura *silepsis*, esto es, atendiendo, no al valor gramatical del colectivo, sino á su significativo; v. gr.:

*La gente se* PRECIPITÓ á la puerta.

*El populacho* HUYÓ en cuanto sonaron los primeros tiros.

X. Empleamos el verbo en plural, con mucha gracia, en frases en que al sujeto es algo vago y no va expreso en la proposición; v. gr.:

¿*Cómo* **VAMOS**?

*Preguntan por usted.*

¿*Qué* **TENEMOS con eso**?

XI. El verbo **HABER**, tomado en sentido impersonal, se usa siempre en tercera persona del singular (1). Así no puede decirse como se oye y lee muy á menudo:

**HACEN quince días** — **HUBIERON cien muertos**,  
sino **HACE quince días**—**HUBO cien muertos**.

#### RÉGIMEN DEL VERBO (2)

XII. El verbo puede regir al nombre, al pronombre, al adjetivo, al adverbio, á otro verbo y á una proposición entera de subjuntivo. Ejemplos:

*Dios PREMIA á los hombres*—*Yo le QUIERO*—*El profesor ES justo*—*COME mucho*—*QUIERO cantar*—*ESPERO que vendrás á verme*.

XIII. Como el verbo puede regir acusativo con la preposición *a* ó sin ella, conviene establecer algunas reglas para el acertado uso de este régimen.

Con la preposición *a*:

1º Cuando dicho término directo es nombre

---

(1) Véase mi Gramática de 1er. año.

(2) Véase lo dicho en nuestra Gramática de 1er. año.

de persona; v. g.: AMO A *Dios*—QUIERO A *Juan*—ESTIMO A *Pedro*.

2° Cuando el acusativo es nombre propio, sin artículo; v. g.: VÍ A *Córdoba*—QUIERO A *Buenos Aires*.

3° Los verbos *preceder*, *seguir* (por *ir detrás*), *substituir*, *honrar* (alguna vez) y algún otro, llevan siempre la preposición *a* antes del objeto directo; v. gr.: *El día PRECEDE A la noche*—*La luz SIGUE A las tinieblas*—*Lamas HONRA A la República Oriental*. También se dice: *HONRAR padre y madre*.

4° Cuando los nombres de cosas aparecen en cierto modo personificados, esto es, cuando los verbos son de aquéllos que se usan de ordinario antes de nombres de personas; v. gr.: *SALUDAN los pájaros AL alba*—*El avaro AMA A su tesoro*—*No CALUMNIAS A la virtud*.

Por el contrario, el verbo rige acusativo sin la preposición *a*:

1° Con los afijos *me*, *te*, *se*, etc.; v. gr.: *Mamá me QUIERE*—*Ya lo VEREMOS*.

2° Cuando viene otro caso regido de la *a*; v. gr.: *RECOMENDÉ mi hijo al profesor*.

3° Cuando el acusativo está muy claro; v. gr.: *Al dejar Pedro la isla, LLEVÓ sus hijos consigo*.

4° Se omite también antes de nombres propios de cosas que llevan artículo; v. gr.: *RECORRÍ el Brasil*—*VISITÉ la Habana*.

Ciertos verbos llevan ó no la preposición *a* según la significación ó sentido en que se emplee; v. gr.: *Busco criados* (porque no los tengo)—*Busco*



*á los criados* (los míos, que no sé dónde están)—  
*Perdió un hermano* (porque se murió)—*Perdió á un hermano* (porque lo comprometió).

#### CONSTRUCCIÓN DEL VERBO

XIV. Según se ha vistò ya, el verbo puede colocarse en diversos sitios de la oración, mientras no padezca el sentido de la frase.

Hay que advertir tan solo que la costumbre de colocar el verbo al fin de los incisos va cayendo en desuso.

Cervantes decía con sin igual gracejo:

«*A tiempo que á la redonda de nuestro polo buena parte de las errantes estrellas ANDADO HABÍAN, señalando los puntuales cursos de la noche, etcétera.*»

En todos los escritores de aquella época se nota igual donosa costumbre, que se ha desterrado hoy por completo quizás por temor de caer en afectación.

XV. El participio en *ando* ó *endo*, á fin de evitar equívocos, se colocará siempre al lado del sujeto y nunca del complemento; v. gr.:

*Hablé con Juan SUMANDO la cuenta.*

Así no se sabe si soy yo quien sumaba la cuenta ó Juan. Se evitará la anfibología diciendo:

*SUMANDO la cuenta hablé con Juan.*

XVI. En las frases interrogativas ó admirati-

vas, el sujeto va generalmente después del verbo; otras se omite.

Ejemplos:

*Y si caigo,  
¿qué ES la vida?*

(ESPRONCEDA)

*¡La gloria! capa del crimen:  
crimen sin capa ¡el poder!*

(CAMPOAMOR)

XVII. Usado el verbo en forma imperativa, si lleva sujeto, se coloca detrás del verbo, aunque frecuentemente se omite; v. gr.:

*VEDLE, don Félix es, espada en mano,  
sereno el rostro, firme el corazón.*

(ESPRONCEDA)

*DORMID, que el dios alado,  
de vuestras almas dueño,  
con el dedo en la boca os guarde el sueño.*

(GÓNGORA)

XVIII. Los verbos *ser* y *estar*, en frases admirativas, llevan siempre antes de sí el atributo, y después de sí el sujeto; v. gr.:

*¡Un siglo para mí FUE cada instante!*

(NÚÑEZ DE ARCE)

*¡Qué bueno ES mi padre!*  
*¡Qué fría ESTABA la noche!*

OBSERVACIONES GENERALES

XIX. Es muy frecuente encontrar en nuestros buenos escritores y aun notar en las conversaciones cultas y vulgares, cambios de tiempos de verbo, usando graciosamente de la figura *enálage*. Pretender reducir á reglas estos cambios, sobre ser tarea larguísima, sería de escaso provecho, por la imposibilidad absoluta, en el autor, de registrar todas estas variaciones, y en el alumno de recordarlas.

Más que las reglas, será provechosa la reposada lectura de nuestros clásicos y buenos escritores, haciendo notar estos cambios y variaciones.

Véanse, sin embargo, algunos ejemplos:

*San Martín QUIERE libertar á Chile, ORGANIZA sus tropas, TRANSPONE los Andes y ENTRA, por fin, en Santiago.*

Siendo el hecho que se relata bastante remoto, los verbos todos debieran estar en pretérito; pero siéndole dada al autor la facultad de retrotraerse á tiempos pasados, el período perdería mucho de su gracia y aun de su belleza histórica diciendo «*San Martín QUISO, etcétera.*»

*El día 5, Miguel se EMBARCA para Europa.*

Aquí lo rigurosamente gramatical sería el futuro.

*Que quisieran que no, TOMAN á cada uno de ellos en medio*

*de dos caballeros de los más principales, y en sus mulos los LLEVAN por las calles públicas á su casa.*

(RIVADENEIRA)

POR TOMARON Y LLEVARON.

*Me había dicho el señor que entrase como pudiese en la fundición, que después yo vería lo que su Majestad HACÍA.*

(SANTA TERESA)

POR HARÍA.

*Que si él ROMPIÓ el cuero de los zapatos que vos PAGÁSTEIS, vos le habéis rotpido el de su cuerpo.*

(CERVANTES)

POR HA ROTO Y PAGÁSTEIS.

SABRÁS, *oh Sancho, que los españoles y los que se embarcan en Cádiz, etcétera.*

POR SABE.

Y basta de ejemplos, porque de continuarlos, no nos bastará el presente tomito.

XX. No pueden aplicarse indistintamente en todos los casos las tres terminaciones del pretérito de subjuntivo.

Puede decirse:

*Si yo TUVIERA ó TUVIESE dinero, PROCURARÍA invertirlo en obras de caridad.*

Mas no:

*Si yo TENDRÍA dinero, PROCURASE, etcétera.*

De donde se sigue que la primera y tercera terminación pueden, en muchos casos, emplearse

indistintamente; pero no sucede lo mismo con la segunda, la que no puede ocupar el lugar de la primera ni de la última.

ADVERTENCIAS PARA EL USO DE LOS VERBOS

SER Y ESTAR

XXI. **SER, ESTAR.** Ambos verbos, que en lo antiguo se emplearon como si fueran uno solo, presentan hoy notables diferencias, que conviene establecer, tanto para su acertado uso, cuanto para no caer en galicismo.

XXII. Con el verbo **SER** afirmamos las cualidades esenciales inherentes á las personas ó cosas, ó aquellas que suponemos que tienen cierto carácter de permanencia, mientras que con **ESTAR** expresamos aquellas cualidades accidentales, esto es, las que no tienen carácter de permanencia. Así decimos:

*Juan ES bueno*

*El hombre ES racional*

*Tú ERES estudioso*

*Juan ESTÁ bueno*

*El hombre no ESTÁ contento*

*Tú ESTUVISTE terco*

Sólo recuerdo una excepción de esta regla. Se dice: *Este hombre ESTÁ muerto y no ES muerto.*

XXIII. El verbo **SER** se usa también en su significación más absoluta, esto es, en el sentido de existencia. Ejemplos:

*Estos, Fabio ¡ay dolor! que ves ahora  
campos de soledad, mustio collado,*

FUERON un tiempo *Itálica famosa:*  
*aquí de Cipión la vencedora*  
*colonia* FUÉ.....etcétera.

(RODRIGO CARO)

*Tal señora no ES en el mundo.*

(CERVANTES)

*Los pocos sabios que en el mundo han SIDO.*

(FRAY LUIS DE LEÓN)

.....  
FUÉ Zaragoza, FUERON sus valientes,  
su esplendor FUÉ.....

(MARTÍNEZ DE LA ROSA)

#### XXIV. Se empleará el verbo SER:

Para indicar que alguien ó algo tienen ó no servicio ó utilidad; v. gr.: *Este hombre ES para el caso—Esto no ES del caso.*

En equivalencia de *acontecer, hacer y valer*; v. gr.:

¿Cómo FUÉ ESO?—¿Cómo ES ESO?—¿A cómo ES ESO? frases equivalentes á ¿Cómo aconteció eso?—¿Cómo se hace eso?—¿A cómo vale eso?

Para indicar propiedad ú origen; v. gr.:

*La casa ES mía—El vino ES de Mendoza.*

Para señalar incumbencia; v. gr.:

*Es de mi cuenta arreglar este asunto.*

En el sentido de pertenecer al partido ú opinión de otro; v. gr.:

Soy *republicano*.—Soy *de su parecer*.

Soy *con Vd.*, equivalente á *espere Vd. un poco; tenemos que hablar*; y si decimos: *Se portó como quien ES*, significamos que su conducta es digna de su apellido, de su linaje ó de su condición.

XXV. El verbo **SER** se emplea sin sujeto en locuciones como las siguientes:

Es <i>menester</i>	ERA <i>tarde</i>
Es <i>preciso</i>	FUE <i>útil</i>
Es <i>necesario</i>	FUE <i>conveniente</i>
ERA <i>temprano</i>	

XXVI. El verbo **SER** se encuentra empleado con mucha gracia en no pocos modismos, frases familiares, etcétera.

Véanse algunos ejemplos:

SER <i>un lince</i>	SER <i>una mosca</i>
SER <i>un cero á la izquierda</i>	SER <i>pobre diablo</i>
SER <i>todo oídos</i>	SER <i>muy largo</i>
SER <i>un posma</i>	SER <i>el non plus ultra</i>
SER <i>una bagatela</i>	SER <i>un bolonio</i>
SER <i>más el ruido que las nueces</i>	SER <i>(una cosa) tortas y pan pintado</i>
SER <i>una pólvora</i>	SER <i>el tuautem</i>
SER <i>peor que mancha de aceite</i>	etcétera.

XXVII. Empleamos el verbo **ESTAR**:

Para indicar el sitio ó paraje donde alguno se encuentra; v. gr.:

ESTOY *en Buenos Aires*—ESTÁ *en Montevideo*.

Para indicar obligación de estar ó pasar por algo; v. gr.:

ESTOY *á las resultas de este negocio*—Quien ESTÁ *á las maduras debe estar á las verdes*.

Para dar á entender que se está ejecutando una cosa ó que uno se ocupa en ella; v. gr.:

ESTOY *de mudanza*—ESTAMOS *de compras*—ESTÁ *de caza*.

Para señalar la proximidad de una acción; v. gr.:

ESTÁ *para salir*—ESTAMOS *en visperas de boda*.

Para indicar conformidad; v. gr.:

ESTÁ *en quedarse*—*En eso* ESTAMOS.

Para manifestar la falta de ejecución de alguna cosa; v. gr.:

*La cama* ESTÁ *por hacer*—*La clase* ESTÁ *por barrer*.

Para indicar la casi resolución de ejecutar algo; v. gr.:

ESTOY *por irme al campo*.

Para demostrar disposición á favorecer á otro ó á un partido; v. gr.:

ESTOY *por emplearlo*—ESTOY *con los constitucionálistas*.

Para indicar si se vive en compañía de alguno; v. gr.:



ESTOY *con mi hermana*—Juan **ESTÁ** *con su tía.*

XXVIII. El verbo **ESTAR** se encuentra en varios modismos y frases familiares.

Véanse algunos ejemplos:

ESTAR <i>erre que erre</i>	ESTAR <i>de nones</i>
ESTARSE <i>en sus trece</i>	ESTAR <i>hasta la punta de los cabellos</i>
ESTAR <i>de malas</i>	ESTAR <i>como Quevedo</i>
ESTAR <i>como el alma de Garibay</i>	ESTAR <i>al quite</i>
ESTAR <i>hecho un toro</i>	ESTAR <i>á la cuarta pregunta</i>
ESTAR <i>en ayunas</i>	ESTAR <i>al paño</i>
ESTAR <i>en berlina</i>	ESTAR <i>mano sobre mano</i>
ESTAR <i>dejado de la mano de Dios</i>	
ESTAR <i>de monos</i>	

#### VERBOS SINÓNIMOS

XXIX. Con respecto á los verbos sinónimos, conviene observar que su uso no es indiferente, toda vez que, conforme ya se apuntó al hablar de los sinónimos en general, no hay en nuestro idioma palabras rigurosamente sinónimas.

Como ejercicio conveniente y provechoso podría hacerse el de que los alumnos indicaran la diferencia que media entre los siguientes verbos, al parecer de igual significado:

ROMPER, QUEBRAR	SECAR, ENJUGAR
ACABAR, CONCLUIR	ESCUCHAR, ATENDER
SUFRIR, TOLERAR	AGUARDAR, ESPERAR .
ASIR, COGER, AGARRAR	IR, IRSE

GUIAR, CONDUCIR  
MOVER, MENEAR

SUPPLICAR, ROGAR  
HUIR, ESCAPAR

CORREGIR, ENMENDAR.

---

## Ejercicios

Corrijanse las voces y frases viciosas contenidas en el siguiente ejercicio:

«Antiyer compré una azucarera y el patrón de la tienda, persona muy amable, me acompañó hasta el dintel de la puerta.—En todos los tramways obligan á guardar el boleto.—Las afueras de Buenos Aires son muy lindas.—Yo le garanto que el servicio fúnebre estuvo muy lucido.—Todos los artículos de la tienda llevaban su correspondiente etiqueta.—El megaterio es un animal antidiluviano.—Se hizo cargo de la escuela un profesor diplomado y recién ayer comenzó á dictar sus clases.—Los deberes que el catedrático dicta en clase deben hacerse con todo esmero y atención.—La compañía debutó con tan buena fortuna, que su primera representación fué un suceso.—La bañadera era de mármol.—Hacían quince días que él anduvo á golpes de puño con su enemigo.—Al enviarle los libros le adjuntaba algunos cuadernos».

---

## LECTURA

*Observaciones críticas sobre la excelencia de la lengua castellana*

Esta lengua, cuya gala, primores y riquezas debe al propio ingenio, luces y esfuerzos de cada escritor en par-

ticular, y de ningún modo á los áridos gramáticos y retóricos de la nación, había subido en el siglo xvi á un grado tan alto de hermosura y majestad, que pudo venir á hacerse universal, según la estimación que se granjeaba en todos los países extranjeros, si los españoles hubiesen sabido hacer trato y mercancia de los frutos de su talento.

El universal aprecio y lugar que mereció nuestra lengua en el siglo xvi en toda Europa (aunque éste no ha merecido un artículo en la Enciclopedia), lo testifica el autor del *Diálogo de las lenguas*, que escribía en el reinado de Carlos V; y lo publicó el erudito don Gregorio Mayans en sus *Orígenes de la lengua castellana*, cuando dice «que ya en Italia, así entre damas como entre caballeros, se tiene por gentileza y galanía saber hablar castellano». Joseph Escalígero, escribiendo á Issac Casaubon, desde Leinden, por los años 1604, le dice que había enriquecido el lexicon de Antonio de Nebrija con más de dos mil vocablos, y añade: «Y con todo eso me parece he hecho nada, siempre que leo libros españoles. Es tanta la abundancia de aquel lenguaje, que cuanto más aprendo en él, tanto más se van ofreciendo cosas que sin maestro nunca las aprenderé».

Los autores del *Año Literario*, que se publica todas las semanas en París, en el juicio que forman (núm. 2, de 31 de Enero de este año de 1876) del discurso de M. Rivaroles sobre la *universalidad de la lengua francesa*, que ganó el premio de la Academia de Berlín, en 1874, se explican con otras palabras: «El autor ha presentado su asunto de la manera más brillante y ventajosa; es un francés que habla de su nación y que lisonjea muy poco el amor propio de los demás. Dibuja muy superficialmente los retratos de las naciones más distinguidas de la Europa, y se esmera en descubrir las causas políticas y literarias que han impedido que sus lenguas no hayan logrado el honor de ser universales que se ha dado á la nuestra. Tal vez

se le acusará de haber callado la gloria de que gozaron ciertas lenguas, aun en Francia, antes de que la nuestra se hubiese perfeccionado. Yo no veo que hubiera perdido el interés de su causa en confesar que el italiano y el español formaban en otro tiempo parte de la educación francesa, y que hasta en tiempo de Corneille toda nuestra literatura era todavía española».

Así hablan los extranjeros desapasionados, si quieren tener presente que el famoso Antonio Pérez, según refiere en una de sus cartas al rey Enrique IV de Francia, había sido elegido para enseñarle la lengua española, que tanto estimaba aquel monarca. Bien claramente manifiestan otras de sus cartas cuán general era la afición que reinaba en Francia y en Inglaterra á nuestra lengua en aquellos tiempos, pues en ella se nombran varios príncipes y señores que la cultivaban y se deleitaban con la lectura de los escritos de aquel singular y desgraciado ingenio. Tampoco pueden olvidar que el célebre Miguel de Cervantes fué asimismo convidado con muy ventajosos partidos para ir á París á enseñar la lengua española, proponiendo sus propias obras por modelos de lenguaje. Aun menos pueden ignorar el grandísimo número de libros españoles publicados en los reinados de Felipe II y Felipe III, que fueron en aquellos tiempos traducidos en francés. Presente tendrán aquel juicio y paralelo que hizo el emperador Carlos V entre las lenguas que conoció en su tiempo y poesía, cuando dijo que el inglés era para hablar con los pájaros, el alemán con los caballos, el francés con los hombres, el italiano con las damas, y el español, para hablar con Dios. El que escribió que la lengua española era «pura como el oro y sonora como la plata» francés era, en Francia escribía, y todavía vive, y á fe que no se puede tachar de parcial á nuestras cosas. M. d'Alambert ha dicho en sus *Opúsculos de Literatura*, analizando la armonía de las lenguas: «una lengua abun-

dante en vocales y sobre todo en vocales dulces, como la italiana, sería la más suave de todas, pero no la más armoniosa: porque la armonía, para ser agradable, no debe solo ser suave, sino variada. Una lengua que tuviere, como la española, la feliz mezcla de vocales y consonantes dulces y sonoras, sería quizá la más armoniosa de todas las modernas.

(ANTONIO CPMANY)

---

## CAPÍTULO XII

### Sintaxis del pronombre

I. El **ADVERBIO** (de *ad*, adición, y de *verbum* palabra) se junta especialmente al verbo para modificar su significado. También modifica á veces el significado de los adjetivos, participios y otras palabras, que tengan una significación atributiva.

II. La principal función del **ADVERBIO** es servir de complemento circunstancial.

Las circunstancias que pueden expresar los adverbios son: de *lugar, tiempo, modo, cantidad, comparación, orden, excepción, afirmación, negación y duda*.

III. Cuando los adverbios actúan como *adjetivos* ó como *substantivos*, siguen las reglas ya dadas para aquellas partes oracionales, no siendo posible confundirlas, cada vez que el adverbio es una parte invariable de la oración y son variables las dos ya citadas.

IV. Algunos adverbios, usados substantivamente, van á veces precedidos del artículo *lo*; v. gr.: *No puedes formarte idea de lo BIEN que lo hace—Lo POCO que valgo se lo debo á mi madre*.

### RÉGIMEN

V. El adverbio carece en general de régimen.

Sin embargo, hay algunos que rigen á otras palabras por medio de la preposición *de*. Estos son: *antes, cerca, después, dentro, fuera y lejos*; v. gr.:

*LEJOS de vos, e CERCA de cuidado,  
pobre de gozo, e rico de tristeza.*

(MARQUÉS DE SANTILLANA)

*Cuán presto se va el placer;  
cómo DESPUÉS de acordado  
da dolor.*

(JORGE MANRIQUE)

*Yo quedé bien FUERA de mí.*

(SANTA TERESA)

*ANTES de verte.  
DENTRO de casa.*

### CONSTRUCCIÓN

VI. Para la buena colocación del adverbio deben tenerse presentes las siguientes reglas:

1<sup>a</sup> Cuando el adverbio es completo de un verbo, debe colocarse inmediatamente después de él; v. gr.:

*Tanto que puedo decir  
que está ALLÍ el mundo presente.*

(CAMPOAMOR)

*Yo me ví TAN ajeno  
del grave mal que siento....*

(GARCILASO)

Sin embargo, *también, tanto, bien, nada, nunca mucho, poco y pronto*, usados como adverbios, pueden colocarse antes ó después como, se vé en los siguientes ejemplos:

*¿Son israelitas? TAMBIÉN yo. ¿Son descendientes de Abraham? To TAMBIÉN.*

(SAN PABLO)

*¿Busco yo nueva vida  
que la desventura  
que me persigue y me aflige TANTO?*

(FRANCISCO DE LA TORRE)

*Yo TAMBIÉN, si alabarme pretendiese....*

(BALBUENA)

*Quien MUCHO abarca, POCO aprieta.*

*Refrán.*

*En el campo de los afectos  
se siembra MUCHO para recoger POCO.*

(GUERRERO)

*Bien haya quien tan BIEN sabe distribuir los bienes de fortuna.*

(LOPE DE VEGA)



*Eso no, Sancho, respondió don Quijote, que el necio en su casa ni en la ajena sabe NADA.*

(CERVANTES)

NADA me turbe,  
NADA me espante.

(SANTA TERESA)

*NUNCA quiso el santo, valerse de abogados, ni de favores humanos, etcétera.*

(RIVADENEIRA)

*Despídese con tanto sentimiento que estará POCO por acabar la vida.*

(CERVANTES)

**EXCEPCIONES:** 1<sup>a</sup> El adverbio *no*, precede inmediatamente al verbo que modifica; v. gr.:

*No hay águila ni ninguna otra ave de rapiña, etcétera.*

(CERVANTES)

*No hay prosperidad durable  
en esta inconstante vida.*

(IGLESIAS)

No obstante, los pronombres, cuando hacen funciones de complementos, deben colocarse en medio, esto es, entre el *no* y el verbo; v: gr.:

*A nuestra ligereza NO LA impiden grillos.*

(CERVANTES)

¿No ME conocéis?....

(ECHEGARAY)

2ª *Como, cuando, donde*, usados como adverbios, preceden al verbo en frases interrogativas ó admirativas; v. gr.:

¿CÓMO podrá ninguno codiciarte?

(RIOJA)

¿DÓNDE vas, zagal cruel,  
DÓNDE vas con ese nido,  
riendo tú mientras pían  
esos tristes pajarillos?

(MARTÍNEZ DE LA ROSA)

¿CUÁNDO nos harán justicia?

(ECHEGARAY)

¿CÓMO se van las horas  
y tras ellas los días....

(MELÉNDEZ)

¿CUÁNDO será que pueda  
libre de esta prisión volar al cielo?

(F. LUIS DE LEÓN)

3ª Preceden al verbo los adverbios *cundo* y *después*, aun en frases no interrogativas, si bien el último puede seguir al verbo; v. gr.:

CUÁNTO  *fingió ó imaginó la mente,*  
CUÁNTO  *del hombre la ilusión alcanza,*  
CUÁNTO  *creara la ansiedad demente,*  
CUÁNTO  *acaricia en sueños la esperanza.*

(ESPRONCEDA)

DESPUÉS  *de tantos días malogrados,*  
DESPUÉS  *de tantas noches mal dormidas.*

(CAMOENS)

DESPUÉS...  *vuelve la calma abrumadora*  
 *y el tedio de la vida me devora.*

(NÚÑEZ DE ARCE)

*Que si llegas á lograr*  
 *hacer el alma insensible,*  
 *harús DESPUÉS imposible*  
 *la ventura del hogar.*

(AYALA)

4ª Los adverbios deben preceder inmediatamente á los adjetivos, cuando modifican á éstos; v. gr.:

*Es hombre BASTANTE rico—MUY rico—Poco afortunado—TAN provechoso.*

#### OBSEVACIONES SOBRE EL USO DE ALGUNOS ADVERBIOS

VII. Un solo adverbio puede modificar tres, cuatro y más verbos que entran en la proposición; v. gr.:

*Habla, obra y se conduce CUERDA MENTE.*

VIII. Un solo verbo puede ser modificado por dos ó más adverbios terminados en *mente*, si bien solo el último de ellos conserva esa terminación; v. gr.:

*Escribe, pulcra, correcta y ATILDADAMENTE.*

IX. AQUÍ, ALLÍ, ACÁ, ALLÁ, ACULLÁ y AHÍ son adverbios de lugar que no conviene confundir.

A lo dicho en la GRAMÁTICA DE 1<sup>er</sup> AÑO puede agregarse que ACÁ y AQUÍ significan un lugar próximo al que habla; ALLÁ y ALLÍ un lugar apartado de él; pero que ACÁ y ALLÁ abrazan más extensión que AQUÍ y ALLÍ.

ACULLÁ (formado de AQUÍ y ALLÁ) significa á otra parte.

AHÍ, significa en ese lugar, ó á ese lugar, mejor aún, es un adverbio indeterminado de lugar.

*ALLÍ le parece que el cielo es más transparente...*

*AQUÍ descubre un arroyuelo...*

*ACULLÁ ve una artificiosa fuente...*

*ACÁ ve otra á lo grotesco ordenada...*

(CERVANTES)

*El araucano ejército revuelto  
por ACÁ y por ALLÁ se derramaba.*

(ERCILLA)

*Hay por AHÍ ciento que apenas saben leer, y gobiernan  
como unos girafaltes.*

(CERVANTES)

Estos adverbios de lugar, distribuyen los períodos graciosamente:

*Aquí suspira un pastor; ALLÍ se queja otro; ACULLÁ se oyen amorosas canciones; ACÁ desesperadas endechas.*

(CERVANTES)

*¡ACÁ lo turbio... ALLÁ lo indiscernible...  
y entre el humo del tren y las tinieblas  
AQUÍ una cosa negra, ALLÍ otra horrible!...*

(CAMPOAMOR)

X. **COMO**, indica una circunstancia, cuando se refiere al estado de una persona á cosa; v. gr.:

*¿CÓMO está Vd?—¿CÓMO va aquel asunto?*

Se emplea frecuentemente como adverbio de comparación; v. gr.:

*Es tan estudioso COMO Pedro—Duro COMO el acero.*

Usase igualmente para recordar, poner ejemplos ó citar autores; v. gr.

*Estudia COMO ayer—«En un lugar de la Mancha»  
COMO dice Cervantes.*

También indica tono, ademán; v. gr.:

*Me lo contó COMO en son de burla—Se quedó  
COMO espantado.*

A veces puede resolverse por un participio en *ando* ó *endo*; v. gr.:

*Como sea tal cual lo ha dicho, esto es, siendo.*

Se emplea el adverbio **COMO** en equivalencia á: *que, si, porque, y sino*. Ejemplo:

*Me dijo CÓMO no le era posible complacerme.*

COMO *no estudies mucho, te reprobarán.*

COMO *era ya día, no encendimos luz.*

No hay COMO *España para monumentos.*

Equivale á *según*; v. gr.:

*Procede como te aconsejo.*

A *en la forma de*; v. gr.:

*Pórtate como debes.*

A *luego que*; v. gr.:

COMO *supe su desgracia, procuré aliviarla.*

A *sobre ó cerca de*; v. gr.:

*Se reunieron como unos cincuenta.*

Y otro sinnúmero de palabras ó frases, de imposible enumeración en esta obrita.

XI. TANTO y CUANTO se apocopan cuando les sigue otro adverbio ó adjetivo; v. gr.:

TAN *temprano*—CUÁN *lejos*—TAN *bondadoso*—CUÁN *amable*.

Sin embargo, se dice:

TANTO *mejor*—TANTO *peor*.

XII. DONDE, puede emplearse en equivalencia de *á la cual, á lo que*, como cuando se dice; v. gr..

*Hoy no lo he visto, de DONDE infiero que está enfermo.*

Se recordará que este adverbio puede apocoparse, tanto en prosa como en verso; v. gr.:

*Las soberanas aguas  
del aire en la región que las sostiene,  
de los rayos las fraguas,  
do los tesoros tiene  
de nieve DIOS, el trueno DONDE viene.*

(FR. LUIS DE LEÓN)

*Se esconde de mi padre cuando atraviesa por delante de  
mí en los caminos y en las posadas do llegamos.*

(CERVANTES)

No hay que confundir A DONDE CON DONDE: el primero se usa hoy con los verbos que expresan movimiento moral ó material, y el segundo, con los demás; v. gr.:

*El lugar DONDE estaba—El punto A DONDE se dirigia.*

XIII. JAMÁS, NUNCA. Ambos advervios equivalen á *en ningún tiempo*, y pueden usarse indistintamente, si bien JAMÁS es más enérgico.

*No pudo ser vencida  
ni lo será JAMÁS, ni la llaneza, etcétera.*

(FR. LUIS DE LEÓN)

*NUNCA tal hombre como éste se vió en nuestro infierno;  
NUNCA á estas cuevas tal persona nos envió hasta hoy el mundo.*

(FR. LUIS DE LEÓN)

SIEMPRE y NUNCA se anteponen á veces al JAMÁS; pero entonces varía mucho el significado de este

último adverbio, pues SIEMPRE JAMÁS significa *perpetuamente*, y NUNCA JAMÁS, en *ningún tiempo*.

*Soy el interés; en quien  
pocos suelen obrar bien,  
y obrar sin mí es gran milagro;  
y cual soy, te me consagro  
por SIEMPRE JAMÁS, amén.*

(CERVANTES)

*El verdadero amador de Dios, bien puede ser muerto, mas  
NUNCA JAMÁS vencido.*

(FR. LUIS DE GRANADA)

XIV. MUCHO. Si va acompañado de negación, equivale á POCO; v. gr.: *¿quiere Vd. dulce?*—No MUCHO.

También indica afirmación en la frase, como:

*¿Piensa Vd. estudiar?*—MUCHO, ó MUCHO que sí.

Con la nota, de superlativo, *muy*, hállase frecuentemente empleada en nuestros clásicos. Ejemplos:

*Así que en esto tengáis mucho aviso, porque importa MUY MUCHO.*

(SANTA TERESA)

*Uno de ellos, que era un poco burlón y MUY MUCHO discreto,  
le dijo....*

(CERVANTES)

XV. No. Cuando el NO precede al verbo, per-



mite otras palabras negativas despues del verbo;  
v. gr.:

*Digo que NO digo NADA.*

(MARTÍNEZ DE LA ROSA)

El no puede repetirse por elegancia antes del verbo; v. gr.:

*No más, NO más callar, ya es imposible.*

(MORATÍN)

Este adverbio afirma, cuando entren en la frase *sin, sino*, el *si* condicional ó un participio en *ando* ó *endo*. Ejemplos:

*No sin miedo cruzó la calle.*

\* *No deseo sino verle.*

*¡Qué NO hablare si tal dijese!*

*¡Qué NO diría observando su conducta!*

XVI. ADVERBIOS TERMINADOS EN MENTE. No todos los adjetivos pueden convertirse en adverbios con la terminación MENTE, porque esta terminación expresa siempre la manera y fin con que procede la inteligencia humana (1); de aquí que no podamos decir *terceramente, quintamente, peormente, viejamente*, etcétera.

XVII. Hay palabras que se usan unas veces

---

(1) *Mente* es la palabra latina *mens*, que significa *mente, inteligencia, espíritu, entendimiento, pensamiento, intención*, etcétera.

como *adverbios* y otras veces como *adjetivos* y aun como *nombres*. Ejemplos.

COMO ADVERBIOS	COMO ADJETIVOS	COMO NOMBRES
<i>Habla</i> BAJO	<i>Un hombre</i> BAJO	<i>El</i> BAJO <i>de la Ópera</i>
<i>Le veo</i> CLARO	<i>La noche</i> CLARA	<i>Veo un</i> CLARO
<i>Por gusto</i> SOLO <i>leo</i>	<i>Es un hombre</i> SOLO	<i>Juega al</i> SOLO
<i>Vendrá</i> MAÑANA		<i>La</i> MAÑANA <i>es fresca</i>

### MODOS ADVERBIALES

XVIII. Los *modos adverbiales*, aunque se componen de dos ó más palabras, tienen el carácter del adverbio, porque modifican la significación del verbo.

Véanse los siguientes modos adverbiales, usados con alguna frecuencia en nuestro idioma:

<i>En claro</i>	<i>A buen recaudo</i>
<i>En crudo</i>	<i>En tal guisa</i>
<i>A hurtadillas</i>	<i>A la sazón</i>
<i>A boca llena</i>	<i>A pormenor</i>
<i>A sabiendas</i>	<i>A cencerros tapados.</i>
<i>A cuento</i>	<i>A quemar ropa</i>
<i>A pedir de boca</i>	<i>A tientas</i>
<i>A rabiarse</i>	<i>A borbotones</i>
<i>A la postre</i>	<i>Por asomo</i>
<i>A pecho</i>	<i>Por más señas</i>
<i>A punta de lanza</i>	<i>De milagro</i>
<i>A maravilla</i>	<i>En acecho</i>
<i>A raya</i>	<i>A tontas y á locas</i>
<i>A la greña</i>	<i>En vereda</i>
<i>En babia</i>	<i>A la moda</i>
<i>De picos pardos</i>	<i>A la chita callando</i>
<i>En prosa y en verso</i>	<i>Entre dos luces</i>

*A lo conde*  
*A roso y velloso*  
*En limpio*  
*En canal*  
*A diestro y siniestro*  
*A macha martillo*  
*A la antigua*

*De bruces*  
*De golpe*  
*De pronto*  
*En un santiamén*  
*En volandas*  
*A escondidas*

---

## Ejercicios

*Analícese analógica y ortográficamente el siguiente trozo*

### LA ROSA Y EL CORAL

Con la asistencia de una mano delicada, solícita en los regalos del riego, y en los reparos de las ofensas del sol y del viento, crece la rosa, y suelto el nudo del botón, extiende por el aire la pompa de sus hojas. Hermosa flor, reina de las demás; pero solamente lisonja de los ojos, y tan achacosa, que peligra en su delicadeza. El mismo sol que la vió nacer, la ve morir, sin más fruto que la ostentación de su belleza, dejando burlada la fatiga de muchos meses, y aun lastimada, tal vez, la misma mano que la crió, porque tan lasciva cultura no podía dejar de producir espinas. No sucede así al coral, nacido entre los trabajos, que tales son las aguas, y combatido de las olas y tempestades, porque en ellas hace más robusta su hermosura, la cual, endurecida después con el viento, queda á prueba de los elementos para ilustres y preciosos usos del hombre. Tales efectos, contrarios entre sí, nacen del nacimiento y del crecimiento de este árbol y de aquella flor, por lo mórvido ó duro en que se criaron; y tales se ven en la educa-

ción de los príncipes, los cuales si se crían entre los armiños y las delicias, que ni los visite ni el sol ni el viento, ni sienten otra aura que la de los perfumes, salen achacosos é inútiles para el gobierno; como al contrario, robusto y hábil, quien se entregó á las fatigas y trabajos.

(SAAVEDRA)

---

LECTURA

*Comienzo de la segunda parte de •Don Quijote de la Mancha•*

Cuenta Cide Hamete Benengeli en la segunda parte desta historia y tercera salida de Don Quijote, que el cura y el barbero se estuvieron casi un año sin verle por no renovarle y traerle á la memoria las cosas pasadas; pero no por eso dejaron de visitar á su sobrina y á su ama, encargándolas tuviesen cuenta con regalarle, dándole á comer cosas confortativas y apropiadas para el corazón y el cerebro, de donde procedía, según buen discurso, toda su mala ventura; las cuales dijeron que así lo hacían, y lo harían con la voluntad y cuidado posible, porque echaban de ver que su señor por momento iba dando muestras de estar en su entero juicio: de lo cual recibieron los dos gran contento por parecerles que habían acertado en haberle traído encantado en el carro de los bueyes, como se contó en la primera parte desta tan grande como puntual historia en su último capítulo; y así determinaron de visitarle y hacer experiencia de su mejoría, aunque tenían casi por imposible que la tuviese, y acordaron de no tocarle ningún punto de la andante caballería, por no po-

nerse á peligro de descoser los de la herida que tan tiernos estabau.

Visitáronle, en fin, y hallároule sentado en la cama, vestida una almilla de bayeta verde con un bonete colorado toledano, y estaba tan seco y amojamado, que no parecía sino hecho de carne momia. Fueron dél muy bien recibidos, preguntáronle por su salud, y él dió cuenta de sí y della con mucho juicio y con may elegantes palabras; y en el discurso de su plática vinieron á tratar en esto que llaman razón de Estado y modos de gobierno, enmendando este abuso y condenando aquél, reformando una costumbre y desterrando otra, haciéndose cada uno de los tres un nuevo legislador, un Licurgo moderno, ó un Solón flamante; y de tal manera renovaron la república, que no pareció sino que la habían puesto en una fragua y sacado otra de la que pusieron; y habló Don Quijote con tanta discreción en todas las materias que se tocaron, que los dos examinadores creyeron indubitadamente que estaba del todo bueno y en su entero juicio. Halláronse presentes á la plática la sobrina y ama, y no se hartaban de dar gracias á Dios de ver á su señor con tan buen entendimiento; pero el cura, mudando el propósito primero, que era de no tocarle en cosas de caballería, quiso hacer de todo en todo experiencia si la sanidad de Don Quijote era falsa ó verdadera, y así, de lance en lance, vino á contar algunas nuevas que habían venido de la corte, y, entre otras, dijo que se tenía por cierto que el Turco bajaba con una poderosa armada, y que no se sabía su designio ni á dónde había de descargar tan gran nublado; y con este temor, con que casi cada año nos toca arma, estaba puesta en ella toda la cristiandad, y su Majestad había hecho proveer las costas de Nápoles y Sicilia y la isla de Malta. A esto respondió Don Quijote: su Majestad ha hecho como prudentísimo guerrero en proveer sus Estados con tiempo, porque no lo halle desapercibido el enemigo;

pero si se tomara mi conseja, aconsejále yo que usara de una prevención, de la cual su Majestad la hora de ahora debe de estar muy ajeno de pensar de ella. Apenas oyó esto el cura, cuando dijo entre sí: Dios te tenga de su mano, pobre Don Quijote, que me parece que te despeñas de la alta cumbre de tu locura hasta el profundo abismo de tu simplicidad.

(CERVANTES)

---

.

## CAPITULO XIII

### Sintaxis de la preposición

I. La PREPOSICION denota las relaciones que existen entre las palabras, y, como según su etimología (1), la *preposición* se coloca antes de la palabra que es término de su relación; pueden definirse las preposiciones diciendo que son palabras destinadas á expresar las relaciones entre las ideas.

Las preposiciones enlazan, pues, las palabras, indicando sus mutuas relaciones.

*¡María! que DEL piélago y DEL alma  
las tempestades calma,  
que recoge EN sus brazos y consuela  
al náufrago DEL mar y DE la vida.  
Bálsamo á toda herida,  
puerto á toda aflicción ;María Stella!*

(NÚÑEZ DE ARCE)

*Iguala CON la vida el pensamiento,  
y no le pasarás DE hoy á mañana,  
ni quizá DE un momento á otro momento.*

(RIOJA)

---

(1) Formando del latín *prepositione*, ablativo de *prepositio*, voz c. del prefijo *pre* y del nombre *positio*, posición: voz puesta delante de la otra.

## RÉGIMEN

II. No siendo las preposiciones más que *medios de régimen*, dicho está que carecen de régimen, porque régimen supone elección.

Pero si por su índole las preposiciones carecen de régimen, es menester tener en cuenta la palabra regida, para establecer la relación entre el *antecedente* y su *término ó complemento*, ya que según sea la palabra regente y la índole de la regida, así será la partícula que sirva de enlace entre ambas.

Si el sentido pide dos complementos de proposiciones diferentes con un mismo término, es necesario expresar las dos. Peca, pues, contra sintaxis: *Lo que depende y está asido á otra cosa*, porque depender rige DE mientras asido se constituye con Á; siendo por tanto necesario decir *Lo que depende DE otra cosa y está asido Á ella*. (Salvá).

Aun cuando es muy difícil el empleo de la preposición, como medio de régimen, luego se harán algunas observaciones que sirvan de guía al alumno estudioso.

## CONSTRUCCIÓN

III. Las preposiciones deben preceder siempre á la palabra término de la relación que expresan, sin que entre aquéllas y éstas pueda mediar palabra alguna.

*Cuelga sangriento DE la cama AL suelo  
el hombre diestro DEL feroz tirano*



*que, opuesto AL muro de Betulia, EN vano  
despidió CONTRA sí rayos AL cielo.*

(LOPE DE VEGA)

DE LA PROPIEDAD Y USO DE LAS PREPOSICIONES (1)

IV. Las preposiciones **A** y **EN** suelen repetirse delante de cada complemento; v. gr.:

*Pienso ir A Flores y A Belgrano—Anteayer estuve EN Palermo y EN la Darsena.*

V. Las demás preposiciones podrán también repetirse, mientras no sean sinónimos los complementos. Así no diremos:

*Procedió CON atrevimiento, CON osadía y CON arrojo.*

Sino: *Procedió CON atrevimiento, osadía y arrojo, á no ser que queramos recalcar cada palabra con marcado deseo de llamar la atención sobre su significado.*

Véanse algunos ejemplos en que se repiten las preposiciones:

*Firmes como granítica muralla,  
DE sangre y polvo, y DE sudor cubiertos,  
los griegos esperaron la metralla  
de su trágico fin ni un punto inciertos.*

(NÚÑEZ DE ARCE) -

---

(1) Véase la Gramática de 1er. año

CON *asombro de mirar'e,*  
CON *admiración de oírte*  
*no sé qué pueda decirte*  
*ni qué pueda preguntarte.*

(CALDERÓN)

A Dios *ruego con fervor*  
*de villanos y señores;*  
*yo recibo los furoros*  
SIN *estima y SIN amor.*

(ESPRONCEDA)

Y *tú solo, Señor, fuiste ensalzado*  
SOBRE *la alta cerviz y su dureza,*  
SOBRE *derechos cedros y extendidos,*  
SOBRE *espinados montes y crecidos,*  
SOBRE *torres y muros....*

(HERBERA)

VI. No obstante, se omitirán las preposiciones, sin alterar el sentido, en los casos siguientes:

1º Antes de los complementos de tiempo; v. gr.:

*Pienso ir esta semana y no EN esta semana.*

*Esta tarde iré á Palermo, y no EN esta, etcétera.*

2º En algunas frases en que se coloca el adjetivo antes del nombre á que califica; v. gr.:

*Vuelta la cara, por con la cara vuelta.*

*Puesto ya el pie en el estribo,*  
*con las ansias de la muerte,*  
*gran señor, ésta te escribo.*

(CERVANTES)

por con *el pie puesto en el estribo.*

3º En ciertas locuciones y modismos del idioma; v. gr.:

*Estar boca arriba*, por CON *la boca HACIA*, etcétera.

*Estar cabeza abajo*, por CON *la cabeza HACIA*, etcétera.

4º Como relación de lugar, cuando es muy conocido; v. gr.:

*Vive calle Alsina*, por EN *la calle*, etcétera.

*Se mudó plaza Lavalle*, por A *la plaza*.

A lo ya dicho en el tomito correspondiente al primer año sobre el empleo de las preposiciones separables, se pueden agregar las siguientes observaciones:

#### Á

Se evitará usar esta preposición entre voces que concluyan y empiecen por la letra Á, á fin de evitar el *hiato* (sonido desagradable), no diciéndose, por consiguiente: *tardar Á amar*—*Marchaba Á América*.

En el primer ejemplo diríamos *tardar EN amar*; en cuanto al segundo, procuraríamos emplear otro verbo, ó daríamos otro giro á la frase diciendo: *Se embarcaba PARA América*—*Se dirigía al nuevo mundo*, etcétera.

La preposición *á*, repetida entre dos nombres, suele indicar movimiento pausado ó continuo, extraordinaria proximidad ó familiaridad; v. gr.:

*Caía gota á gota*—*Cara á cara*—*Mano á mano*.

Esta preposición suele suprimirse antes de un

complemento directo, cuando éste no puede confundirse con el sujeto de la preposición; v. gr.:

*Juan ama la ciencia.*

Pero no podrá decirse:

*Juan ama Miguel*, porque en este caso se dudaría si Miguel es el amado por Juan ó éste amado por aquél. Debe decirse, pues, en este caso: *Juan ama á Miguel* (1).

### CON

Respecto á esta preposición, sólo cabe observar que entra en la formación de varias conjugaciones condicionales, y que su composición significa compañía ó unión de personas ó cosas; v. gr.:

*Con tal que venga*—*Contraer es juntar varias cosas*—*Conjurar es jurar juntamente con otros*—*Comprobar es probar con varias razones.*

Esta preposición, seguida de una infinitivo, suele significar *aunque*; v. gr.:

*Nunca nos cansamos de los libros que tratan desto, con ser muchos.*

(SANTA TERESA)

CON, acompañado de un nombre, se toma también (y lo mismo en otras lenguas) por *á pasar de*; v. gr.:

*Salgo ahora con todos mis años á cuestras, con una leyenda seca como un esparto.*

(CERVANTES)

---

(1) Véase lo dicho en la Gramática de 1er. año, al hablar del acusativo.

DE

Esta preposición, colocada antes de apellido, no significa nobleza, como creen muchos. En lo antiguo se usaba dicha partícula por hombres ilustres, para denotar su origen, procedencia, pueblo, etc. Hay muchos nobles en España, de la primera nobleza, que no anteponen la preposición DE; v. gr.: *Emilio Alcalá Galiano (Conde de Casa Valencia)*,—*Enrique Ramírez (Duque de Rivas)*,—*Mariano Roca (Marqués de Molins)*. Pero estos mismos nobles anteponen esta preposición delante de los segundos apellidos para indicar su origen y procedencia; v. gr.: *Enrique Ramírez DE Saavedra y Cueto*, esto es, de la familia ilustre de los Saavedras, *Mariano Roca DE Tegores*, *Marcelino DE Aragón*, *Fernández DE Córdoba*, *Pacheco*, *Pignatelly DE Aragón*, *Duque de Villahermosa*, etcétera.

La preposición DE rige los genitivos *mí, tí, sí*, equivalentes á los posesivos, *mío, tuyo, suyo*, etcétera.; v. gr.: *En honor DE tí* (tuyo)—*En favor DE mí* (en mi favor)—*En obsequio de sí* (suyo).

Como todas, esta preposición puede repetirse. Véase con qué gracia la repitieron en significación de genitivo los señores Moreto y Cancer en la comedia *Fuerza del natural*.

—¿Y tú quién eres que ahora  
hablas cosas tan mirladas?

—Criada DE las criadas  
DE las criadas DE Aurora.

### DESDE

Esta preposición, unida á adverbios de tiempo y de lugar, forma frases adverbiales; v. gr.:

DESDE *luego*—DESDE *ahora*—DESDE *mañana*--  
DESDE *temprano*—DESDE *allí*.

### ENTRE

Equivale con frecuencia á *en* y también *en el país de*; v. gr.

ENTRE *las naciones antiguas era frecuente*, etcétera., esto es: *en las naciones*, etcétera.

ENTRE *los argentinos*, esto es: *en el país de*, etcétera.

### HASTA

Algunas veces equivale á *también*, en sentido de exageración; v. gr.:

*Duda de todo el mundo* y HASTA *de sí mismo*.

La frase adverbial *hasta no más* expresa el mayor grado de exageración; v. gr.:

*Bebió HASTA no más*.

### PARA Y POR

Estas preposiciones pueden emplearse alguna vez como sinónimos, debiendo solo tenerse presente que *para* explica más directamente la influencia de la acción en el efecto, y *por* explica

más directamente la intención con que se ejecuta la acción; v. gr.:

*Sali* POR Ó PARA *distraerme*.

*Estudio* POR Ó PARA *saber*.

#### SIN

Se emplea á veces en el sentido de *además de*, *fuera de* y *antes de*; v. gr.:

*La implacable muerte*  
*abrió SIN tiempo su sepulcro odioso.*

(CIENFUEGOS)

Esto es, *antes de*, ó *fuera de*.

*Parece viejo SIN serlo*—*Lleva joyas de diamantes*, *SIN otras mejores de oro y plata*.

#### SOBRE

Conviene distinguir la preposición simple SOBRE y la compuesta ENCIMA DE: *sobre* expresa la relación de que un cuerpo gravita sobre otro; *encima de*, su colocación más elevada.

Así diremos:

*El reloj está SOBRE la mesa*, si se quiere decir que gravita en ella—*El reloj está ENCIMA DE la mesa*, si queremos dar á entender que está más elevado que ella (1).

---

(1) Avendaño.

VIII. Las preposiciones compuestas de dos ó más palabras se llaman *locuciones prepositivas*; v. gr.:

*El hombre tiene deberes PARA con Dios.*

(BALMES)

*Las cosas de los otros pesa y mide  
AL IGUAL de las tuyas maspreciadas.*

(SETANTI)

*Sólo Á FUERZA DE sudores y afanes va conquistando el  
hombre sus progresos.*

(BALMES)

IX. Para la construcción de la preposición con adjetivos, participios y substantivos, véase la GRAMÁTICA DE 2º AÑO.

## Ejercicios

Subráyense las preposiciones contenidas en las siguientes frases:

Trabaja con constancia y acabarás por vencer las dificultades—No se estudia con éxito cuando se estudia sin método—Vivo en frente de la iglesia—Dentro de tí hay una voz que arguye con frecuencia que debes obrar con rectitud—La desgracia eleva al hombre justo en lugar de degradarlo—Ha de saber V. que estuvimos á pique de perdernos.



Pónganse los siguientes versos en ortografía moderna,  
y señálense las preposiciones que en ellos figuran:

Por mando del Rey Alfonso  
El buen Cid es desterrado:  
Caballeros van con él,  
Trescientos son hijosdalgo.

Ganó el buen Cid á Alcocer,  
Ese castillo nombrado:  
Los moros en él lo cercan  
Con todos sus allegados:  
No salen á la batalla  
Por ser muchos los paganos.

Aquese buen Alvar Fañez,  
Que de Minaya es llamado,  
A las compañías del Cid  
Ansi les está hablando:

«Amigos, salidos somos  
De León, ese reynado,  
Dó tenemos nuevas tierras,  
Y hasta aquí somos llegados.»

«Menester es el esfuerzo,  
De que soys tan abastados;  
Que á no lidiar con los moros,  
Comemos pan mal ganado.»

«Contra ellos salgamos luego,  
Firámoslos denodados,  
Que ansi ganaron la honra  
Los nuestos antepasados.»

El Cid le dijo: «Minaya,  
Vos fablais como esforzado,  
Y como buen caballero  
Que lo soys y muy honrado.»

«Mostrais bien que descendeis  
De buen linaje estimado,  
Y que no perdieron honra,

Antes siempre la han ganado.»

«Y no temieron la muerte,  
Ni sufrir cualquier quebranto,  
Porque ella fuese adelante,  
De quien vos tomáis dechado.»

Y luego á Pedro Bermudez  
La su seña le había dado.  
Dijole: «Pedro Bermudez,  
Soys muy bueno y esforzado.»

Por esto vos doy mi seña,  
Como á noble fijodalgo.  
No aguijeis con ella mucho  
Hasta ver el mi mandado.»

Respondió Pedro Bermudez:  
«Yo os juro, buen Cid honrado,  
Por Dios trino verdadero  
Y el apóstol Santiago.»

«De la poner hoy en parte  
Dó jamás oviera entrado,  
Y que ella gane gran honra,  
O moriré como hidalgo.»

Y con muy crecido esfuerzo  
Dió de espuelas al caballo,  
Hirió por medio los moros.  
Por medio dellos fué en salvo.  
El Cid tambien los siguió:  
El campo les ha ganado.

(ROMANCERO)

ANÁLÍCESE PROSÓDICA Y SINTÁXICAMENTE

EL SIGUIENTE TROZO

*El ambicioso*

El ambicioso es un esclavo de todo el mundo: de el Príncipe, porque conceda el empleo; de el Valido, porque interceda; de los demás, porque no estorben. Tiene la Alma y el cuerpo en continuo movimiento, porque es menester no perder instante. A todos teme, porque ninguno hay que con una acusación no pueda desvanecer toda su solicitud. ¡O cuánto forceja con su semblante porque muestre agrado á los mismos á quienes profesa mortal odio! ¡Cuánto trabajo le cuesta reprimir todas aquellas inclinaciones viciosas que pueden dificultar sus medras! De la pasión dominante son víctimas todas las demás pasiones; y el vicio de la ambición, como tirano dueño, sobre atormentarle por sí mismo, le prohíbe todos aquellos gustos á que le lleva el deseo. Vé al que vá á la comedia, al que logra el paseo honesto, al que asiste al banquete, al que goza el sarao. Todo lo vé y todo lo embidia; pero los apetitos están en él, aunque furiosos, aprisionados como los vientos en la cárcel de Eolo. Logrado el puesto, no se aminora la ansia: solo muda de objeto, porque se traslada la mira al ascenso inmediato, añadiendo el cuidado de no perder el que ha conseguido. Ya se puso en una escalera donde ni puede subir sin fatiga, ni detenerse sin molestia, ni retroceder sin precipicio. Ya se ataron las inclinaciones viciosas con más fuertes vínculos, creciendo la razon de tener la rienda tirante á sus deseos depravados. Solicítale la codicia, instígale la gula, abrásale la incontinencia, pero aunque relucante obedece á la pasión, que despótica le domina. Arde

por oprimir con una sentencia iniqua á aquel hombre que aborrece. ¡Pero ay si esto llega á Tribunal superior ó al Príncipe mismo! Ama el ocio; pero si se nota su inaplicacion, vá todo perdido. Siempre está temblando una mudanza de gobierno, que le deje en la calle; y no lee alguna vez la Gazeta, sin el susto que le noticie estar muerto el Patrono que le da la mano. Hay vida mas mísera?

(FELIJO)

## CAPITULO XIV

### **Sintaxis de la conjunción**

I. La conjunción, como ya se sabe, solo sirve para enlazar entre sí dos miembros de una misma frase; v. gr.:

*Llegó, pues, á la procesión, y paró á Rocinante, que ya llevaba deseo de quitarse un poco, y con turbada y ronca voz dijo, etcétera.*

(CERVANTES)

II. Las conjunciones Y, NI, É, Ó, pueden enlazar un nombre en plural con otro en singular, y viceversa; v. gr.:

*NI con freno le rige,  
NI con vivas espuelas ya le aflige.*

(GARCILASO)

*En mal punto te goces  
injusto forzador, que ya el sonido  
oyo ya, y las voces,  
las armas y el bramido  
de Marte, de furor y ardor ceñido.*

(FR, LUIS DE LEÓN)

*Madre é hijas iban rigurosamente enlutadas.*  
*Juan ó sus hermanos.*

III. Un verbo se puede unir con otro verbo por medio de las mismas conjunciones; v. gr.:

*Canta Y rie.*

*Gime ó llora.*

*NI piensa NI discurre.*

#### CONSTRUCCIÓN

IV. Las conjunciones se colocarán siempre á la cabeza del miembro de la frase que unen, sin que sea permitida la inversión; v. gr.:

*No está la felicidad en vivir, SINO en saber vivir.*

(SAAVEDRA)

*Las pasiones son buenos instrumentos, PERO malos consejeros.*

(BALMES)

V. Se apartan de las reglas antes apuntadas, la conjunción *pues*, que va generalmente invertida, y *empero*; v. gr.

*Conviene, PUES, estudiar mucho para lograr saber algo!*

*Si, EMPERO, tanto horror, tantas muertes  
no os bastan, proseguid.*

(MARTÍNEZ DE LA ROSA)

VI. *Pero* y *empero* no se diferencian sino en el modo de constituirse: *empero*, puede ó no principiar la cláusula; *pero*, es siempre la palabra inicial.

*PERO lo que él debió más de sentir fué. que viendo los arrieros la fuerza que á sus yeguas se les hacía....*

(CERVANTES)

*Detuvieron los molineros el barco, EMPERO, no de manera que dejaron de trastornarlo.*

(ID)

En este ejemplo pudo decir Cervantes, *PERO*, mas si hubiese dicho *no de manera EMPERO*, no podría ponerse *PERO* en su lugar.

#### USO DE LA CONJUNCIÓN

VII. Antes de las sílabas *i*, *hi*, se usará la conjunción *é* en vez de *y*; v. gr.:

*Padre é hijo fueron á cual más temerosos de Dios.*

(RIVADENEIRA)

*Era bueno é inocente.*

*Españoles é italianos.*

*Pero* antes de *yo*, *ye*, *hie* y al comenzar frase interrogativa, se empleará siempre *y*; v. gr.:

*Llega el valiente adalid y hiere como el rayo á los escuadrones enemigos.*

(MARTÍNEZ)

*Ya no me acompañaba, y yo alterado,  
pasaba por su lado.*

(NÚÑEZ DE ARCE)

*Se equivoca y yerra quien asegura tal cosa.  
¡Y qué sería de mí sin su apoyo!*

VIII. Antes de las sílabas *o*, *ho*, se empleará la conjunción *ú* y no la *ó*; v. gr.:

*Una ú otra palabra se repite.  
No se supo si le causó irá ú horror.*

IX. Ni la *y* ni la *ó* deben omitirse, cuando haya en la frase dos complementos indirectos; v. gr.:

*Defendían la villa, en custodia de la Reina y de la Junta,  
algunos caballeros con gente de á pie y de á caballo.*

(M. DE LA ROSA)

*Saldrá por la puerta ó por la ventana.*

X. *y* se pondrá solamente después del último miembro que enlaza, suprimiéndose en los demás; v. gr.:

.....  
*desordenado y cruel  
roba, asuela, incendia y mata  
y es más bárbaro pirata  
que los vencidos por él.*

(NÚÑEZ DE ARCE)



*Y si de mi exclusiva voluntad dependiese el asunto, permitiría á los MAYÚSCULOS que empleasen mayúscula no sólo al principio sino al fin de cada mes, escribiendo EnerO, AbriL, etcétera, pues si con una capital resulta bello el nombre del mes, con dos aparece precioso, divino, encantador y hechicero.*

(DOCTOR THEBUSSEM)

XI. Por contra, cuando se quiere comunicar más fuerza y energía al discurso, puede repetirse delante de cada miembro; v. gr.:

*Y robustos por recetas,  
Y jorobadas por bailes,  
Y los pobres por apuestas;  
Y duques por bailarinas  
Y por payasos duquesas.*

(ZORRILLA)

*.... Como el ideal de perfección á donde nos dirigimos sin llegar jamás, como el más allá de todos los deseos y de todos los afanes y de todos los esfuerzos y de todos los anhelos á que nuestra vida entera se dirige y se alza, etcétera.*

(CASTELAR)

XII. Se omite á veces entre varias palabras, y aun del todo, para comunicar rapidez y movimiento á las frases; v. gr.:

*Yo vuelvo bueno, vuelvo bien librado.*

(DAMIÁN DE VEGAS)

*Entre el horror de la sublime escena,  
aliento, gozo, á mi placer me explayo.*

(NÚÑEZ DE ARCE)

*Derriba, rompe, hiende, parte y mata;  
trastorna, arroja, oprime, estrella, asuela,  
envuelve, desaparece y arrebata,  
consume, despedaza, esparce y vuela,  
traga, deshace, y sin piedad sepulta  
á quien del daño menos se recela.*

(VICENTE ESPINEL)

*Pero la menor edad de Carlos II fué demasiado agitada,  
triste, supersticiosa.*

(JOVELLANOS)

XIII. Tanto la conjunción y como todas las demás, pueden repetirse sin faltar á la propiedad del lenguaje; v. gr.

*Tristes las musas, pero siempre hermosas  
coronadas de lauro y mirto y rosas.*

(NÚÑEZ DE ARCE)

*No faltó el que á la santa Palestina  
dió nuevo lustre con su sangre roja,  
NI el que la Frigia vió al Cancro sujeta,  
NI el que en España el santo cuerpo inclina,  
NI el que bebe del río que se arroja  
con corriente mansísima y quieta,  
NI el que bañó en Taigeta  
los labios, NI el que en la India ancha ignota,  
de horrendas gentes torpes obras nota;  
NI el que del templo de Efeso se admira,  
NI el que anduvo do el Istro, etcétera.*

(AGUSTÍN DE TEJADA)

*A barrio donde hay escuela  
ó herrador, ó boticario,  
nunca me mudo por no  
condenarme á oír . . . etcétera.*

(ZAMORA)

*El rojo Apolo entonces transmuntando  
sembró de varias nubes el Peniente,  
YA azules, YA violadas, YA sangrientas,  
YA aquestas despintando, etcétera.*

(BARAHONA DE SOTO)

NI, puede repetirse, si la frase comienza por el adverbio *no*; v. gr.:

*No piensa en su patria NI en su aldea, esto es, NI en su patria.*

A veces NI se emplea en vez de *sin*; v. gr.:

*Era un carácter SIN dobleces ni engaños.*

XIV. No hay que confundir la conjunción *sino* con la frase *si no*. Esta será frase adverbial, cuando entre el *si* y el *no* pueda colocarse alguna palabra sin alterar el sentido; v. gr.:

*Dijole que se rindiese, SI NO, que le cortaría la cabeza.*

(CERVANTES)

Podría decirse *y que si ACASO no se rendía.*

Comúnmente la conjunción *SINO* va precedida de *no* ú otra palabra negativa; v. gr.:

*No corre SINO vuela.*

*No hacía SINO mirarle y remirarle.*

(CERVANTES)

En las oraciones interrogativas de negación implícita es naturalísimo el uso del *sino*; v. gr.:

*¿Qué puede esperar SINO la muerte?—¿Quién hubo de ser SINO su propio hijo?*

(BELLO)

XV. QUE, se emplea con frecuencia para llevar los verbos al modo subjuntivo; v. gr.:

*Yo bien sé QUE leería si tuviese libros.*

*Yo deseo QUE estudies mucho.*

XVI. Las proposiciones determinativas ó explicativas se enlazan por medio de la conjunción QUE; v. gr.:

*Tú, QUE entraste por la sala;*

*Yo, QUE maté la bugía;*

*Tú, QUE sacaste la espada;*

*Yo, QUE me escondí aquí adentro;*

*Inés, QUE me dió la traza;*

*Tú hermana QUE oyó el ruido;*

*Mi zapato, QUE resbala,*

*Tú, QUE caíste en la cuenta,*

*Y yo, QUE caí en la trampa.*

(MATOS FRAGOSO)

XVII. QUE equivale algunas veces á *por qué*; v. gr.:

*Por entonces perdí mi fortuna y cai enfermo, QUE nunca una desgracia viene sola.*

Otras veces equivale á *y muy* ó á *y más* y también á *y, más, peor*; v. gr.:

*Defendíase Antonio tieso* QUE tieso.

*Dale* QUE *dale*.

*Contigo se entenderá* QUE *no conmigo*.

Otras, á *más bien, más propiamente que*; v. gr.:

*Con voz, antes basta y ronca* QUE *sutil y delicada, dijo*.

(CERVANTES)

*No daba espacio de un bocado á otro, pues antes los engullía* QUE *los tragaba*.

(ID)

Otras, á *sino*; v. gr.:

*No tiene más diversión* QUE *el estudio*.

Otras se emplean en lugar de *ya*; v. gr.:

QUE *diga* QUE *no diga, hará lo que se le mande*.

Cuando la frase es admirativa y comienza por el mismo QUE, equivale á *cuánto, cuántos, cuánta, cuántas*.

¡QUE de máquinas QUE rompe!

¡QUE de designios QUE cortan!

¡QUE de esperanza QUE infunde!

¡QUE de deseos malogra!

(CERVANTES)

El segundo *que* de los tres primeros versos, sirve para dar más expresión á la frase.

Finalmente, el QUE puede suprimirse en frases como la siguiente:

*Le rogué se aplicara mucho*.

*Le pedí viniera pronto*.

*Comprendí volvía ayer mismo*.

XVIII. Las conjunciones *disyuntivas*, se usan para expresar diferencias, incompatibilidad, separación ó alternativa.

Algunas veces aclaran los conceptos; v. gr.:

*La soberbia, ó lo que es lo mismo, el excesivo amor propio, causa no pocas víctimas.*

XIX. Las conjunciones compuestas de dos ó más palabras, se llaman *locuciones conjuntivas*; v. gr.:

*No hay virtud que no resplandezca en los casos adversos, BIEN ASÍ COMO las estrellas brillan más cuando es más oscura la noche.*

(SAAVEDRA)

*Por los preceptos estamos obligados á abstenernos de toda infracción de la ley de Dios, POR MÁS QUE á ello nos impulsan nuestros apetitos desordenados.*

(BALMES)

## Ejercicios

ANALÍCESE LÓGICA Y ETIMOLÓGICAMENTE

EL SIGUIENTE TROZO

Desde principios del siglo xv se fué puliendo la lengua castellana, haciéndose de día en día más dulce y sonora ya en las inflexiones, ya en las terminaciones nuevas que se introducían en muchísimos vocablos con la mudanza,

supresión ó adición de algunas letras; unas veces para conformarlos más á su etimología latina, y otras para suavizar su pronunciación, lo cual se debe principalmente á los poetas, que buscaban el número, la suavidad y la cadencia. En efecto, de la poesía podemos decir nació la perfección de nuestra prosa en la parte mecánica del lenguaje (que no en la parte metafísica y corrección gramatical), porque en el tesoro poético hallaron los historiadores y oradores las locuciones elegantes, enérgicas y armoniosas para mover más fácilmente los afectos, y describir con más impresión los acontecimientos. Seguramente Fray Luis de León, Cervantes, Lope de Vega, Bartolomé Leonardo de Argensola y don Antonio de Solís no fueran tan sobresalientes en lo brillante y numeroso de su prosa, si no hubiesen cultivado al mismo tiempo la poesía.

(CAMPMANY)

---

Redáctese, en forma galana, un discurso, ponderando las ventajas y excelencias del estudio.

#### LECTURA

### *El filósofo á la moda*

Para ser tenidos por filósofos consumados, es indispensable que tengáis y llevéis, publicuéis, aparentéis y ostentéis un exterior filósofo. Persuadido de esta verdad, Diógenes se salía á mediodía de su tonel con una linterna en la mano, buscando un hombre por las calles de una ciudad populosa. Otro, al tiempo que los enemigos sitiadores asaltaban las murallas, se estaba con mucha seriedad haciendo

una demostración geométrica, y los soldados, que no entendían de más ángulos que los que formaban con la espada, acabaron con él y con la figura, que era el objeto de su embeleso, ó, tal vez, de su vanidad. En consecuencia de esto, es preciso que os distingáis también por algún capricho de semejanza naturaleza é importancia, para que la gente que os vea pasar por la calle, diga: «allá va un filósofo». Unos, debéis de estar, por ejemplo, siempre distraídos; habéis de entrar en alguna botillería preguntando si alquilan coches para el Sitio. Otros, aunque tengáis los ojos muy buenos y hermosos, habéis de llevar un sempiterno antejo en conversación con la nariz. Otros, debéis de comer precisamente á tal ó tal hora, y que sea extravagante, como si dijéramos á las nueve de la mañana, ó á las seis de la tarde, y si los estómagos tuviesen hambre á otras horas, que tengan paciencia y se vayan filosofando. Otros, debéis de correr como volantes por las calles de Dios, atropellando á cuanto chiquillo salga de las puertas, en hora menguada para él y su triste madre. Otros, habéis de tener aprensiones de enfermedades, y si alguno os pregunta el estado de vuestra importante salud, quejaos de todos los males á que está expuesta la frágil máquina del cuerpo humano; y aunque tengáis más fuerza que un Hércules y más colores que un Baco, ensartad lo de tísico, hético, asmático, paralítico, escorbútico, etc., etc., de modo que se queden en ayunas de la respuesta, como no la escriban y la lleven al Proto-Medicato.

Con éstas y otras extravagancias semejantes veréis cuánta estimación ganáis de oriente á occidente, y desde septentrion á mediodía, y más si os hacéis contradizos con quien no os conozca. Si en el concurso viéreis algunas damas atentas á lo que decís (lo que no es del todo imposible, como no haya allí algún papagayo con quien hablar, algún perrito á quien besar, algún mico con quien jugar ó algún petimetre con quien charlar), ablandad vuestra erudicion, dulcificad vuestro estilo, modulad vuestra



voz, componed vuestro semblante y dejaos caer con gracia sobre las filósofas que ha habido en otras edades. Decid que las hubo de todas sectas: y dejando pendiente el discurso, idos á casa, y sin dormir, aquella noche (á menos que se os acabe el velón, en cuyo caso será preciso que esperéis hasta que amanezca, y sería chasco si fuese por Enero) tomad la lista de las mujeres filósofas, con su nombre, patria y sistema, con la distinción entre las que filosofaron según alguna determinada escuela, ó las que se anduvieron filosofando como quisieron, para las cuales tenemos en este siglo excelentes maridos.

(CADALSO)

---

## CAPITULO XV

### Sintaxis de la interjección

I. Como las *interjecciones* representan la exclamación de los afectos del ánimo, de los sentimientos, la única función de esta parte oracional es expresar con brevedad estos movimientos ó afectos.

#### CONSTRUCCIÓN

II. Según ya se sabe, la interjección no es palabra regente ni regida, ni tiene señalado lugar fijo en la oración: allí donde el ánimo sacudido con violencia prorrumpa en un grito enérgico, sea de *dolor, espanto, alegría*, etc., allí irá la interjección, ya sea al principio, ya al medio, ya al fin de la frase. Ejemplos:

¡OH, qué bálsamo! ¡Qué olores!  
¡OH, qué gozo el alma siente  
al respirarlos!

(MELÉNDEZ)

¡Igualarse podrán ¡AH! qué dolores  
al dolor que yo siento!

(ESPRONCEDA)

¡HURRA! *cosacos del desierto*, ¡HURRA!  
*la Europa os brinda espléndido botín!*

(Id).

### DE LA PROPIEDAD Y USO DE LA INTERJECCIÓN

III. El escritor debe emplear las interjecciones con cierta parsimonia para no caer en ridícula afectación. Abusar de ellas es vicio intolerable.

Véase en los siguientes ejemplos, con qué naturalidad está manejada esta parte oracional:

¡Ó Pirineo! ¡Ó campos de Gerona!  
¡Espectáculo atroz! ¡OH! ¿Quién me aleja  
de esta escena cruel de sangre y lloro  
do el fratricidio la discordia abona?  
¿dónde es muerte el honor? ¡AY! cual refleja  
el acero infeliz los rayos de oro  
del sol vivificante. . . . (1)

(ÁLVAREZ DE CIENFUEGOS)

¡Ó cristianos! ¡Ó hijas mías! Despertemos ya, por amor  
del Señor, deste sueño del mundo, y miremos que aún no nos  
guarda para la otra vida el premio de amarle, que en esta  
comienza ta paga! ¡Ó Jesús mío! ¿Quién pudiese dar á en-  
tender la ganancia que hay en arrojarnos en los brazos deste  
nuestro Señor. . . . etcétera.

(SANTA TERESA)

---

(1) En estos versos se habrá notado que la interjección O puede escribirse con h ó sin ella.

¡TATE! ¡TATE! *folloncicos,*  
*de ninguno sea tocada,*  
*porque esta empresa, buen rey,*  
*para mí estaba guardada.*

(ROMANCERO)

*¿En dónde está la fuente del olvido*  
*para agotarla toda? En vano acudo*  
*á mi flaco valor y lucho en vano*  
*contigo ¡OH mi recuerdo! ¡OH mi tirano!*

(NÚÑEZ DE ARCE)

.....  
*sepultábase el sol en el ocaso....*  
*¡AY! yo detuve el paso,*  
*y el llanto del placer cegó mis ojos.*

(ID)

*¡AY! honra menospreciada! ¡AY, amor mal pagado! ¡AY,*  
*respetos de honrados padres y parientes atropellados! y ¡AY,*  
*de mí una y mil veces, que tan á rienda suelta me dejé lle-*  
*var de mis deseos! ¡OH, palabras fingidas que tan de veras*  
*me obligásteis á que con obras os correspondiese!*

(CERVANTES)

IV. Según los afectos que expresan, las interjecciones reciben diversos nombres; pero como son muchos y variados esos diversos afectos, y no hay una palabra para exteriorizar cada uno de ellos, de ahí que una misma interjección, según el tono de la voz ó el ademán de quien la pronuncia, pertenezca á una ú otra clase.

Por esta razón no se pueden dar reglas fijas para su uso, pero á fin de facilitar su manejo apuntaré algunas observaciones.

V. Las interjecciones AH, AY y OH pueden indicar *pena, dolor, gozo, alegría, mofa, sorpresa, admiración, desprecio, ira y enojo*. Ejemplos:

*La casa para el César fabricada  
¡AY! yace de lagartos vil morada.*

(RODRIGO CARO)

—¡OH, Teresa! ¡OH, dolor! lágrimas mías,  
¡AH! ¿Dónde estáis, que no corréis á mares?

(ESPRONGEDA)

¡AY! cómo ya la alegre primavera,  
á su felice estado reducida,  
toma á las plantas nuevo aliento y vida!

(IGLESIAS)

VI. La interjección BAH denota *desagrado ó molestia*; v. gr.:

¡BAH! *no me fatigues con tu charla importuna.*

VII. La EH sirve para *reprender y llamar*; v. gr.:

*Venid, en su boca vierte  
el sueño blanda sonrisa,  
¡EH!... no vengáis tan de prisa,  
callad, que no se despierte.*

(SELGAS)

¡EH! ¡EH! *Véngase acá, buen hombre.*

VIII. Con la interjección CA, de escaso uso en este país, expresamos la *negación* y la *duda*; v. gr.:

¿*Vino á verte?*—CA.

*Oigo pasos; ¿si será él?*—CA, *no lo creas.*

IX. *Sus* se emplea para *animar*, lo mismo que *hurra*, que se usa también para *aplaudir*:

*Sus á ellos, que son pocos y cobardes.*

¡HURRA, cosacos del desierto! ¡HURRA!  
*la Europa os brinda espléndido botín.*

(ESPRONCEDA)

X. La interjección *EA*, que también sirve para *animar*, se emplea igualmente para dar *prisa*, *imponer silencio* y *manifestar disgusto* por algo:

¡EA! *á luchar y á vencer.*

¡EA! *despachar pronto.*

¡EA! *no me incomodes más.*

XI. *HOLA*, sirve para *llamar*, y sirve también para expresar *alegría* y *sorpresa*; v. gr.:

*HOLA, hidalgos y escuderos  
de mi alcurnia y mi blasón ...*

(DUQUE DE RIVAS)

¿Viste ya y tu hermana  
y dueño mío, compañero hermano,  
que la mía y el tuyo no está en casa?  
¡HOLA! Pero qué es esto?....

(RAMÓN DE LA CRUZ)

XII. *TATE*, indica *sorpresa*, *advertencia*, y también *aviso* de haber entendido algo.

¡TATE! ¡TATE! *folлонcicos,*  
*de ninguno sea tocada...*

(ROMANCERO)

¿No ha comprendido V. que...? ¡TATE! *Ya caigo!*

XIII. UF, denota *desagrado, asco*, y también *sofocación*, lo mismo que PUF; v. gr.:

¡UF! *Qué genio, santo cielo!*

¡PUF! *¿Un sastre  
podrá quitarme el derecho  
de reñir á mi familia?*

(RAMÓN DE LA CRUZ)

XIV. OJALÁ (1) expresa el *vivo deseo* de alguna cosa; v. gr.:

*Este corazón me dá  
latidos de que me aterro;  
éste, dicen que es de hierro,  
que es insensible ¡OJALÁ!*

(HARTZENBUSCH)

XV. Se da el nombre de LOCUCIÓN INTERJECTIVA á dos ó más palabras reunidas, que tienen el valor de tales interjecciones. Ejemplos:

*¿Y en qué consiste  
que todo á mudar convida?  
¡AY DE MÍ!  
en que la vida es muy triste.*

(CAMPOAMOR)

¡VÁLGAME DIOS! *¡Qué grande será el que fabricó un cielo  
tan grande!*

(FEIJÓO)

... ¡¡QUÉ HORROR!!  
*¡Ella!... mi aurora... jamás!*

(ECHEGARAY)

---

(1) Del árabe OXALLAH *¡Quiera Dios! ¡Así sea! ¡Plugiera á Dios!*

XVI. Algunos nombres, verbos, adverbios, etcétera, se emplean accidentalmente como interjecciones:

*Los unos prorrumpan:* ¡FUERA!

*Los otros exclaman:* ¡BRAVO!

*Y todos gritan al cabo,*

*éstos:* ¡VIVA! *Aquéllos:* ¡MUERA!

(CAMPOAMOR)

*ÁNIMO, amigos, nadie tema.....*

(JOVELLANOS)

¡PADRE!

¡MI DUEÑO!

(ECHEGARAY)

## Ejercicios

### LECTURA

#### *Los linajes*

A cuatro suertes de linajes pueden reducirse todos los que hay en el mundo, que son éstos: unos que tuvieron principios humildes y se fueron extendiendo y dilatando hasta llegar á una suma grandeza; otros que tuvieron principios grandes, y los fueron conservando y los conservan y mantienen en el ser que comenzaron; otros que aunque tuvieron principios grandes, acabaron en punta como pirámide, habiendo disminuido y aniquilado su principio hasta quedar en monada como lo es la punta de la pirámide, que respecto de su base ó asiento, no es nada; otros hay, y éstos son más, que no tuvieron principio bueno ni razonable medio, y así tendrán el fin sin nombre, como el linaje de la gente plebeya y ordinaria. De los primeros, que tuvieron principio humilde y subieron á la grandeza que agora conservan, te sirva de ejemplo la casa Otomana, que de un humilde y bajo pastor que le dió principio está en la cumbre que la vemos. Del segundo linaje, que tuvo prin-



cipio en grandeza y la conservan sin aumentarla, serán ejemplo muchos Principes, que por herencia lo son, y se conservan en ella sin aumentarla ni disminuirla, contentiéndose en el límite de sus estados pacíficamente. De los que comenzaron grandes y acabaron en punta, hay millares de ejemplos, porque todos los Faraones y Tolomeos de Egipto, los Césares de Roma con toda la caterva (si es que se le puede dar este nombre) de infinitos príncipes, monarcas, señores, Medos, Asirios, Persas, Griegos y Bárbaros; todos estos linajes y señoríos han acabado en punta y en monada, así ellos, como los que le dieron principio, pues no será posible hallar agora ninguno de sus descendientes, y si le hallásemos sería en bajo y humilde estado. Del linaje plebeyo no tengo que decir, sino que sirve para acrecentar el número de los que viven, sin que merezca otra fama ni otro elogio sus grandezas. De todo lo dicho quiero que inferáis, que es grande la confusion que hay en los linajes, y que solo aquellos parecen grandes é ilustres que lo muestran en la virtud y en la riqueza y liberalidad de sus dueños. Dije virtudes, riquezas y liberalidades, porque el grande que fue vicioso, será vicioso grande, y el rico no liberal será un avaro mendigo, que al poseedor de las riquezas no le hace dichoso el tenerlas, sino el gastarlas, y no el gastarlas como quiera, sino el saberlas bien gastar. Al caballero pobre no le queda otro camino para mostrar que es caballero, sino el de la virtud siendo afable, bien criado, cortés, comedido y oficioso; no soberbio, no arrogante, no murmurador; y, sobre todo, caritativo que con dos maravedís que con ánimo alegre dé al pobre, se mostrará tan liberal como el que á campana herida dá limosna; y no habrá quien le vea adornado de las referidas virtudes, que aunque no le conozca deje de juzgarle y tenerle por de buena casta; y el no serlo, sería milagro, y siempre la alabanza fué premio de la virtud, y los virtuosos no pueden dejar de ser alabados.

(CERVANTES)

REDONDILLAS

En Jaen, donde reside,  
Vive don Lope de Sosa.  
Y diréte, Inés, la cosa  
Más brava de él que has oído.

Tenía este caballero  
Un criado portugués...,  
Pero cenemos, Inés,  
Si te parece, primero.

La mesa tenemos puesta;  
Lo que se ha de cenar, junto  
Las tazas de vino á punto;  
Falta comenzar la fiesta.

Comience el vinillo nuevo  
Y échale la bendición:  
Yo tengo por devoción  
De santiguar lo que bebo.

Franco fué, Inés, este toque;  
Pero arrójame la bota:  
Vale un florín cada gota  
De aqueste vinillo aloque.

¿De qué taberna se trajo?  
Mas ya.... de la del Castillo:  
Diez y seis vale el cuartillo;  
No tiene vino más bajo.

Por Nuestro Señor que es mina,  
La taberna de Alcocer:  
Grande consuelo es tener  
La taberna por vecina.

Si es ó no invención moderna.  
Vive Dios, que no lo sé;  
Pero delicada fué  
La invención de la taberna.

Porque allí llego sediento,  
Pido vino de lo nuevo,

Mídenlo, dánmelo, bebo,  
Págolo y voime contento.

Esto, Inés, ello se alaba,  
No es menester alaballo;  
Solo una falta le hallo:  
Que con la prisa se acaba.

La ensalada y salpicón  
Hizo fin, ¿qué viene ahora?  
La morcilla: gran señora  
Digna de veneración.

¡Qué oronda viene y qué bella  
¡Qué través y enjundia tiene!  
Páreceme, Inés, que viene  
Para que demos en ella.

Pues ¡sus! encójase y entre,  
Que es algo estrecho el camino....  
No echas agua, Inés, al vino,  
No se escandalice el vientre.

Echa de lo tras añejo,  
Porque con más gusto comas;  
Dios te guarde, que así tomas,  
Como sabia, el buen consejo.

Mas dí, ¿no adoras y precias  
La morcilla ilustre y rica?  
¡Cómo la traidora pica!  
Tal debe tener especias.

¡Qué llena está de piñones!  
Morcilla de cortesanos,  
Y asada por esas manos  
Hechas á cebar lechones.

El corazón me revienta  
De placer: no sé de tí.  
¿Cómo te va? Yo por mí  
Sospecho que estás contenta.

Alegre estoy, vive Dios,  
Mas oye un punto sutil:

¿No pusiste allí un candil?

¡Cómo me parecen dos!

Pero son preguntas viles;

Ya sé lo que puede ser:

Con ese negro beber

Se acrecientan los candiles.

Probemos lo del Pichel;

Alto, licor celestial:

No es el aloquillo tal,

No tiene que ver con él.

¡Qué suavidad! ¡Qué clarezal

¡Qué rancio gusto y olor!

¡Qué paladar! ¡Qué calor!

Todo con tanta fineza.

Mas el queso sale á plaza,

La moradilla va entrando,

Y ambos vienen preguntando

Por el Pichel y la taza.

Prueba el queso que es extremo.

El de Pinto no le iguala.

Pues la aceituna no es mala,

Bien puede bogar su remo.

Haz, pues, Inés, lo que sueles:

Saca de la bota llena

Seis tragos; echa es la cena:

Levántense los manteles.

Ya, Inés, que habemos cenado

Tan bien y con tanto gusto

Parece que será justo

Volver al cuento pasado.

Pues sabrás, Inés, hermana,

Que el portugués cayó enfermo....

Las once dan, yo me duermo:

Quédese para mañana.

# ÍNDICE

---

	<u>PÁGINAS</u>
Curso ampliatorio de Sintaxis. Antecedentes.....	5
CAPITULO I.—.....	9
Ejercicios .....	12
“ II.—.....	15
Ejercicios .....	17
“ III.—.....	18
Ejercicios .....	31
“ IV.—.....	34
Ejercicios .....	41
“ V.—.....	43
Ejercicios .....	51
“ VI.—.....	54
Prefijos latinos .....	55
Prefijos griegos .....	60
Ejercicios .....	61
“ VII.—.....	63
De la propiedad y uso del artículo. ....	68
Ejercicios .....	74
“ VIII.—Sintaxis del nombre substantivo... ..	77
Homónimos .....	86
Sinónimos .....	86
Ejercicios .....	89
“ IX.—Sintaxis del nombre adjetivo.....	92
Propiedad y uso del adjetivo.....	101
Refranes, proverbios, etcétera....	104
Ejercicios .....	107
“ X.—Sintaxis del pronombre.....	109
Construcción .....	110
Uso del pronombre.....	116
Ejercicios .....	122

	<u>PÁGINAS</u>
CAPÍTULO XI.—Sintaxis del verbo.....	124
Ejercicios.....	140
Lectura.....	140
“ XII.—Sintaxis del adverbio.....	144
Ejercicios.....	157
Lectura.....	158
“ XIII.—Sintaxis de la preposición.....	161
Ejercicios.....	170
“ XIV.—Sintaxis de la conjunción.....	175
Ejercicios.....	184
Lectura.....	185
“ XV.—Sintaxis de la interjección.....	188
Ejercicios.....	194

---







FÉLIX LAJOUANE, LIBRERO - EDITOR

OBRAS APROBADAS DE TEXTO

POR EL MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

ABELLEK (L.) — Gramática latina, 1 tomo .....	2.50
ARDIT (L.) — Nuevo curso teórico-práctico de francés,	
1er año de estudios.....	2.50
—                    2º año de estudios .....	2.50
—                    3er año de estudios.....	2.50
ARTERO (F. DE LA G.) — Historia antigua, 1 tomo .....	1.00
—                    id. de Grecia, 1 tomo .....	1.50
—                    id. de Roma, 1 tomo .....	2.00
—                    id. de la Edad Media, 1 tomo .....	2.50
—                    id. moderna, 1 tomo.....	2.50
BARRES (J.) — Elementos de trigonometría, 3ª edición,	
1 tomo .....	5.00
CANALE (F.) — Curso metódico de dibujo lineal. Proyec-	
ciones y perspectiva, 1 tomo ilustrado	
con profusión de grabados.....	4.00
EPOSA (J. M.) — Curso de Geografía Argentina, 1 tomo .....	2.00
MONSIEUR SANS (R.) — Gramática de la lengua castellana.	
—                    id. 1er año de estudios, 5ª edición .....	2.00
—                    id. 2º año de estudios, 5ª edición .....	2.00
—                    id. 3er año de estudios, 5ª edición .....	2.00
—                    Lecciones de Geografía física y po-	
lítica de la R. Argentina, 1 tomo .....	1.50
PEYRET (A.) — Historia contemporánea, 1 tomo .....	4.00
PINERO (NORR.) — Nociones de Instrucción Cívica, 1 tomo .....	1.50
RULLO Y DÍAZ (V.) — Geometría plana y geometría del	
espacio, 1 tomo.....	3.00
WILDE (P. DE) — Tratado elemental de química general	
y descriptiva, redactado según los úl-	
timos progresos de la ciencia, por P.	
de Wilde, profesor de la Escuela Mi-	
litar y en la Universidad libre de Bru-	
selas. Nueva edición corregida y au-	
mentada, 2 tomos con grabados, en-	
candernación tela.....	8.00